

vante, y Principe atento, lo q̄ avia de ser gloria para sí, quiere que sea blason para su hijo. Oygamos a santo Thomas el Angelico: *Civitatem à filio denominavit, & eam filio deputavit: non enim filij parentibus, sed parentes filijs debent thesaurizare.* Como el padre para el hijo, así ha de ser el Superior para el subdito, y el Principe para el vassallo: todo lo mirava Cain en sí mismo, y por atender a todo la posesión, y el titulo de su fabrica, quiso subrogarle en Enoc: que si Enoc era hijo inferior, y vassallo: quiso dar a entender, como Principe, como Superior, y como padre: que los padres, los superiores, y los Principes han de negarse a sus lustres, a sus utilidades, y conveniencias: Por los vassallos, por los subditos, por los hijos.

§. III.

FVerte parece que quiso hazerse el Hijo del Padre Eterno, en el Sagrado vientre de su Madre digníssima, por no recibir quizá la embeftidura de Superior, y Prelado: pues huvo de sacarle su Padre, como de por fuerça, del templo de sus entrañas q̄ así lo dixo el mismo por David: *Tu es qui extraxisti me de*

Ventre Matris mee: No dificultaria, claro está, los apretados lances de la superioridad: pero enseñavamos a temerlos, y davanos lición de rehularlos. Pues miren su gobierno con que cuidado: su Prelacia, con que desvelo: có quãta descomodidad para sí, con quanta conveniencia para todos: *Erat totus oculus,* dixo San Pedro Chysologo todo atenciones, todo cuidados, todo vigiliã, todo solitudes, para todas las necesidades: todo ojos para todas las miserias: sin aver alguna, a que no diese remedio; porq̄ todas las cosas se hizo, para socorro de todos los menesteres, como el mismo Santo dixo: *Tibi ergo Rex, tibi Sacerdos, tibi Pastor, tibi sacrificiũ, tibi ovis, tibi agnus, tibi totũ factus est, qui fecerit totũ.* Y si todo fue para ti, veamos para sí, Christo q̄ fue: Tanto se negò a toda comodidad, que aun no tenia donde reclinar la cabeça, que así lo dixo el mismo por San Lucas: *Filius autem hominis non habet ubi caput suum reclinet.* Pues como el que para todos es todo, es como si fuera nada para sí mismo? El que de quantos bienes tienen el cielo, y la tierra, es dueño ha de verse tan desacomodadamente menesteroso? No es el que blasonava, que su

S. Petr.
Chrysof.
ser. 34.

Ser. 23.

S. Luc. 9.
v. 58.

3. Tho. ibi.

P. 21. v. 10

uono

Isai. 66.
v. 1.

trono estava en la mas remota cumbre de el ciclo : y q̄ servia de humilde escabel a sus plantas, el estable globo de la tierra? *Celum sedes mea, terra autem scabellū pedū meorū?* Que assi lo dixo por Itaias: Pues como de tanta humildad, de grandeza tan Magestuosa, a rendimiento tan abatido? Mas esta es la obligació del gobierno : esse el empeño de la dignidad, negarse todo a si mismo, por darle a si mismo a todos. *Ea. Principes: ea, Superiores: ea Prelados, apreded a serlo de Christo: Que es hazer burla de su ley, y de su exemplo vivir tan enemistados con la obligacion, tenerle al empeño tanta ojeriza, que jamas le mireis a la cara. Todos ojos para vuestras conveniencias? Todos desvelos para vuestros intereses? Todos atenciones para vuestro regalo? Todos puntualidades para vuestra ostentacion? Todos mandatos para el gravamen del subdito? Todos ordenanças para la molestia del inferior? Todos actos para el apremio, y ninguna para el alivio? Mas el desorden lo ha puesto todo al revéz : y quantas molestias devian ser carga de la dignidad han venido a caer sobre los ombros de la fugacion: como si no le bastaran a la fu-*

gacion : sus cargas. Christo mio, si de vos no aprenden, si en vuestra escuela no estudian: mucha quenta os tendrá que dar, y bien estrecha se la aveis de pedir. Quien, amorosísimo dueño, no se rinde a vuestra obediencia? Quien no se ofrece a vuestro yugo, quando en vos se halla, como mas suave mansedumbre, el mas atento cuidado? La mas generosa piedad? El ser todo para todos? *Ecce Rex Venit tibi mansuetus.*

Christo, pues, Rey manso, amoroso, y apacible, que si goza la dignidad, es mas para nuestro interés, que para su ostentacion, se ve oy en la solemnidad de su triunfo, aplaudido con celebres alabanzas: *Turba autem, que precedebant, & que sequebantur, clamabant, dicens, Hosanna Filio David, &c.* Encendíase en la mala volúntad de algunos Hebreos al alentado toplo de la alabanza, el fuego cruel de la invidia : y no pudiendo sufrir los aceros del aplauso, querian enmudecerle en el silencio: que assi nos lo refiere S. Lucas, de algunos de los Fariseos, que perdian la paciencia a los ecos de la aclamacion, y dezianle a Christo, q̄ les embarazasse las voces: *Megister, increpa Discipulos tuos.* Y añadió el Padre Ludolfo : *Et sup.*

S. Luc. 19.

v. 19.

Lud. Vbi

sup.

3. Lu
7. 41

Excl.
sic

turbas te laudantes. Mas no nos dize el Evangelista; que Christo les pusierte silencio: con ser así, que en otra ocasion, a unos demonios que le alababan, les mandò que callasen, como el mismo san Lucas nos cuenta: *Et increpans nõ sinebat ea loqui.* Pues si manda callar a los demonios, que alaban, porque no a los Discipulos, y turbas, que le celebran? Porq̃ los demonios le alababan sin voluntad, las turbas, y discipulos cõ amor: y es sin duda,

(DOCTRINA III.)

Que alabanças sin voluntad, son agrarios: y aplausos con amor, son obsequios.

S. I.

P Vede ser que no se aya advertido con cuidado una nota curiosa del Abad Ruperto, que a mi entender prueba con mucha propiedad el assunto de esta doctrina. Reparo pues, que unos versos se cantan en la Iglesia el dia del Viernes Santo, en el tiempo en que se haze la adoracion de la Cruz, que comienza: *Popule meus, quid feci tibi?* Y son tres en numero, que corresponden al titulo santissimo de la Cruz, que esta

va escrito en tres léguas, Hebrea, Griega, y Latina: y que teniendo estos versos sus respuestas en otros, que varios coros repeten, son solamente Griegos, y Latinos, como son: *Agios Oiheos. Sanctus Deus. Agios Iſchyros. Sanctus fortis. Agios atkanatos eleisonimas. Sanctus immortalis miserere nobis.* Donde es el reparo. Porque puesto que los tres versos primeros se corresponden al titulo de la Cruz, que estava escrito entre lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, no se corresponden tambien las respuestas en estas tres lenguas mismas, Latina, Griega, y Hebrea. No es faltar esto a la correspondencia, y propiedad? No parece, pues que procede la Iglesia con toda advertida atencion, en la institucion de este oficio: si olvida la lengua Hebrea, que es lengua a quie todos llaman santa, a quien primero honraron las Escrituras Canonicas, y muchos, con fundamentos muy graves, le dan la autoridad de mas antigua. Si obrara a lo del mundo la Iglesia; no extrañara que por mas santa, y mas antigua perdiera: que para con el mundo antojadizo es siempre de mas gusto lo mas nuevo: y para con los hombres viciosos, es lo que mas agrada, lo menos santo. Pero

Ap. Euseb de orig. sac. scriptur. l. 6. c. 15.

tan santa, y tan advertida la Iglesia, a quien no puede no agradar, lo santo, porque lo es: ni desobligar lo antiguo, si es bueno: Como de la lengua Hebreá anda aqui tan olvidada? Demà, que aquellas respuestas de los versos, dignas alabanças de Christo Dios: No le aclaman Santo? Que mas alabança? No le celebran fuerte? Que mas aplauso? No le aplauden inmortal? Que mas obsequio? Todo esto se cifrava en el titulo de la Cruz. Pues si estava escrito en Hebreo, como en griego, y en Latin: porq̃ tambien como en Griego, y Latin, no se respòde en Hebreo? No tocaràn las alabanças de Dios a estas mismas tres lenguas, a quien tocò el titulo de la Cruz? O que bien lo satisfaze Ruperto! Los Hebreos acafo creyeron en el titulo? Por ventura aman al dueño? No ay cosa en q̃ menos eran, ni menos amen. Demanera, que en su animo contra la Cruz todo es odio: en su pecho contra Christo, todo rencor. Pues no, no responden en su language sus alabanças: el Griego, y el Latino, si se dedique a sus aplausos, quando estas dos Iglesias le aman, y reconocen: *Ad singulas antiphonas ::::: Gracè, & Latine respondetur ::::: He-*

Rupert. de
Diu. offic.
l. 6. c. 19.

braice vero non respondetur: vide licet, quia gens illa Regem suum adhuc negat: titulumque illum averso corde detestatur, dixo el muy docto Ruperto. Así, q̃ ni creen, ni aman los obstinados Hebreos? Pues calle su lengua al darse a Christo alabanças: Que alabanças sin voluntad, son agravios. Así, q̃ aman, y creen. Fieles, los Griegos, y los Latinos? Pues celebren a Christo sus léguas con aplausos: Que aplausos con amor, son obsequios.

§. II.

DOs preguntas hizo Christo nuestro bien a los suyos, quando hizo como q̃ queria saber la opinion en q̃ estava entre los hombres estranos, y entre los domesticos propios: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* dixo una vez: Que dicen de mi los hombres? Preguntó a que todos dieron respuestas, cóforme a la variedad de pareceres. Otra vez dixo: *Vos autem quem me esse dicitis?* Y vosotros en q̃ opinion me teneis? No fue tan comun la respuesta desta pregunta. Porq̃ aunq̃ se hizo a todos la pregunta. Pedro solo diò la respuesta: y tá a medida del deseo, y gusto de Christo, q̃ le satisfizo todo su gusto, y logró todo el deseo.

S. Math.
v. 13.

Vers. 16

feó. Si a vista de las evidencias de hombre humano le celebra, y aplaude Dios verdadero, ni pudo ser mas cierta la opinion, ni de mas alto punto la alabanza: *Tu es Christus Filius Dei Vni*, dixo. Ni Dios, con todo el caudal de su sabiduria, pudo dar, al parecer, mejor respuesta. Es verdad: pero si a todos pregunta Christo, oorque ha de responder solo Pedro? Parece que deviera callar porque dixessen todos su sentir: o parece que despues de aver dicho Pedro su opinion, avia cada uno de manifestar su concepto. Que començasse Pedro, estuvo bien: pero q̄ profiguessen todos, vorando lo mismo que el, no estaria mal. En las luntas que por acá se hazen para tanta variedad de materias, como se ofrecen, despues de propuesta la duda, o hecha la proposicion: da el mas antiguo su voto, y luego se van siguiendo los de la lunta, diziendo cada qual su parecer. Y no fuele ser de poca importancia, que sea bueno el primer voto, ni de poca de conveniencia que sea malo: que como suele de ser ordinario seguir todos al primero en que este sea malo, o bueno, està el provecho, o el daño. Dios dé luz a las cabeças, que si esta falta, q̄ haran mas

que despeñarse los pies: Siendo, pues, tan acertado el primer voto de Pedro; porque todos no hablan en la lunta, apoyando, y siguiendo su opinion? No iban por sus antiguedades diziendo sus pareceres? Responden todos quando se habla en opiniones ajenas, y no responderán todos al manifestar las propias? En verdad, que desde Pedro hasta Judas le es avia de oír a cada qual su dictamen. Pues que, Judas avia de dízir lo que Pedro? Los demas si lo dixeran, pero Judas lo callara. Porque: Porq̄ no lo creia, *S. Gaud.*
dize S. Gaudencio: *Judas enim: ita. 16.*
quod corde non crederat, ore confiteri non poterat. Porque no lo creia, no le dixera? No me convence. Quantos dizen lo que no creen? Quantos hablan lo que no saben? O que ay muy grande distancia del coraçon a la boca! Por hazer, hipocrita, lo que todos, aunque no lo sintiera, lo confesara. Allà en la Cena, quando hablava Christo en su alevosia: al preguntar todos, si avian de ser ellos los traydores, no quiso por disimularse cõ todos, preguntar como los demas: Por ventura he de ser yo quié os entregue: *Nunquid ego sum rabbi?* Bié claro lo dixo *S. Mat. 26.*
Origines: Judas autē post omnium 7. 25.
interrogationes: ...: Et ipse inter- *Orig. in*
rogavit Cat. D. Th.

uit versuto consilio, ut similia ceteris interrogando celaret proditiōnis consilium. Y mas breve, y aun mejor S. Geronimo: *Bladientis fingit affectum*: Pues si por disimular lisonjero su malicia, haze aqui la misma pregunta: porq̄ para encubrir su maldad: no diera adulador la misma respuesta? Luego para q̄ el respodiera pudiera Christo hazer q̄ todos hablaran? Si bien pudiera mas no quiso. Porque? Porque la respuesta era su mayor alabanza. Bien: Iudas le cree? No, dize San Gaudencio: *Non crediderat*: Iudas le ama? Tampoco: que no ama quien no cree. Pues dize Christo: No quiero que Iudas me alabe: Pedro si, como voz de los demas; porque estos aman, y creen: y si la alabanza destes me es obsequio, la alabanza de aquel me fuera agravio.

§. III.

Que bien hizo Christo en no admitir la alabanza de un hombre tan ruin como Iudas? Que como dixo muy bien Ciceron, la alabanza de un hombre ruin, no es credito que ilustra, sino vituperio que deshonra: *A milis enim laudari non laus, sed dedecus est; putatur. Pues no? Que puede tener de afecto un hombre de baxas pre-*

das? Que puede tener de amor, quien se envilece en el vicio, o naciò vil en la sangre? *Alabete el extraño*, es el sagrado aforismo; pero es necesario, para que la alabanza sea apoyo, que sea el extraño persona de buena reputacion. Asi lo dizia Seneca: *Magnificum esse à laudato viro, laudeque digno, laudari*. Que puede dar de honra, quien no la tiene? Algunos ay de extraña malicia en esto, que por no dar hora a ninguno, dan en alabarlos a todos: y lo que parece caricia de unas buenas en trañas, es maldad de un animo traydor. Por que quien alabandolos a todos, alaba tambien a los malos, no pone en predicamento de malos a los buenos? Luego es traza de un coraçon fementido, para no hõrar a los buenos, el alabar a los malos? De Marcial fue este discurso en un donoso Epigrama, que hizo a quien adolecia deste achaque.

Ne laudes dignos, laudat Callistratus omnes:

Eni malus est nepos, quis bonus esse potest?

A quien tendrà por bueno, el que a ninguno tiene por malo? No està bien dicho? Alabes el bueno, Fieles ya que os dexeis alabar; que la alabanza del bueno, en quien ay pia afeccion, os darà honra:

Sen. Ep. 102

Mar. li. 12
Epigr. 70

Cic. Epist.
ad Lucium.

La del ruin, en quien todo es malicia, que ha de ser sino vitorioso? Esto es lo que haze Christo oy, permixtise alabar de las turbas, y de los niños, en quien reconoce afectos, y inocencias, teniendo por obsequios sus alabanzas.

Con todo esto, si reparo en el texto, de San Lucas veora Christo có muchas lagrimas en medio de tan celebres aplausos: y así lo notan aqui los Padres: *Videns civitatem fleuit*. Pues no es bueno, dize Royardo, que los aplausos del triunfo le sean ocasion de lamentos? *fleuit autem inter summos honores à turbis sibi cũ ingenti latius applaudēibus exhibitos*. Pues porque? las alabanzas de sus amigos, han de sacarle lagrimas a los ojos? Si q̄ Christo es muy humilde, y tanto como justo: y es cierto,

(DOTRINA IV.)

Que para quien trata a lo verdadero de exercitarse en virtudes, es intolerable tormento verse en celebres aplausos.

S. I.

Que galan enamorado de su Esposa se mostrò, aunque siempre mucho el Esposo: Començò una vez, en

tre otras, que devìo de mirarla có mas afecto, a celebrar la hermosura de su rostro, y las bié proporcionadas partes de su persona: y apenas hubo en ella, ni en èl pienda en q̄ no empenasse con gusto, su alabanza. Ojos, pelo, dientes, labios, mejillas, garganta, pechos, todo lo celebrò con aplausos, dignos de tanta belleza. Pero al llegar a la perfeccion de los pechos, se escuchaba una clausula, tan fuera de la materia tã agena del asunto, que ni tiene al parecer, con cernencia con el asunto, ni contonacia có la materia. Ireme dize, al monte de la mitras; y al collado del incièso: *Vadam ad montem myrræ, & ad collem thuris*. No parece que tiene gran dissonancia có el intento? Esto no es dizir, q̄ quiere hazer una ausencia? Pues que mas pudiera hazer, a no haver hallado en su Esposa, ni parte digna de aplauso, ni prenda merecedora de alabanza? A verla mirado muy fea que pudiera intentar mas que ausentarse, por no verla disgustado? Pues que, también ay hermosuras, como fealdades, que no ay quien las pueda ver? si, que al Sol de muy hermoso, no ay quien le pueda mirar. Ello es cierto, que nada, y nadie ay sin achaque en el mundo: en todo, sino

S. Luc. 19.
v. 41.

Royard. Do
10. post Pen
tec. hom. I.

Cant. 4.
v. 6.

es en Dios ofeso mucho: quiza deve de ser, porq̄ en nosotros no ay capacidad para tanto: mucho bueno, y mucho malo igualmente nos affige. Ya se, como aqui responden los Padres, en el sentido de q̄ es esta claulula del Esposo: pero no he menester la respaceta. La Esposa, dicen algunos, que fue la q̄ quiso hazer viaje hasta el mote de la mirra: *Vadam ad montem myrrhae*. Y no es menor esta duda. Pues està su querido llenandola tanto de alabanzas, como ella lo està de bellezas, y intenta quitarsele de los ojos? La primera dama es, que buelue las espaldas a sus aplausos: Mas si es, porq̄ le parecieren cortos los encarecimētos: Que quie alaba a lo tibio, ofende con lo que alaba. No es esto, mas mysterio tiene el caso. Que monte de mitra es este, donde quiere ausentarse la Esposa? Comun sentimiento es, q̄ sea el Calvario: y quando no sea comun, me basta q̄ sea de algunos: *Mihi tamen magis placeat eorum expositio, qui exponunt monte Calvario. Vbi Christus fuit affixus Cruci*, dixo un docto Expositor. Pues que quiere ser, que quando està su Esposo abandonado su hermosura, diga, q̄ se quiere ir al Calvario, donde Christo fue muerto en una Cruz: Que? Querer antes cru-

cificarse, que oírle: tan gran tormento le era la alabanza que tomara antes padecer el de la Cruz. Oygamōs al Expositor que dize: *Quidam putant hac Verba esse Sponsae, quae cum audisset Sp̄sum tot tantisque laudibus suam pulchritudinem celebrare, prae modestia, pudore quodam ingenio suffusa, vult se ipsam à conspectu Sponsi subtrahere, & ad montem myrrhae ::::: conscendere.* Y prosiguiendo para la enseñanza, dize: *Quod qui modesti sunt, & humilitate praediti, non possunt sine magna animi perturbatione proprias laudes audire.* Poco ha tenido aqui en que trabajar mi estudio, q̄ este Padre nos dixo todo el concepto. Avergonçose tanto la Esposa, que es simbolo del alma santa, del varon justo: al escuchar tantas alabanzas en los labios de su querido, q̄ por obviar la pena del aplauso, quisiera antes tomar el tormento de la Cruz: Porque a espiritos humildes, es grave desconuelo verse alabados. De donde vengo a inferir por consecuencia: que es un como prevenirle para la Cruz, dizirle a un justo alabanzas.

Almona
car. hic.

S. II.

O En que grande descó-
suelo se hallava el ser
humano de Christo, a vista de
lo acerbo de su muerte! Su
tristeza no podia ser mas, ni
su aliento podia ser menos:
rehusavalo mucho la carne,
aunque lo deseava no menos
el espirito. Grande era entre
los dos la batalla, que ni aun
en Christo escusaron por esta
vez la pelea: de q̄ vino a pa-
decer excessiva la congoja.
Un Angel despachò el padre,
q̄ le esforçasse el valor, en el
modo que al Criador pudo
esforçar la criatura, sin des-
credito de la Divinidad: *Ap-
paruit autem Angelus de celo cõ-
fortans eum.* Así lo refiere san
Lucas. Confortòle, pues, el
Angel, mas dudasse mucho el
como. Si fue la confortacion
con palabras, q̄ pudo a Chris-
to dizirle, q̄ su sabiduria no
alcançasse? Que le confortas-
se con obras, ni se sabe, ni se
dize. Pues como le confortò?
Grande es la variedad de sen-
timientos, que tienen aqui
los Padres. El de san Epifanio
ha picado mas mi atencion, y
no se ha de tener primor en
prueba de esta doctrina. Co-
mo pensais, dize, q̄ confortò
a Christo el Angel? Alaban-
do sus prendas, celebrando
sus calidades, ençareciendo

sus virtudes, su dominio, su
poder, su fortaleza: *Sic etiam
Angelus ::::: dicebat ad ip-
sum glorificans, ac benedicens pro-
prium Dominum in tali studio:::
consistentem. Tua est adoratio,
tuum est dominium, tua est po-
tentia, tua est fortitudo.* Bien
Pero esse modo de cófortar,
mas parece que era para em-
plearse en un hombre mun-
dano en quien haze lo pre-
suntuoso, que sean las alabã-
ças empeños, para emprender
grandes cosas: que en un
hombre celestial, tan santo
tan perfecto, tan humilde, q̄
por estar tan ageno de la vani-
dad, no avia de hazer em-
peño de la alabança. Demàs,
que si esso fue lo que le dixo
el Angel, Christo no se lo sa-
bia, aun antes que el lo dixes-
se? Pues como, o con que le
conforta? Celebrandole con
aplausos, y aplaudiendole cõ
alabanças, diziendole, que de
adoracion es digno señor, po-
deroso, fuerte. Que en fin, afi-
si le conforta? Si: Miren; a q̄
se encamina todo? A q̄ Chris-
to se exponga con animo vali-
liete a la Cruz. Biẽ: y es buen
medio la alabãça? Es buena di-
ligencia el aplauso? Si, y como.
Que seria para la humildad
de Christo, de tãto sentimiẽto
el aplauso, y de tãto dolor la
alabãça, q̄ despues dela alabã-
ça y aplauso no se le haria di-
ficul.

S. LMC. 22.
754.

Epif. her.
69.

ficullosa, ni desabrida la Cruz.
 O encarecimiento doctrinal!
 O hiperbole piadoso!
 De palmas, y olivas, no era
 oy el ornato del triunfo? Pues
 veis ai como en el mismo triu
 fo padeciò Christo ya en som
 bras los tormétos de la Cruz.
 no esperò aq' fuessen cerca de
 su Palsion los aplausos? Pues
 mirad, como quiso, que los
 aplausos le dispusiesse para la
 Palsion? No se bañaron de la
 grimas sus ojos, en medio de
 sus alabanças? Pues conoced
 que le fueron sus alabanças
 tormentos. Ea humanos, a
 prended a ser humildes: a no
 desvaneceros, en las aclama
 ciones: a no ensoberbeceros
 en las alabanças: a no hazer esti
 macion de los aplausos; sino a

vivir antes leò tanta opesicìo
 a los aplausos, a las alabanças,
 a las aclamaciones: q' todo lo
 tenga vuestra humildad. por
 tormento por Palsion, por
 Cruz. Superiores, y Prelados,
 ea, aprended en Christo a ser
 apacibles, y mansos, que a las
 mansedumbres se deven las
 dignidades. Tratad de ser pa
 ra todos, que essa es la obli
 gacion de vuestro oficio. Y
 ultimamente, advertid, que si
 oyeredes tal vez vuestras ala
 banças, sea de quien os ten
 ga afectos: porque alabanças
 sin amor, son agravios. Y vos,
 Christo mio, dadnos gracia.
 para seguridad de la
 gloria. *Ad quam,*
 &c.



DOCTRINAS

PARA EL

IVEVES DE LA CENA:

SALUTACION.



AS importa para el beneficio la ocasion, que la liberalidad: porque suele detenerse la liberalidad, para el favor quando se haze la suplica fuera de tiempo. Vino faltò a lo mejor del banquete en las bodas de Canà: y al interponer su autoridad Maria, para que acudiesse Christo al socorro: parece que se hallò embarazada su magnificencia, dudando la execucion del beneficio. Y si queremos saber la causa, nos la dirà el mismo Christo en la Historia de San Iuan. El vino falta, dixo Maria: *Vinum non habent.* Pues a vos, y a mi, que nos importa esta intempestiva demanda? Que aun no ha llegado mi hora, responde Christo: *Quid mihi, & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* Fue dizir: Fuera de tiempo me pèdis este favor, que aun no ha llegado la hora, en que ha de hazer prodigios de liberalidad mi Omnipotencia. Asì lo entendì san Iuan Chrylostomo, referido del Angelico Doctor santo Thomas: *Dicitur autem, quod Beata Virgo seruens zelo honoris Filij, voluit quod statim, ante quam oportuim esset, Christus miracula faceret.* Parece, pues, que se hallò la magnificencia dudosa por no averle llegado a Christo la hora de beneficiar, oportuna.

S. Ioan. 2.
v. 3.

S. Tho. hic,
lect. 1.

O felices peticiones las de oy! No, no ay que temer, ni repulsa en el tuego; ni tardança en el despacho: porq̄ aviendole llegado a Christo su hora, llegaràn a sus oídos, en linda ocasion nuestras suplicas, y de su dignìsima Madre las intercessiones: *Sciens Iesus, quia venit hora eius,* dize en nuestro Evangelio San Iuan. Si en las bodas parece que titubeò la liberalidad en hazer el beneficio, porq̄ no avia llegado su hora: *Nondum venit hora mea:* ya q̄ ha venido su hora: *Sciens Iesus, quia venit ho-*

na eius: Como podrá dudar el beneficio su generosa liberalidad? O *q* hora tan deseada de Christo! Mas tal era de ardiente la fineza de su amor! Hora en *q* haze assombros de rendimiento su humildad: Hora en *q* obra prodigios de caridad su fineza. Hora, en *q* manifiesta pasmos de mysterios su sabiduria; Hora, en que executa milagros del poder su Omnipotencia: Hora, en *q* descubre primores de valor su tolerancia: Hora, en *q* todos los divinos atributos, parece *q* se atropellan, en primores, en milagros, en pasmos, en prodigios, en asôbros, para reparo del mundo, y redencion de las almas. Hora asin, en que todo Dios, enteramente se vacia en el vaso quebradizo, y limitado de nuestro ser, para *q* dilatada su capacidad, como a lo immenso, y fortalecida su debilidad, como a lo infinito: Ascienda el hombre a las grandezas, de Dios: quando baxa Dios de las pequenezes de hombre, hasta las inferioridades de siervo, vertiendo en una vacia, quantos sagrados tesoros puso el Eterno Padre en sus manos, para enriquezer las aguas con *q* avia de labar su Colegio humilde los pies: Que para dizirlo, no menos mal, fue la hora, que tenia determinada su sabiduria, para poner a los pies del hombre todos los tesoros de Dios: cifrandolos tambien, sin que reservasse atributo, ni presea, en unos cortos materiales accidentes de pan, y vino, para alivio de nuestros desconuelos, socorro de nuestras necesidades, aliento de nuestros coraçones; regalo de nuestra vida, y vida de nuestras almas. Esta es, Fieles, la deseada hora de Christo: *Hora eius.* Mas como es suya, si todos los interesses son nuestros? Porque son tales de ardientes, las finezas de su amor: *q* el *q* cede en util nuestro, es el tiempo, que tiene por mas suyo: Porque tiene toda su gloria, en la hora que està obrando nuestra gracia. Ea, pues, Soberana Reyna Maria, esta es la hora, para *q* de Christo vuestro Hijo quedò citada vuestra misericordia, al dizir: *Nondum venit hora mea.* Este es el tiempo oportuno para pedirle favores. Pedir gracia es vuestro oficio, el concederla es su empeño. Y nuestra obligacion, o Christianos, para facilitar en el Hijo el empeño, y en la Madre el oficio, dizir devotamente: AVE MARIA.

*Sciens Iesus, quia venit hora eius:::Cu
dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem
dilexit eos. S. Ioan. 13. v. 1.*

NO es el amor alhaja para necios: solo es preciosa para entendidos. Tiene el ejercicio de la voluntad íntima dependencia del uso del entendimiento: no puede llegar a amar, sin q̄ aya precedido el entender: Pues como quien fuere torpe en el entender podrá ser diligente en el amar? No seguia con otra luz el afecto, q̄ con el resplandor del discurso: Pues eclipsadas las luces del discurso, como no ha de ser todo tropezar en el afecto? Ame solo quien entiende q̄ teniendo tanta parte en lo cabal del afecto lo atento del discurso: solo podrá tener las finezas de amante, quien lograre los aciertos de entendido. Vaya otra menos comun Filosofia. No es dudable, que es gran perfeccion del alma el saber amar: y mas quando por las finezas del amar, se consiguen las discreciones del entender. Aquí está la nueva Filosofia quando la corriente es, q̄ a las luces del entendimiento, se gobiernen los afectos de la voluntad: pero q̄ los afectos de la voluntad engendren luces de discrecion al entendimiento, nuevo, y singular dictamé parece. No, ya otros lo han poderado. Ahora miremos una lampara encendida, en lo alegorico de su significado, Quien fomen-

ta las luces a la llama: El azeite, a cuya cuenta vive: Que significa el azeite, y q̄ la luz? La luz es el entendimiento; el azeite es la voluntad, es el amor: luego si vive la luz a cuenta del azeite, el entendimiento luce a expéfas del amor: luego es cierto, q̄ sabe el amor hazer discretos, como sabe la discrecion hazer amantes.

Entendidamente sabio nos propone a nuestro dulcíssimo Iesus oy San Iuan: *Sciens Iesus* y amante nos le propone también: *Cum dilexisset*. Mas de tal suerte lo dize, q̄ parece q̄ tiene por lo amante lo entendido. Pues como por causal de lo entendido; pone lo amante: *Sciens cum dilexisset*. Fue como si dixera: Sabio Iesus, como amante, ò como amo, supo. Christo infinito era en el saber: mas parece, q̄ quando no fuera infinitamente sabio, llegarà a serlo, por ser en el amor infinito. Porq̄ si se considera el Evangelio con atencion, se verá: q̄ despues de lo amante, repite mas las prendas de sabio, pues dize luego: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus: & quia à Deo exiit, & ad Deum vadit*. No ven q̄ sabio se muestra Christo el dia de oy? Si, que parece que se adelantò en noticias, al passo que se esmero en finezas. Y no se estrañe, por

(DOTRINA I.)

Que se adelanta en primores el entendimiento, quanto mas arde en finezas la voluntad.

S. I.

P Regunta el Angelico Doctor santo Thomas, si por ventura los Angeles superiores, entiendan por especies mas universales, que los inferiores. Resuelve el Santo q̄ si, fundado en la doctrina de San Dionysio, que dize: que los Angeles de mas superior gerarquia participan mas universal la ciencia: y tiené mas universales las formas los q̄ gozâ mas superiores las prerrogativas. Esta es prueba con autoridad; però la que se sigue, es con razon. Dios es quien goza por su naturaleza el mas supremo grado de sabiduria, y entendimiento: y en un solo, y unico medio, q̄ es su soberana, divina essencia, lo conoce, vè y sabe todo: de donde nace, que el celestial espirito, q̄ fuere mas exceléte en superioridad, naturaleza, y perfeccion en see de que a Dios està mas vezino, le sea en el modo de entender mas semejante: luego es preciso, que el Angel que a Dios, por ser mas superior, mas se acerca; por menos es-

pecies, o medios conozca, para que de Dios, que por una especie, ò un medio solo conoce, la gloriosa semejança consiga. Luego es preciso tambien que quanto sean las especies menos, tanto tengan de mas universales: luego el Angel mas superior en la gerarquia; por especies mas universales tiene la ciencia, y uso del entendimiento. Y todo quiere dizar, q̄ el Angel mas superior tiene mas vivo, y superior conocimiento. Con un exemplo, que enseña comunmente la experiencia, se puede bien entender esta doctrina, dize el Santo: Porque si se repara, se hallarâ, q̄ ay algunos ingenios tan torpemente rudos, y tan rudamente tardos en el aprehender, y otros tan perspicazmente vivos, y tan vivamente prestos en el perceber: que si estos a poca diligencia perciben aquellos a muchos afanes aprehenden: *Sunt enim quidam, qui Veritatem intelligibilem capere non possunt, nisi eis particulatim, per singula explicetur. Et hoc quidem, ex debilitate intellectus eorum contingit. Alij vero qui sunt fortiores intellectus, ex paucis multa capere possunt.* Dize concluyendo el punto Santo Thomas. *Et* Ahora, pregunto yo quales son los Angeles de mas superior

S. Thom. 1.
p. 1. q. 55. art.
3. S. Dion.
c. 12. Ang.
hierarch.
& lib. de
causis.
Videat Mag.
gisl. meus
Illust. Ar.
nro, ibi
dub. 1.

Isai
S. 2
&
302

Theo
ma
vol.

rior gerarquia, y los mas vezinos a Dios! Eſſo ya lo ſabē todos, y el miſmo Santo Tho mas dize, que los Seraſines ſon los mas ſuperiores eſpiritos, los del orden mas ſupremo, que por eſſo los vió Maías ſobre aquel trono eminente: *Seraphim ſtabant ſuper illud*: Dó-de dixo el Santo Doctor: *Eo quod hic ordo ſupremus ſit*. Bien: Luego los Seraſines ſon entre todos los Coros de los Angeles, los que mas a lo facil entienden? Los que mas a lo perſpicaz conocen? Los mas preſtos a la inteligencia, como mas vivos en el ingenio? Si, verdad es, ſegun la bien fundada Theologia de el Angel de las Eſcuelas. Pues como ſiendo los Querubines tan ſabios, que ſe interpretan, plenitud de ciencia, ò colmo de la ſabiduria, no ſon, ni los mas ſuperiores en orden, ni los mas primorofos, digamos lo aſſi, de ingenio? Dios no ſe conſtituye en ſu ſer, por lo intelectual, y lo ſabio? Sea radical, ò actual, no nos me-ramos en eſſo: Luego los Que- rubines, que tienen de ſabi- daria, aun haſta el nombre, parece que avian de ſer, como por mas ſemejantes a Dios, mas ſuperiores en la gerar- quia, y mas vivaces en la in- teligencia? Si, parece, pero no es. Mas, y mas particula-

res eſpecies ha menefter el Querubin para ſus conoci- mientos, que el Seraſin para ſus noticias: eſte mas preſta- mente entiendo que a quella- quel mas inferior tiene en el orden la gerarquia, y menos viva de Dios la ſemejança, Pues que, el Querubin no es ſabio? Si: però el Seraſin es a- mante: eſſo ſignifica ſu nom- bre: *plenitudo amoris*; y mas en- tendido es el Seraſin por a- mante, que el Querubin por ſabio: Porque crece en per- fecciones el entendimiento, al paſſo que aude en afeſtos la voluntad. Notenme aqui otro reparo.

§. II.

T Ambien es cierto en la Sagrada Theologia que los Angeles ſuperiores ilumina- nan a los inferiores; porque al paſſo que ſe realça la ſupe- rioridad en el trono, ſe au- menta el reſplendor en la no- ticia: quando de la mas cer- cana vezindad a Dios, reſul- tan mas luzes al entendimiē- to del Angel, que como mas ſuperior, le goza mas cerca- no. Y como no ay bienes de Dios, que no ſean comunica- bles; las luzes que los ſupe- riores reciben, luego a los in- feresiores las comunican: con que unos de otros reciben luz,

Iſai. 6. 7. 2.
S. Tho. ibi,
1. p. 7.
108. art. 6.

Theolog. in
mat. de ſci
ent. Dei.

S. Tho. 2. p.
106. art. 4.

luz, ciencia, y sabiduria. Bien está: Luego los Serafines, la sabiduria, la ciencia, y luz, q̄ de Dios a quien estan mas proximos reciben: a los Querubines, que estan mas distantes a Dios, la comunican? Es cierto, a mi entender: Porq̄ segun doctrina del gran P. S. Dionysio, que Santo Thomas refiere: en la primera Angelica gerarquia, a que pertenecen Serafines Querubines, y Tronos: el supremo lugar es de los Serafines, de los Querubines, el medio, y de los Tronos el infimo: *Dionysius ponit in prima quidem hierarchia Seraphim ut primos, Querubim ut medios, Tronos ut ultimos.* Y no se estrañe, dize el Angelico Maestro, que tenga el lugar mas preeminente, el Serafin, q̄ como mas amante está a su Dios mas unido: *Seraphim, vero excellunt, in hoc quod est omnium supremum, scilicet, Deo ipsi uniri.* Punto que confirma el Incognito, al dizir: *Primus ordo Angelicus dicitur Seraphim. Secundu enim Gregorius: Angelorum istius ordinis proprium est, pro alijs in Dei amore ardere: Et alios ad incendium divinae dilectionis promovere.* Mas que todos, dize, aman a su Dios; pues q̄ mucho que mas de cerca, en lugar mas eminente le gozen? Que a la mas ardiente fineza, le es devido, lo mas superior

del trono. Gozarse, pues, los Serafines, quando no superiores en la gerarquia sobre los Querubines mas preeminentes en el lugar. Luego si los superiores dan luz, y noticia a los inferiores, parece que los Serafines a los Querubines comunican luz, y noticia, sino en todo lo que saben a lo menos en mucho de lo que llegan a saber. No es congettura mia, sino doctrina gallarda del doctissimo Zúmel Varon ilustre de mi Religion Sagrada: *Vnde fit, quod Seraphim, qui supremi sunt in prima hierarchia, multa cognoscant de quibus Cherubim, & Tronos instruant, & illuminent,* dize el Sapientissimo Maestro, fundado en grave enseñanza de S. Thomas, en los lugares que cita. Ea, pues, cierta proposicion, y segura, que los Serafines iluminan a los Querubines en cosas que no conocen, y myserios que no alcanzan. Que los Querubines, en fin, cõtertan doctos, y sabios aun no se lo saben todo: y por acá presumen tanto los hõbres, que aun los que tienen mas de ignorantes, que de sabios, juzgan que todo lo saben: Aquí ya de la dificultad el empeño. Serafines que aman, iluminan a Querubines que saben: La ciencia no es primero q̄ el amor: Si, que no se logra

S. Tho. 1. p.
q. 103. art.
6.

Incogn. in
ps. 102. in
1572.

R. P. M.
Zúmel. in l.
p. q. 103.
art. 1. q. 1.
S. Tho. 1. p. p.
12. ar. 3. ad
4. & 4.
112. art. 1.
ad 2.

S. Th.
82.
Scol.
Q. 1.
art. 1.
Zúmel
ad f.
disc.

gra el amor, sin que aya precedido la ciencia. El amor no pertenece a la voluntad? La ciencia no es de la linea del entendimiento. El entendimiento, no es mas noble, y excelente potencia, que la voluntad? Si en sentimiento del Angel de las Escuelas aunque el Padre de las sutilezas, Scoto; lo contradiga. Pues que razon ay, ya para que los Serafines, a los Querubines se prefieran en el lugar, ya para que los iluminen en el entendimiento? Mucho responden a este argumento, q̄ a si mismo se arguyó Santo Thomas, los Theologos: y con gran profundidad responde el Santo. Mi doctissimo Zumuel le satisface con gran primor a mi intento: *Dicendum igitur est, quod Seraphim sunt in supremo gradu, quia amore feruent.* Hasta aqui ya lo avemos dicho de otros: lo mas del caso lo sigue: *Maior autem dilectio arguit maiorem cognitionem: Et ideo supremi constituuntur. At vero Cherubim sunt inferiores: quia scientia praecminent, non superioribus, sed inferioribus.* Verdad es, que son los Serafines amantes, y los Querubines sabios. Però acaso los Serafines no tienen tanto de sabios, como de amâtes? Antes al passo que arden en las brasas del amar, se adelantan

en los primores del saber: si quereis saber lo que saben, attended a lo que aman: porq̄ la mayor fineza es argumento de la mas eminente sabiduria. En el saber, aunque tã sabios son, muy inferiores se quedan los Querubines: Como no han de saber menos, sino aman tanto? Pues iluminenlos los Serafines: haganlos mas sabios de lo que son: y sepa el mundo, que a lo mas fervoroso del amar, se vincula lo mas excelente del saber.

S. III.

Con mucha propiedad confirma el pensamiento S. Augustin, hablando del conocimiento de Dios: *illum diligendo iam nouimus*, dixo el Santo, con reparo muy como suyo. Quien quisiere adelantarse en las noticias de Dios Omnipotente, haga finezas de amante: logre en amarle, el tiempo que ha de gastar en discurrirle, *Diligendo*: que mas ha de alcanzar a fervores de amor, que adelgadezas de ingenio. Porque avivará mas los primores del ingenio, al passo que mas se esmerare en los actos de el amor. Ame, pues, y no discorra, que mas penetrará sus profundidades amante, que discursivo.

En Madalena, milagro prodigioso

S. Th. I. p. 9.
82. art. 3.
Scot. in 4.
Q. 108.
art. 6. ad 3.

Zum. ibi.
ad finem,
disc. art.

S. Aug. de
Vera felicit.
Ep. 52.

digioso de la gracia, si antes tropiezo con in de la culpa, avemos de hallar una prueba excelente del asunto. No vió el mundo ni ser mas discretamente entendida, al primer passo de su reduccion penitente, conocio que el mejor Maestro Christo, era huésped de un Fariseo, y vino llena de lagrimas, y de aromas pedirle el perdón de sus culpas: *Et cognovit quod Iesus accubivisset in domo Pharisei autubis alabastrum vnguenti.* San Lucas lo dize así. Pero aunque suena esta proposicion del Evangelio, no mas de una simple noticia del hospedage: guiada mi atencio y de varias luzes, adverto grandes primores en su discurso. Llegó a sus oidos la fama de la admirable doctrina de Christo: y dióle gusto de irse, entre la mucha gente, q le seguia, a oirle ú sermó. El escuchóle atenta, y contemplanle piadosa: Notó su enseñanza ponderó su santidad, y cópungiose a todo su coraçon: Que sin duda es de grande utilidad la doctrina, que se hermana con la virtud. Tuvo, como muchos, por gran Profeta: y quisiera repetirle a su vista: Que el iman de sus virtudes, te llevó luego tras si de su vanidad los yerros! Quien siguiera dize de tan gran Maestro los passos! Mas quien

tan llena de horrores se atreverá poner a sus ojos? Si le busco en la publicidad, ha de ser mucha confusio mi verguença: Si conoce mis errores, como no ha de despreciar mis afectos? Como ha de contentir que se acerque a su virtud, la que ha vivido tan lejos de la ley? Que como aun no conocia su benignidad, sin giale muy desabrido su temor. Haziale girafel de sus luzes, mas a lo lejos siempre llena de empachos. Pues que pensais, que previno su discreta consideracion, dize, con bien fundada congetura, Simon de Casia, cuyo es todo este devoto discurso: fue al Fariseo, que devia de ser su conocido; y pidiole con ruegos combidasse a Christo a su mesa; para con esta ocasion poder buscarle en su casa. Quizá porq como notó Cayetano, devia, de ser la misma de Madalena, dividida en diferentes quartos, con que tenian vezinas las moradas, dōde con mas secreto, y menos verguença podia lograr su intento, sin nota. Idciró, dize el de Casia, *hinc ipsam occasionem accedendi ad eum prœvenit, vi in domo sibi cognita, Iesum sibi nondum domesticum posset adire, suaque implere vota, & astum animi refrigerare in illo.* O como vence dificultades, quien se

s. Luc. 7.
v. 37.

Sim. de Cas.
lib. 9. c. 29

Caiet. hist.

s. P.
Chry.
ser. 9

determina a romper lazos? O como es todo fácil a quien quiere, aunque sea lo que pretende difícil! Quiere, alma, quiere, y verás, como puedes, quanto quieras. Mirad quan ingeniosa Madalena, buscò trazas para conseguir sus fines! Pues no estuvo en sola esta prevencion todo el ardid de su ingenio, dize San Pedro Chrysologo: notad todo lo q̄ previno su discurso, al considerar a Christo en casa del Fariseo Previno, dize, q̄ Christo era solo el q̄ podia sacarla de estado de pecadora: Previno, que buscarle recostado era medio para experimentarle piadoso, no justiciero; porque quando està Dios recostado, perdona; si quando està en pie, reprehende: y quando sentado, castiga. Previno, q̄ al llevar el pomo de aromas, daria a entender, buscava medicina de sus lagas: Previno, q̄ el arrojarle a sus pies, era facilitar su remedio; porq̄ es gran medio para obligar a Dios, la humildad. Esto, y mucho mas previno, mas no lo digamos todo, por no alargar el discurso. Oygamos si las palabras del Santo, en la glosa q̄ haze al Evangelio: *Hæc cognovit, quod nisi ab illo solo civitatis peccatum nõ posset auferri, qui solus mundi venerat abolere peccatum. Et cognovit, quia*

accuberet Dominus in domo Pharisæi. Non ad stantem, non ad sedentem audet Venire peccatrix: Deus cum stat, corripit: cum sedet, iudicat: prostratis contacet, cum decumbit: inclinem ad miserendum super nam didicit Mæstæitatem. Attulit alabastrum unguenti. Portavit oleum, quia medicinam lethali vulnere a supremo medico perquirebat. Stans retrosecus pedes eius. Ad pedes tendit semper citam Veniam qui requirit. Aquí queria mover la duda: mas quié ha de dexar de poderar el primor mas misterioso de Madalena? A tanto dize Chrysologo, llegò su entendimiento, y sabiduria: que hizo un admirable ingenio, para regar el cielo desde la tierra, fecundandole de suerte, q̄ lo q̄ sube en agua a sollozos, baxe en frutos de gracia a montones: *En mutatur ordo rerum, pluviam terre calum dat semper: ecce nunc rigat terra calum.* Assi lo pondera el Santo, al meditar a Maria, regando los sagrados pies de Christo, con los diluvios ardientes de sus ojos. No os parece, q̄ fue rarissimo ingenio el de esta prodigiosa muger? Que discreta! Que advertida! Que reparada! Que de lançades previno! Que de dificultades venció! Y para vencerlas, q̄ medios tan eficaces interpuso! Con sagacidad, con industria,

S. Petr.
Chrysolog.
[er. 93.]

con ingenio: hasta para fertilizar el cielo en su favor, de suerte, q̄ le fructifique gracia, haze ingenio con que regarle desde la tierra. Pudo ser en una muger mas rara la discrecion? Mas alto el entendimiento? Mas profunda la sabiduria? Però de donde, pregunto yo, en Madalena, tanta profundidad de sabiduria, tanta alteza de entendimiento, tanta singularidad de discrecion? Apenas dexa las ciegas ignorancias de la culpa, y ya se halla bañada de tan vivas luzes de ciencia? Pues que mucho, dize Simon de Casia, se halle tan sabiamente discreta, la q̄ en tan breve tiempo se vio tan arrepenidamente contricta? Si hizo actos de contricion muy fervorolos, que maravilla se adelante en los primores de sabia? *Hec iam corde cōpuncta, & contricta pondere suorum scelerum, affectabat in animo Christo corpore appropinquare.* Pues los actos de contricion, y arrepentimiento, le avivaron tanto el discurso, que de tan necia como pecadora, la hiziesen tan discreta como santa? Si, no veis que los actos de un coraçon contricto, si son verdaderos; son finezas de un alma enamorada? Actos de contricion, de de amor, y de caridad, todo todo es uno. *Quizà en fee de*

estos actos dixo Christo, que avia amado mucho Maria: *Dilexi multum.* All? Pues claro esta, q̄ ardiendo tanto en las llamas del amor, avia de crecer mucho en los primores de entendimiento, y sabiduria; porque nunca sabe poco, quien ama mucho.

§. IV.

O Que bella doctrina para los amantes mudanos! Que seria diesien en devanecerse de entendidos, quantos blasonan de enamorados! Pues en verdad, que parece legitima la consecuencia. Que si haze entendidos el amor, y aumenta la discrecion, el afectu: quien se siente muy a lo tierno, heido de su voluntad: y tanto que vive mas a cuenta de lo que ama, q̄ de lo que anima: y respira mas, a fuerça de sus ansias, q̄ de sus alientos: no parece que harà mucho, arguyendo de su amor, su ingenio, dà en presumirse tan discreto, como amante. No fuera torcido el discurso, a no ser tan de necios el amor humano. Però tan lexos estàn estas mundanas finezas, de hazer al entendimiento mas advertido, que antes le haze mas necio cada fineza: y le entorpece mas cada quidado: *Desuerte, que*

que si el amor divino adelanta primores en el entendimiento, el afecto humano, ciega a nubes de torpe ignorancia el discurso.

Empeñose Sara, esposa de el Patriarca Abraham, en que avia de despedirse la esclava, y desterrarle el hijo: porque de su compañía no eran buenos ejercicios los que aprendia el joven Isaac: *Eiſce ancillā & filium eius*, le dize con mucha prudencia Sara. El esposo mio, no ay sino determinaros a despedirlos, porque en su destierro está nuestra conveniencia. Y que mayor conveniencia, que la buena educion de nuestro hijo? Si, q̄ ai se cifra el mas gustoso interès de los padres; porque la buena enseñanza, es la mas segura riqueza. Que mas noble maiorazgo, que el de las buenas costumbres? Pues no es bueno, que siendo tan importante la expulsion de la esclava con su hijo, lo sintiessé a par del alma como soleis dize, Abraham? *Dure accepit hoc Abraham.* Duro golpe te le hizo al varon prudente, aunque no entonces, el lance: el coraçon se le arrancava del pecho, a los filos del dolor. Pues como? No reparava los daños que se seguian a su hijo Isaac, de q̄ le induxesse a idolatra Ismael? En verdad q̄

no devia de repararlos, segun estava ageno de prevenirlos. Y de donde naceria este modo de ceguera, que tenia tan torpe la razon, y tan poco atento el discurso? Digalo Santo Tomas muy al intento: *In hoc docemur*, dize, *quomodo carnalis affectus impedit rectum iudicium, & spiritualem intellectum, & quia Abraham plus afficiebatur secundum carnem ad eum, quam Sara: Idcirco Sara fuit magis disposita ad subtiliter, & spiritualiter intelligendum malū Ismael, quam Abraham foret.* Que del caso só las palabras! Sabed, dize el Angel Maestro, que el amor carnal de tal suerte ciega el entendimiento, que no le dexa obrar con rectitud en sus juizios. No le permite reparar inconvenientes, y estorvale poner impedimento a los daños: y como adolecia de este achaque el Santo Patriarca, respeto de la esclava, y del hijo, el afecto le entorpeció el discurso, de modo, q̄ passara por los daños, a trueque de no padecer la ausencia. Que en fin es cierto, que a lo mandano, y carnal discurre poco, quien ama mucho.

O valgame Dios, y q̄ ciegos tiene los ojos del entendimiento, quien tiene torpemente embarazada la voluntad! Quando reparó en incó-

S.Tho. ibi.

*Genes. 21.
v. 10.*

Vers. 11.

venientes, para escusarlos? Quando previno riesgos, para evadirlos? Por ventura, lo pundonoroso sirvió de freno a la muger bien nacida, para que no se entregasse al despeño de sus empeños lascivos? Los desperdicios de la salud, y de la hacienda, escularon al distraído la frecuente execucion de sus gustos? Aquella horrible galera de inquietudes, aquel mar tempestuoso de çocobras, aquella mazmorra cruel de tormentos: q̄ todo esto es, y aun mucho mas, la fiera esclavitud del afecto: ha despertado tal vez al discurso: ha abierto los ojos a la razon, ò que pocas, y que tarde para que haya tanto fiero tropel de enemigos, como acosan las quietudes amables del coraçon, y la paz dichosa del alma? Ea, q̄ else carnal afecto en q̄ vive muriendo, quié le padece, tiene rá torpe el discurso, que aun no le dexa advertir sus males, ni buscar sus bienes: porque nada mas se opone a la discrecion del entendimiento, que los carnales empeños de la voluntad: *Carnalis amor impedit rectum iudicium, & spiritualem intellectum.* Acabemos, pues, Fieles, de persuadirnos, a que todo amor mundano, es ignorancia torpe, y q̄ solo el amor divino es discrecion a-

certada; por q̄ el solo es quien sabe hazer entendidos como escuela de la mas relevante sabiduria. Sea testigo oy nuestro dulcissimo Iesus, que con ser siempre infinitamente sabio, como Dios, aunque hombre verdadero, parece que lo ardiente de su fineza, adelantó primores a su sabiduria: dándonos a entender S. Iuan, como tan gran Maestro del divino, celestial amor, que supo mas, al passo que mas amó: *Sciens Iesus: cum dilexisset suos.*

S. V.

A Mante, pues, verdaderissimo Christo, y sapientissimamente discreto, como tan finamente enamorado, alcançò a conocer las calidades, que ha de tener un amor, para poder blasonar de fino en sus afectos. Tres, harto profundamente myste- riosas, hallò un docto de nuestra edad en el amor, q̄ puede hazer gala de que lo es. Es dize, el amor verdadero, un martyrio dulce, una esclavitud gustosa, una muerte viva: *Dulce martyrium libera servitius, viva mors.* Que bien dize! Por que quien de fino amante se precia, en el tormento, en la esclavitud, en la muerte, halla vida, regalo, y suavidad.

Val-

R. P. Celis
da in Ind.
c: 3. §. 12

R. P.
l. 6.
Vol.
de i
mor

Valgame Dios! q̄ pueda tanto, y sea tã poderoso el amor q̄ lo q̄ es en sí tan horrible como la muerte, como la esclavitud, como el torméto, lo suavice, y disfrace de suerte, q̄ la muerte aprecie como vida, esclavitud como libertad, y el tormento como regalo: Si, dize otro sabio varon, porque esse es el primor de la fineza: *Omnia, quæ horribilia audis, servire, mori expiata, & sancta nomina in amore sunt, sine damno, imò sunt cum lucro.* Desuerte se acrisola en el fagon del afecto lo formidable, que viene a hazerse todo apetecible. O arte prodigioso del amor!

No parece fino que hablaban estos Padres del amante mas fino de las almas Christo mi bien, quando tan altamente sintieron, de el amor: pues en otro ninguno có tan realçados quilates se hallò jamas el oro de su fineza. Para qual de los amantes fue el martirio mas dulce? La servidumbre mas regalada? La muerte mas apetecida? Como si fuera vida la muerte, libertad la esclavitud, comodidad el tormento, lo amava todo. Ea, q̄ solo por Christo pudo dizeirse, q̄ fue su amor dulce martirio, libre esclavitud, viva muerte: Si, cierto es, pues siempre estuvieron sus ansias tan lexos de los gustos de go-

zar, que siempre anhelaron sus deseos los rigores de padecer: ageno de las soberanias de Monarca, que tenia por grãdeza la esclavitud humilde de siervo, tan atento a las finezas de amar, que por no dexar de amar, aun despues de muerto, buscò trazas para vivir. No es esto, *Dulce martyrium, libera servitus, viva mors?* Agora vamos discurrendo estos tres epitectos del amor en lo que passa en Christo nuestro fino amante, este dia. Fue pues, para Christo dulce martirio su amor, siendo tan dulce para su amor el martirio, como ardiente de su amor la fineza: y es cierto,

(DOCTRINA II.)

Que se ostentan las finezas del amar al passo que no se huyen los riesgos del padecer.

§. I.

Hizo la Esposa de los Cantares una eleccion gustosa del amor, de los bien entendidos, y versados en las escuelas del bien querer, despreciando el afecto de los poco discretos, y novicios en la universidad del mar. Que assi entendió S. Thom. de Villa nueva aquel verso: *Meliora sunt vera sua vi o.* Y prosigue luego

Hh 3 go;

R. P. Eusebio
l. 6. de art.
Volunt. c. 26
de ingen. a
mor.

celia
tud.
9. 12.

vers. 3.

go, diciendo : *oleum effusum nomen tuum : idè adolecentula dilexerunt te.* Que fue dizir: Es tu nombre, o tu lo eres, ò amado Esposo mio! blandamente suave, como el azeite, y por esso se dedicaron a amarte las doncellas poco diestras en la ciencia del bien querer. Fue esto, dize el Arçobispo docto de Valencia, facar en publico las indiscreciones del amor ageno, y hazer alarde de la fineza propia. Però fuera de que no parece demasiada discrecion, querer lucir, desluciendo; y acreditarse, desacreditando, humana, torpe, dolencia de la vanidad, feo, imprudente error de la soberbia, que pretende el lucimiento proprio, con el desdoro ageno: No alcanço, como apoye sus demonstraciones, ni como desacreditate los agenos cuidados. Porque dizir, que aman a su Esposo las demas por lo regalado del balfamo, ò por lo suave del azeite, q̄ fragrante vierte, ò generoso derrama: no es tan gran deslustre del afecto de quien le quiere, ni parece mucho credito de su fineza, no quererte por el motivo de essa suavidad. Que no le ame por essa razón como las otras, que apoyo viene a ser a la ternura cò q̄ le ama: Mas, ò mysterio! q̄ viene a ser grãde lus-

tre de su fineza! Oid al Sato: *s. Thom. à Vill. hic.*
Adolecentula dilexerunt te, propter suavitatem, propter dulcedinem: ego autem inter cruces inter labores, inter medias mortes, non ui diligere te. Que bien dicho! No pudo mejor la Esposa ni acreditar las veras entendidas de su amor, ni deslucir los afectos indiscretos de las demas, q̄ con dizir lo regalon, y acomodado de estos afectos, y lo arrestado, y sufrido de sus finezas. Las amantes, poco diestras, dize: O Esposo mio, si os amantes por lo acomodado de vuestras delicias, cuidan solo de gozar, no tratando de padecer: *Propter suavitatem, propter dulcedinem: Yo si, yo si, q̄ de la tentada a lo delicioso, solo me divierto en lo desacomodado: Viviendo en el trabajo tã gostosa, en la penalidad tan alegre: q̄ sin q̄ tema los riesgos, me haze arrojar mi amor, a las manos del tormento, del trabajo, de la muerte: Inter cruces, inter labores, inter medias mortes non ui diligere te.* Y si quien no padece, no puede preciar se de que ama: porq̄ ha de blazonar de q̄ ama, quien tan lexos vive de donde se padece? Y si quien ama, y padece puede blasonar de que ama: porq̄ yo no podré hazer alarde, de que finalmente amò, quando tan alentada, y gustosamente padezco?

eo? Y mas quando es cierto, q se adelantan las finezas del amar, al passo que no se escusan los láces de el padecer.

S. II.

HE topado tan socorrida siempre, que he llegado a tus umbrales, la eloquencia docta de Santo Thomas Valentino, que por maravilla me faltan sus conceptos. Atended aora un muy piadoso discurso. Habla del Sagrado Precursor de Christo: y al considerar lo austero, y penitente de su vida inculpable, así discurre devoto. Que fuera, dize, que penetrando alguno aquellos desiertos solitarios del Iordan, encontrara entre sus incultas soledades al milagroso Baptista en sus tiernas infantes pequeñezes: y poniendose a conversar con el, comenzara así a preguntarle. Dime, infantilillo amoroso, que modo de vivir es el que observas? Que reglas de direccion son las que sigues? En que diviertes el tiempo en este desierto paramo? Qual fue de los hombres el que te traxo a estas soledades? Que manjares só los que sustentan tu vida? Que ropages abrigan tu desnudez? Que lecho te sirve al descanso? Que resguardo tienes pa-

ra las inclemencias del tiempo? Donde está el padre, q en tu hermosura se recrea? Donde la madre, q en tu beldad se remoça? Por q, o niño prodigioso! con silicios tan alperos cubres la ternura inocente de tus miembros? Que delitos te obligan a destierro tan penoso? Que excessos a vivir tan retirado? Que culpas a padecer molestias tan penitente? Però como culpas, como excessos, como delitos, quie tuvo la fantidad tan anticipada, q primero fue santo, q nacido? No son, no pecados, sino mysterios. Mas antes que los explique, escuchemos el primor con q discurre, y la propiedad con q habla: *O quis videret! O quis ei dicere posset: Dic mihi, puer sancte, que nam est hac regula vite? Quid hic agis solus? Quis te huc hominum traxit? Quis victus hic? Quis modus viuendi? Que ratio vite? Quo pascaris cibo? Quo dormis in lecto? Quo habitas domicilio? Vbi pater? Vbi mater? Rigido cur tenera operis cilicio membra? Pelliceo tenerimus cur indumento vestiris? Dic, inquam, puer lepide, quod fecisti crimen? Quod facinus commisisti, ut tanto rigore te punias, tanta te addixeris disciplina? Sed non crimen in causa erat, non est hac penitentia culpe. Quid enim committere poterat septennis puer sanctificatus antequam natus, tali*

*S.Th. à Vit.
ser. 1. de S.
Ioan. Bapt.*

*penitentia dignum? Maius hic
lacet secretum, altiori plena myste-
rio res est.* Pues bien, santo
mio, quales son los misterios,
que se cifran en esta tan aus-
tera, y penitente vida de Iuã?
Que breve, y que al intento
es la respuesta: *Zelus officij, &
Saluatoris amor illa portare com-
pellunt.* No son, no excesivos
los que le destierran, no son
delitos los que le mortifican:
el zelo de su oficio, y el amor
de su dueño, si, son los que en
tan aspera vida le empeñan.
Su amor? Si, que ama Iuan
muy tiernamente al Sol, de
quien es luzero: adora fina-
mente al Monarca, cuyo es
apofentador: quiere con to-
da el alma al Rey, de quien es
valido: *Totus flagrabat amore di-
uino, totus ardebat vt Seraphim,*
dizia en otra parte São Tho-
mas. Sabe, q̄ no puede dizir
sin empacho, que ama; quiẽ
no puede dizir cõ defahogo,
que padece: quando no es o-
rra cosa amar con fineza, q̄
exponerse a padecer con to-
lerancia. Y como Iuan, aun
antes de nacer començò a a-
mar apenas sale por las puer-
tas de el nacer, quando a to-
do esfuerço se entra por las
picas del sufrir: advertido, de
q̄ quiẽ acrifola el oro de la fi-
neza, es la lumbre del sufri-
miento.

MAs para que me de-
tengo en estraños e-
xemplares, quando le tene-
mos tan vivo en el amante
mas verdadero? O que legu-
ro es que solo Christo pudo
gloriar de que supò amar,
pues solo tan esforçadamẽte
supò padecer! Que en exerci-
tos las penas! Que en esqua-
drones las fatigas! Que en
tropas los rigores! Que en
caterbas los tormentos! Y
en tan desapiadados tormen-
tos, en tan insolentes rigores,
en tan inhumanas fatigas, en
tan congojosas penas; Que
alegre! Que gustoso! Que es-
forçado! Tan dulces le eran
todos sus martyrios: *Dulce
martyrium:* que los apetecia su
amor, como regalos: siendo
tan bizarras de su amor las fi-
nezas, que solo llegava a sen-
tir, como molestia, lo que no
era exercicio de su tolerancia.

*Tu autem Domine, ne longa-
ueris auxilium tuum à me: ad de-
fensionem meam conspice,* dizia
el Psalmista Rey, haziendo la
persona de Christo escapien-
do en el madero de la Cruz:
Señor, dize a su Eterno Pa-
dre, atendedme mucho en es-
te apretado lance, a que no se
alexe de mi vuestro Omipo-
tente socorro: poned en mi
defensa vuestra mano: empe-
ñad

Serm. 2. de
Sãct. Ioan.

Ps. 22. 7. 11

Verf
Zu
The
B. s.
alij

fiad en mi amparo vuestro poder. Valgame Dios y q̄ fueite ocaſõ de la muerte! Si Christo, con ser Dios, quando està para morir como hombre, cõ tantas ansias y afectos le pide socorro a Dios, que deverà hazer el hombre, que sin tener nada de Dios, es tan puramente hombre? La muerte a la vista, sin mucho auxilio de Dios en el alma, quien duda es grave, evidente peligro? Señor, no me falteis, le dize Christo a su Padre. Mas, pregunto, en que ha de estar el socorro, y la defensa? Porque segun por naturaleza, es impecable: Bien pertrechado està del esfuerço de la gracia. Otro mysterio, a mi ver, se contiene en esta supplica, y deve de estar cifrado en el verso que se sigue: *Erue à framea Deus animam meam*, pro sigue Christo: Libradme, Señor, de la framea. Que es *Framea*? El demonio, dicen muchos. No me conformo con este sentir: que quien en si mismo tiene a Dios, porq̄ lo es, seguro està de que en su alma haga suerte el demonio. Mien como le fue en el desierto: y noten luego, que no es menor su esfuerço en la Cruz. Eutimio en este nombre, *Framea*, entendio a los soldados de Roma, muy prevenidos de lãgas, y de outros

militares instrumentos. Però si estava expuesto, y tan gustoso a morir: que le darìa esfo que temer? La muerte entendio por el nombre, *Framea*, el Incognito: no antes q̄ la padeciese, quando la deteava, sino despues de averla padecido, deseando verſe resucitado: y puede ser, quando sino llegara a resucitar, nada huviera aprovechado el moris. El nombre, *Framea*, es segun buena Latinidad, un azerado hierro de dos filos, ya espada sea, ò ya lança, de que dixo Iuvenal.

Et Martis frameam, & Cynkei *Inue. Satyr.*
spicula variis. 13.

Bien, que segun el Tacito, mas propriamente es lança, que espada: y así dize: *Rari* *Tacit. de Germ.*
gladijs, aut maioribus lanceis
utuntur: hastas, vel ipsorum
ocabulo frameas, gerunt angusto,
& breui ferro, sed ita acri, & ad
usum habili, ut eodem telo, prorsus
ratio fecit, vel cominus, vel eminus
pugnet, & eques quidem scuto
frameaque contentus est. Absentemos pues, por mas cierto, que cõ toda propiedad, *Framea*, es la lança. Vava, absentemoslo así: mas q̄ querà dize Christo? El docto Padre Lorino parece que le adivino el pensamiento. Pidiole, dize, a su Padre, no permitiese le hiriesen con la lança en el costado: *Possumus*
accii-

Verf. 21.

Euseb.
Theod.
B. fil. &
alij.

7.11

Lorin. ibi.

accipere de precationem istam: ne vulnus lateri infigereur. Rara peticion, por cierto! Pide acaso q̄ no le hieran el costado, quando muerto, ò que no se le rompan quando vivo? Quádo vivo sin duda no; porque bien sabe, que mientras le dure la vida no ha de atreverle la lança a su pecho, puesto que estava así determinado desde que en los divinos eternos decretos se resolvió su muerte afrentosa. Luego que no le hiera la lança despues de la muerte, es el fin, y pretension de la supplica? Si, fuerza es. Però q̄ importa, que despues de muerto le hieran, para que contra essa herida pida a su Padre resguardo? Ha pasado por la mas fiera tempestad de tormentos: por el mas acerbo tropel de rigores: por el mas insolente furor de oprobrios, quando vivo: y le affige así, quando vivo, la herida que le han de dar quando muerto? O grande desconsuelo de su amor. Si, Fieles, si: despues de la muerte ha de padecer al golpe algun dolor? Despues de muerto ha de exercitar lo sufrido? Despues que pierda la vida, ha menester contra el inhumano hierro, valerse de su amante tolerancia: No, claro está, porque con el morir se dió fin a padecer. Pues ya

está entendido el caso. O grã mysterio! Que es lo que sentis, Christo, mio? No sentir: Que es lo que padeceis, dulce Iesus? No padecer; porque en el padecer, y sentir tiene cifrados sus gustos, la fineza de mi amor. Padre mio dize, defendiendame vuestro poder de la herida de la lança: *Ad defensionem meam conspice: erue astra mea: Ne vulnus lateri infigereur.* Por que desea tanto mi amor tener tormentos en que exercitar la paciencia: q̄ el faltarle esse tormento, en que exercitarla, viene a tener por su mayor torméto. O amor heroicamente fino de nuestro dulcissimo dueño, que obligas a sentir lo q̄ dexa de padecer? O fineza jamas experimentada, que lo mucho que tiene q̄ padecer, es lo q̄ menos llega a sentir! Y con tan gran gusto en el tormento: que como en el tormento está su gusto, está en el martyrio su vida.

§. IV.

L*ectulus noster floridus,* dixo la Esposa a su amado: y fue a mi entéder dizirle: Querido dueño mio, mirad el vistoso aliño con que está adornado el talamo de nuestro descanso: logradle, os suplico un rato, recreando la vista en la hermosa variedad de flores, a cuya diversidad bella, mas pare-

Cant. 1.
v. 16.

Don
doct
S. 4

parece jardin ameno, que lecho mullido. Porque no produce la fecunda primavera, olorosa bizzaria, que no le sea agradable lucimiento. Y pues vos, amado mio! Gozais en union apacible; flor divina, quantas hermosuras reparte la naturaleza, en sus floridos alientos, no os escufeis, por mi amor, de recostaros entre tantas rosas, para q̄ excedidas de vuestra belleza, os reconozcan dueño de todas las beldades. Escucha a su querida el esposo, y quando des pues de tan agradable cõbite, parece q̄ avia de condescèder con su gusto, la dize assi: *Ego flos campi*. Fue dizar: Yo, hermoso blanco de mi amor, soy flor del campo, y no puedo atender a vuestro ruego. Por cierto notable respuesta. Pues el ser flor del cãpo es estorvo, para otorgar a la Esposa, lo q̄ pide. Si le combida para entre flores, que inconveniente halla en ser flor del campo, para no aceptar el combite? Refusa acaso poner entre las demas su belleza, temiendo el defayre de quedar por menos bella, vencida? Claro està que no: quando el es el mas primoroso origen de todas hermosuras. Pues en q̄ estàrà el mysterio, de que a la Esposa le niegue de su pericion el despacho? En otra parte lo

he dicho: y aunque amague este concepto, fue muy diferente el fin: *Flos in lectulo citò marcescit: sed in campo diu durat*. dixo con discrecion el Cluniacense: y fue dizar en nombre del Esposo: Combidarme a las delicias florecientes del talamo, ò Esposa amada! Mirad que es pretenderme el acabamiento de mis bellezas, porque es llamarme a q̄ entre macilentas palideces, pierda las respiraciones fragrantas de mi hermosura. Advertid, que quanto me llamais para el lecho, tanto me vozeais para el sepulcro. Flor soy es verdad, assi lo confieso: pero soy amante flor, y estoy mas a gusto en el campo con rigores, & inclemencias, que en el lecho con descansos, y delicias. El talamo es donde se goza: *In lectulo quiescitur*, el campo donde se padece: y obligarle a quiè ama, a que dexè el sitio donde està padeciendo por el lugar donde ha de verse gozando es combidarle, a que saliendo de la jurisdiccion del vivir, se entre por las puertas del fenecer: *Flos in lectulo citò marcescit, sed in campo diu durat*. Dexadme, dexadme, Esposa, entre los riesgos de la campaña porq̄ al logro cõseguridad mi vida.

El dulcissimo P.S. Bernardo aviva con gran primor el

con-

Joan. Clunia. vii
sapr.

Cant. 2.
v. 2.

Dom. 2.
doctr. 3.
S. 4.

S. V.

concepto. Que pensais, q̄ es este campo, o cápana, sino el martyrio: *In campo martyrium*, dize: y en esso se signica la Passion, y tormentos de Christo, en q̄ tan gloriosaméte exercitò su paciencia, fuera de la ciudad, en el campo, al verse crucificado, en el mote: *Idem flos campi, martyr, martyr, corona, martyr, forma. Deniq; foras extra civitatem edificatus est, extra castra passus est, in ligno elevatus est, spectandus hominibus, sub sanandus ab omnibus.* Al llamarse el dulce Esposo del alma, Christo Iesus, flor del campo: se intitulò, no como quiera martir, sino corona, y flor de los martyres, y forma de los martyrios. Fuera de la ciudad se vio cruelmente atormétado: de un leño ignominiosaméte suspendido: de todos tratado cõ vilipèdio afreñoso: y alfin, abarbaras impiedades difuro. **Biè:** Mas como aora se puede compadecer el dicho del Cluniacèse; q̄ la flor Christo, vive mas a lo durable en el campo: *In campo diu duras?* Si aqui hasta morir padece luego se acaba, no dura? Luego si muere, no vive, fieles, si vive, quando padece muriendo, quando padeciendo muere: Porq̄ como està su mayor gusto, en el exercicio de su paciència: afiãça en sus tormentos su duraciõ, en su fallecimieto su vida.

S. Bern. ser.
47. in Can.

Idem flos campi, martyr, martyr, corona, martyr, forma. Deniq; foras extra civitatem edificatus est, extra castra passus est, in ligno elevatus est, spectandus hominibus, sub sanandus ab omnibus.

Ambiciosa ansia de vivir, parece en Christo, este su ardiente deseo de morir, y padecer. Porque como muriendo vive, parece que trata de repetirle a las muertes, por multiplicarse las vidas. Sobre aquellas palabras de S. Pablo: *Ad impleo ea, qua desunt Passionum Christi*, lo dixo con bien oportuna ponderacion Teofilato: *Ad eo nos diligit Christus, ut tanquam non sufficiant priores passiones, etiam patiatur in corpore meo: non enim contentus est morte, sed adhuc innumerabilis facit.* Tanto nos ama nuestro dulcissimo Iesus, que como si para el remedio de nuestra salud, no huviera bastado la medicina de su muerte: ni llenado la ansiosa capacidad de su amor, el acerbissimo empeño de su paciencia: busca trazas: para q̄ siendo en los suos innumerables las muertes, se multipliquen a su fineza los gustos. A este fin caminò la divina permission, que dio lugar a tanta copiosa tropa de Martyres, como en manos de la Gentilidad, entregaron esforzadamente las vidas: Siendo, segun el computo de San Geronymo, con casi cinco mil cada dia: *Nullus dies est per annum, qui infra numerum quinque millium martyrum reperiri possit*

Glos. 1.
v. 24.

Theoph.

Iacob.
Val.
76.

Espe.
lit. fi.
3. pu.
aud.

S. Hier. Y.
pist. ad Heliod.
& Cromat.

ae scriptus. Que es aquella per-
 mitida rabia, de los infieles
 Hebreos, contra los Fieles
 Christianos: que llevados de
 su mortal ojeriza, con poner
 a uno todos los años en Cruz
 exercitan su furor? Sea testi-
 go Ricardo, a quien crucifi-
 caron en Pariz por los años
 de 1174. Sea testigo Domjin-
 go, a quien por estos mismos
 años crucificaron en Zarago-
 ça. Sea testigo Simon, a quié
 por años de 1468. con desa-
 piedados oprobios crucifica-
 ron en Trento. Sea testigo
 Ioanino, a quien por los mil-
 mos años cō inhumanas cru-
 eldades crucificaron en Der-
 tona. Y porque no sean todos
 estraños, sea testigo otro lo-
 ven cuyo nombre no se sabe,
 a quié confiera impiedad, por
 estos tiempos, con todos los
 tormentos de Christo, dió
 acerba muerte, en Sepulbe-
 da, Villa de el Obispado de
 Segovia. Sea testigo otro Ni-
 ño a quien en Valladolid, po-
 niendole en forma de Cruz,
 con unas aceradas agujas le
 traspasó el cuerpo muchas
 vezes por los años de 1452.
 Sea testigo tambien el otro
 Niño Santo de la Guardia, q̄
 padeciò a sus manos tan fic-
 ra, y tan crudamente. Sean
 lo finalmente, los muchos q̄
 Christo sabe que han pade-
 cido por el, porque padesca,

que por q̄ muera han muerto;
 para que viviendo viva. O
 amantísimo xelus! Que in-
 mēso fue vuestro amor! Quā-
 do buscò tantos desahogos su
 fineza!

O fieles! O almas! Si al im-
 pulso de tan bizarro exemplo
 de padecer, aprendiessemos
 no lotros a sufrir: quando pa-
 rece, que aun en el torpel de
 aquellos crueles ministros de
 la Pasion, los alaridos del
 pueblo, los estallidos del a-
 zote, los golpes del martillo,
 los carnios del insolente,
 llegan a penetrar nuestros co-
 razones, entrando por las
 orejas. Quando tanta sangre
 derramada, tanto açote intri-
 do, tanta clavada espina, tan-
 ta herida penetrante; y tanto
 Dios humano, iiguolamen-
 te muerto, vozean a nuestra
 gratitud olvidada, para que o-
 bremos en el devido retorno,
 de tan ardiente fineza que te-
 niendo por suya la hora de su
 muerte; *Hora eius*: hizo que
 apreciase su muerte como
 vida: y tuviesse por dulce su
 martyrio: *Dulce Martyrium.*

Por una muerte civil tuvo
 la servidumbre, Nicolao de
 Lyra: *servitus mors est civilis.* 42. Gene.
 Mas no ablò de la libre, y vo-
 luntaria q̄ nace de la fineza ar-
 diente de una voluntad amā-
 te: y es uno de los efectos del
 verdadero amor: *Libera servitus.*

Por

Jacob. dē
 Val. in P.
 76.

Espi. forta-
 lit. fidei. J.
 3. pun. 3.
 crudelit. 3.

Lyra ad c.
 42. Gene.
 v. 22.

Porq̄ esta tiene de dicha, lo q̄ goza de no vana, y tiene de nobleza lo q̄ en ella resplandece de libertad. Esclavo, però noble esclavo es, quien se sujeta a quien ama, porque ama, dixo un Filosofo sabio de nuestro siglo: *Si amans seruus dicitur, id quidem ita est: sed seruus est liber. Si captiuus dicitur, est quidem: sed ingenuus captiuus.* Siervo libre, por amante, tenemos oy a Christo nuestro bié, quando a la humilde seruidumbre que executa, solo le pudo obligar la fineza, en que arde: *Cum dilexisset suos.* Y bié se ve, que a su humilde seruidumbre, solo pudo obligarle su fino amor; pues se avassalla en el rendimiento, a vista de su mas soberano señorio: *Sciens, quia omnia dedit ei pater in manus.* Señor, y dueño de todo se reconoce, y entonces los pies de sus Discipulos lava: *Cœpit lauare pedes Discipulorum.* Porque haze tanto aprecio de la seruidumbre, noble, y glorioso efecto de su amor: *Ingenuus captiuus:* que lavando a los hombres los pies, quando todos los tesoros de Dios tiene en sus manos, dà entender, que pone con mucho gusto debaxo de sus pies, sus tesoros: *Vt non Dei Domini, sed hominis serui impleret officium,* dixo San Augustin.

Ottos ministerios humil-

des podia Christo elegir, para manifestar en su rendimiento su amor, però officio a quié dió nombre de mas abatido, y vil, Angelomo: *Vilissima officia.* Que le tome por desempeño de su fineza, al reconocerle dueño de tanto iamento poder, no es assombro? Si, bien se advierte: mas quiso Christo enseñar, que mas ama, quien mas se humilla: y en fee de amante mas fino quiso empenarse en la ocupacion mas humilde: *Cum dilexisset suos: cœpit lauare pedes.* A cuyo admirable exemplo lleguen a entender los hombres.

(DOTRINA III.)

Que sobresale el amor en finezas, al paso que se esmera la humildad en rendimientos.

§. I.

Nueva ponderacion se me ofrece acerca del amor de Madalena, murmurada de el Fariseo a un mismo tiempo, con Christo: q̄ quando el malicioso se determina, ni a los Santos, ni al mismo Christo perdona. Conocida de Christo la intencion, aunque escondida en el alma, como para su sabiduria no ay retiro

R. P. Ioan. Enseb. l. 4. de arte volu. de ing. amor. c. 26

3. August. tract. 53. in Ioan.

Angelo. in I. Reg. n. 1.

Luc. 42.

43.

47.

tiro que baste, ni disimulo q̄ importe: en breues palabras: un parabolico exemplo, con que quedasse convencida la cabilosa centura. Dos deudores, dize, tenia cierto acreedor: uno le devia mas, otro menos ni el q̄ menos: ni el q̄ mas, tenia cō q̄ pagarle la deuda: y resolvióse piadoso a perdonarles la deuda liberal. Dize: *zidme aora, Simon, que se llamava assi el Fariseo, qual de estos dos se hallará mas obligado, a mostrarle con amarle agradecido: Quis ergo eum plus diligit?* Así del Texto Griego la glosa Marginal, en vez de el *Diligit* de nuestra vulgata. Claro está responde Simon, que le amarà mas agradecido el q̄ por ser mas la deuda perdonada, se hallará mas obligado: *Is cui plus donauit.* Hablo conforme a la ley no al estilo, quando el mayor beneficio se paga con mayor ingratitud. Bien has juzgado, le dize Christo: y por ello quiero que adviertas, que a esta muger se le perdonan muchos, pecados, por que han sido grandes de su amor los afectos: *Propterea dico tibi: Remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum.* Esta es la conclusion q̄ saca Christo de las antecedentes premisas: Pues en verdad, dize Cayetano, y dizen todos, q̄

no parece formal la conclusion, segun lo que el le pregunta, y lo que Simon responde. Y sino bolyamos a la pregunta, y a la respuesta. Si a uno perdona mas, y a otro perdona menos, qual le será mas amante? *Quis eum plus diligit?* No es en esta forma la pregunta. Esta pregunta, no es de lo que será la fineza, en retorno del beneficio? En esse mismo sentido, no es de Simo la respuesta, q̄ será mayor la fineza en agradecimiento del mas crecido favor? *Is cui plus donauit?* Luego avia de ser la conclusion: No, que porq̄ fueron grandes en Maria Madalena las finezas, se le perdonaron muchos pecados, sino que porque se le perdonaró muchos pecados, quedava en obligacion de amar con grandes finezas. Luego la conclusion falta en la forma? Oygamos la nota de Cayetano: *In Versa conclusio inferitur, nam ex dictis inferendum erat: quoniam remittuntur peccata eius multa, idco diligit multum: & tamen inferitur, quod quia dilexit multum, idco dimittuntur peccata eius multa.* Variamente se respóde a esta notay Cayetano con gran pñmor, amjuizio. Mirad, dize, que ay muy grande diferencia, entre el perdonar dineros, y entre el perdonar pecados: porque

Caiet. hic.

el

elo. n
g. n.

Luc. 7.
42.

Ref. 43.

Ref. 47.

el perdon de los dineros nos dispone, como causa, al amor de quien los perdona: y el amor de quien nos ha de perdonar, perficiona, como causa, el perdon de los pecados. Demanera, que en el perdon de los dineros, el amor es despues; però en el perdon de los pecados, el amor es antes: alli se sigue, y aqui precede: alli la fineza es hija del perdon, mas aqui el perdon es hijo de la fineza: porque nunca ay perdó apacible de culpas, si en el alma no preceden amorosos afectos de caridad. Y para que se entendiesse esta doctrina, variò Christo en la conclusion, la forma: *Ne itaque intelligeremus similitudinem, per omnia currere, mutauit Iesus causalitatem.* Con que viene aquedar por conclusion misteriosa, que en Maria al passo de ardor de su fineza, fue la remission de sus culpas: *Remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum.* Bien està, pero aun se podrá quedar con su duda el Fariseo, a quien no consta del amor de Madalena. De que efectos, o que indicios, puede inferir Simon lo ardiente de las finezas de Maria, y lo verdadero de las razones de Christo, con q̄

Sim. de
Cas. lib. 9.
e. 31.

Que sum ea propter, que increpans

Simonem, effert laudibus mulierem? Pregunta Simon de Cassia: y responde en breve clausula el Evangelio: *Quod lauit, quod tersit, quod osculata est.* Que mas claros efectos de su amor, que mas notorios indicios de su fineza, que mas evidente testimonio de las verdades de Christo, que ver a Maria, que le lava, que le limpia, que le besa sus santissimos pies, postrada humildemente en la tierra? O argumento evidente de su amor grande! Dezyd, dezyd, Señor, que amò mucho: *Dilexit multum*, que pues los pies os lava os limpia, os besa, humilde, postrada, rendida: como es posible, que dexede fer muy amate? Quede, quede Simó conuencido de su malicia, y tenuta por infalible vuestra verdad.

O amantissimo dueño de las almas! O el mas fino enamorado de los hombres! Si Maria queda calificada de muy amante, porque ante vos, Omnipotente Señor de cielo, y tierra, se humilla: porque vuestros santissimos, y divinissimos pies lava cõ piedada, enjuga con caricia, y besa con ternura: *Quod lauit, tersit, quod osculata est.* Qual, y quanta serà la fineza de vuestro amor, quando rendido, postrado, humilde, lavais, enjugais,

jugais, beais los asquerosos pies de anos pobres pecadores? Aqui si, dulcissimo dueño mio, que campea gloriosamente lo heroyco de vuestro amor, *Cum dilexisset suos*: Pues aqui es donde mas profundamente rendida se ostenta vuestra humildad: *Cæpit lauare pedes Discipulorum*: con tan raro, y tan nuevo abatimiêto, que aun no lo alcança el discurso: Pero este profundo linage de humildad, Fieles, que en el aprecio vivia de su estimaciõ, aun quando era Dios por ramente! Para dezir esto, en ponderacion piadosa de su amor infinito, q̄ hazia mas estimada, quando era Verbo no mas, de la humildad con que al hombre avia de lavarle, q̄ de la Omnipotencia, con que avia de producirle,

S. II.

A Penas avia dado principio el admirable Artifice del mundo a la fabrica de las cosas, quando ya andava sobre las aguas el Espirito de Dios, segun lo cuenta Moyses: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Sobre quien sea este Espirito de Dios, es la comun controversia: y que sea el Espirito Santo, es el mas uniforme sentimiento. Però Steuco, citado de Alcanio, en su

glossa, es de parecer, ayana de entenderse aquellas palabras, del Hijo del Eterno Padre. No me importa la razon en que lo funda; las palabras, si, me importan, con q̄ lo dice. Estas son: *Ex his apparet Filium Dei esse, quem spiritum super aquas dixit Moyses*: Y no me rece que tiene q̄ este

cho Alcanio ^{pa-} ^{can,} ^{na-} ^{mu-} ^{que impug-} ^{a inteligencia,} ^{Ambro-} ^{mas: pues el P. San} ^{ap-} ^{oyara quando el mismo lo} ^{que tiene nombre de espiri-} ^{to, appellida Hijo de Dios:} ^{Fides ergo ipsum spiritum, idest,} ^{Filium Dei venisse ad Virginem.} ^{Sea, pues, el Eterno Verbo} ^{del Padre, quien al principio} ^{del mundo andava sobre las} ^{aguas. Però como no se dice} ^{anduviesse sobre la tierra? La} ^{tierra no es merecedora de} ^{de estos divinos favores? No} ^{es hechura de su mismo inmẽ} ^{so poder? No ha de ser madre} ^{comun de todos los viviêtes?} ^{No ha de producir sobre su} ^{anchurosa faz, lo agradable} ^{de las yerbas, lo oloroso de} ^{las flores, lo fecundo de los} ^{arboles, lo manso, y formida-} ^{ble de los brutos. No ha de} ^{engendrar en sus profundas,} ^{entrañas, lo valido de la pla-} ^{ta, y del oro: lo estimado, y} ^{precioso de las piedras: Y fi-} ^{nalmente, no ha de ser mate-} ^{ria, y principio, del edificio} ^{del}

*s. Ambro:
lib. de filij,
Divinit. em
ca. fin.*

del hōbre dulce empeño de las caricias de Dios: Pues por que el Divino Verbo, siquie-
ra, tambien, porque ha de ver se visto de esta misma rela-
terrena, no favorece con su
asistencia a la tierra, como
al agua? Antes bien, pensava
yo, que porque ha de ser la
tierra materia de que ha de
formarle el hombre, la favo-
rece menos el Verbo. Pues
en que se funda el dictamen?
Yo os lo diré, si lo alcanço. Es
la tierra materia de que el hō-
bre se ha de producir, es el a-
gua instrumento con que se
ha de lavar: el producirle es
obra de Omnipotencia, el
lavarle ha de ser acción de hu-
mildad: allí ha de ostentarse
el Verbo Omnipotente Se-
ñor: aquí ha de parecer hu-
milde siervo. Pues para dar
a entender, en credito de su
amorosa fineza, el grande a-
precio, que haze de su humil-
dad: y quanto mas estimará al
ser hombre, ser siervo del hō-
bre, al lavarle, que aver sido
su criador al producirle: mues-
trase en los primeros passos
del mundo, favoreciendo an-
tes al agua: instrumento con
que le ha de lavar, que no a
la tierra, materia de que le ha
de producir: *Spiritus Domini fe-
rebatur super aquas.*

O pasmo de las criaturas!
O asombro de los hombres!

O admiracion de los Ange-
les! Que madrigue tanto la
humildad en Dios para favo-
recernos; y esté en nosotros
tan dormido el rendimiento
para servirle! Que Dios haga
tanta estima de verse, a los pies
del hombre humillado; y ha-
ga estudio el hombre de estar
siempre a los ojos de Dios des-
vanecido! Que es esto, huma-
nos, que es esto? no acabaréis
de reconoceros debil polbo,
facil ceniza? Hasta quando
ha de durar tan loca, y perti-
naz ventoleza? *O terra, & cinis!*
adhuc superbiam te elenas! exclama con gran piedad San An-
selmo: *Inuere humilitatis specu-
lum, vniuersa creatura factore,
& tremebundum indicem vni-
um, & mortuorum ante pedes ho-
minis etiam traiditoris se genua
inruantem. Discite ab eo, qui missus
est, & humilis corde. Confundare
in superbia tua.* Aprende, apre-
nde en este espejo clarissimo
de humildad: pues miras al
Criador Omnipotente de las
cosas, al tremédo Iuez de los
hombres, aun a los pies de un
traydor arrodillado Iban do-
le sus alevosos pies abatido: y
a vista de tan pasmoso exem-
plo de humildad, acaba de
confundirte en tu
superbia.

(✠)

§. III.

Ponderemos con atención Christianaméte devota, esta libre seruidumbre de Christo. *Libera seruitus*: en que le empeña su amor. Arro dillado el Eterno, el Infinito, el Omnipotente, el Sabio, el Verbo, el Hijo del Eterno Padre, a los pies de Iudas falso, y aleboso discípulo: que le lava, que le limpia; que le besa sus torpes, infames pies, raro, pasmoso prodigio! Ponderado bien de Ludolfo: *Stat incuruatus, & genibus flexis: lanas proprijs manibus, & abstergit, ac deosculatur.* O batimiento inesfable! Tan humilde se muestra nuestro amantísimo dueño, en fee de la fineza de su amor: que parece está deseoso de que Iudas, su falso amigo, le venga a tener por su esclavo: como para q̄ tenga disculpa, en la trayción de su venta.

San Iuan Chrysoftomo es de parecer, que dió principio Christo al lavatorio por Iudas; y que despues pasó a Pedro: *Ex hoc igitur videtur prius solum proditorem lauasse, deinde ad Petrum venisse.* Y en verdad q̄ parece que fue altera el orden: coniençar por el ultimo, aviendo de passar inmediatamente al primero. No fuera mas bien ordenada la acción, començar por el primero, pa-

ra acabar en el ultimo? De más q̄ porq̄ Iudas ha de ser el primero favorecido, siédo de todos el unicaméte ingrato? Porq̄ se ha de llavar las primicias del amor, el q̄ tiene ya en su pecho trazada la alevosia? Mas, ò impetu sagrado, y ardiente de la mas amante fineza! No ignora Christo, q̄ ha de vederle traydor: mas parece q̄ le quiere prevenir de disculpa en lo alevofo. y su ansia le haze pervertir el ordẽ, arrodilládose antes a sus pies. Quãdo mas estuvo Cristo é la humilde apariéncia de siervo, q̄ en esta misteriosa ocasiõ: A quel deshazimiéto de Dios, q̄ así lo dixo S. Pablo: *Exinan- uis semepipsum formam seruis accipiens*, quado mas executado, q̄ aqui? No está avassalladame te rendido? No se ve humil- demente avassallado? No le lava no le limpia, y besa sus fu- cios, indignos pies? *Incuruatus, & genibus flexis, lauat, & abster- git, ac deosculatur.* Este no es ofi- cio vil? Si, ya lo dixo Ange- lomo: *Vilissima officia*: Esta no es ocupación de esclavo? Lue- go parece q̄ la traydora venta se le previno anticipada dis- culpa: como para a aquella pregunta de S. Antonio de Padua: *O Iuda proditor, Dominus Dei Filius, nunquã dile m̄cipiũ vis- uideris q̄ es esto, Iudas traïdor, a tu Señor, de Dios Hijo que-*

Ad ol. ibi.

Phil. 2. v. 7

*S. Chry. in
Cas.*

*S. Ant. de
Pad. serm.
de Paraf.*

vender, como esclavo? Tenga a la mano respuesta; y pueda decir al parecer con razón: Que mucho, q̄ le venda como a esclavo, si como esclavo la tave a mis pies rēdido? Ea, ay quien me le cōpre: Mio es: *Quid vultis mihi dare?* Que os parece de esta humildad pafmofa de Christo, Catholicos? Y ay con esto soberbios en el mundo: Que defenfrenada locura? Pues no he acabado aún de ponderar, este passo Tanta fue, y tan prodigiola aqui la humildad de Christo, que parece que dio ocasion a que blasonasse el demonio atrevido de que le avia vendido valiente: Pues parece q̄ quiso, llegasse a conseguir una glorioso en el Cenaculo, lo que no avia alcanzado desganecido en el monte.

§. IV.

DOs clausulas contiene del Evangelio, que mas parecen repugnancias de la humildad, que motivos para el vassallage. La primera es: *Cum diabolus iam misisset in cor ut traderet eum Iudas*, es la primera: y la segunda es: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus eius: capis lavare pedes Discipulorum.* Que conexión tiene, lavar Christo los pies de Iudas, y de los demas Apof-

toles con q̄ el demonio le huviesse puesto en el coraçon, con ingestion diabolica, la xēta de su Maestro nefanda, para escoger este tiempo, como mas oportuno al lavatorio? Que fue advertencia de Origenes: *Cum deberis pedes Discipulorum ablueri non aliud tempus elegit, quam cum diabolus intraverat in cor Iudae.* Y q̄ concernencia ay en lavar a todos los sus sacrosantas manos los pies, quando de los tesoros de Dios, sabe q̄ tiene en ellas la inestimable riqueza? Que fue nota de Chrysostomo: *Quid hec inquit Cum talis, ac tantus esset: et omnibus dominaretur, neque vel sic reuerentius est iam indignam rem agredere?* En verdad q̄ parece, que la primera clausula no puede tener connexion, antes positiva repugnancia, con el lavatorio de Iudas y la segunda con el lavatorio de todos. Y sino veamos, q̄ cosa pudo serle a Christo de mayor estorvo para lavar al falso amigo los pies, que saber que de su pecho estava apoderado Satanas: *Cum diabolus intraverat in cor Iudae?* Con evidente noticia de este suceso, ya mucho antes no le avia profetizado demonio, diziendo: *Vnus ex vobis diabolus est?* Luego lavarle los pies a Iudas, era como lavarfe los al demonio? Si, ya se vè: Luego

Orig. ibi

S. Chrys. a
pud Catth.
Grec. cap.
datis

S. Ma.
79.

Ver. 12

S. Joan.
7. 70b

era

era como arrodillarse al demonio, arrodillarse a Iudas? Luego poner sus manos a los pies de Iudas, estãdo en ellas todos los tesoros de Dios: *Omnia dedit Pater in manus*: Era como poner todos los tesoros de Dios a los pies del demonio? Pues que cosa de mayor repugnancia, que poner a los pies de el demonio todos los tesoros de Dios? Que cosa mas dissonante, que arrodillarse a los pies del demonio, el mismo Hijo de Dios Omnipotente? Dulcissimo dueño de mi alma, que es lo que hazeis? Dezidme, Señor divino, no os acordias quando allã, sobre la cumbre de un monte, os ofrecio todos los Reynos del mundo, fantasticamente representados, porque poltrasseis a sus pies rendido: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me*? No teneis en la memoria aquella sagrada Escritura cõ que rebatiẽeis el golpe de su loco atrevimiento, diciendo que a vos, como a su Dios, y Señor, avia de adorar como esclavo: *Dominum Deum tuum adorabis: & illi soli seruietis*? Pues que trueque es este, Dios mio, que mudança? Si Iudas es un demonio, como arrodillado a sus pies? No parece que le dais adoracion? Si Iudas es un demonio, como poneis a sus pies to-

dos los tesoros de Dios? O q̄ bien, y con q̄ grande piedad, os reconviene el devoto Santo Tomas de Villanueva. *Que se ha hecho, mi Dios, vuestra sabiduria. Donde està vuestra Omnipotencia? Donde, Señor, vuestra gloria? Donde vuestra Divinidad? Vuestra Magestade, y vuestra soberania donde, mi Dios? Vbi est, Deus sapientia tua? Vbi est potentia tua? Vbi est gloria tua? Vbi est Divinitas, Maiestas, & aternitas tua?* Mas no, no ay, q̄ preguntarle a Christo Dios por sus grandes atributos, ni por si, porque està tan fuera de si, para q̄ el hombre, a quien ama, buelva, en si, que todo està embelesado extaticamente en su mano: *Noli querere ex se ipsum passus est Deus, alienatus est à se ipso, ut tu redeas ad te ipsum*. Y a fuerçade la vehemencia de su amor, ha querido reducirse a tãto abatimiento de humildad, q̄ parece quiso concederle con ventajas al demonio en el Cenaculo, la adoracion, que avia pretendido en el monte. De manera, q̄ si alli le ofrecia todos los Reynos del mundo, porque Christo le adorasse: aqui en Iudas Christo le ofrece, y pone a sus pies todos los tesoros de Dios, porq̄ se dexa adorar. Con q̄ parece, q̄ en virtud de los humildes abatimientos de Christo, lo q̄ no

s. Th. à Vil.
ser. de Trãf-
figur.

Mat. 4.
v. 9.

vers. 10.

pudo conseguir soberbio en el monte, lo consigue Satanas vanglorioso en el Cenaculo.

Que os parece, Catholicos a q̄ estraña profundidad de rendimiento le reduxo en su libre esclavitud su fino, y ardiente amor, a nuestro dulcissimo Iesus? O fineza nunca bastantemente correspondida! O abatimiento nunca igualmente pagado! Esta si, que es servidumbre voluntaria, y gustosa *Libera servitū*: Este si que es amor verdadero, y sumo: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit*.

Ser una muerte viva es la tercera calidad del amor fino: *Viva mori*. Y no puede negarse, que con mysteriosissimo ingenio, se llama el amor viva muerte: quando Fenix de si mismo el amante, que es amado, ya que en si muera, en el amado vive: como con grande discrecion lo dixo el Platón sabio de nuestra edad: *Amans dum se negligit, in se perit, & perditur: resurgit tamen ::::: in amato*. Que el incendio amoroso del amado del ceniciento polvo de su ser, al batir finalmente las alas de su memoria, saca alientos de resurreccion, para mas dichosa vida, en la pira de su alma: *Phœnix è suo cinere redeuivus exit, & ita amans ex amato resurgit*, decia en

otra parte este Filosofo. Y no se donde, para mas proprio exemplo de esta misteriosa Filosofia, se halle mas viva la muerte del amor, ni mas vivo despues de muerto, el amante: que en el Santissimo Sacramento del Altar, a quien en esta felicissima noche, dà Christo nuestro bien fausto principio: cifrando en él lo sumo de sus finezas, y el lleno todo de sus amorosos afectos: Que assi lo dixo el Padre San Dionysio, en la inteligencia de nuestro Evangelio: *Ad summum dilexit, quando confecit nobis communionem, qua nos cum diuinissima sua carne uniret*. Quando dispuso en el, una, y muchas resurrecciones de su vida, para despues de su muerte, a cuyos Sacramentales alientos, y amorosas caricias del hombre refucitasse innumerables vezes, para vivir en las especies de pan, y vino, y en el, despues de aver muerto é si: Demanera, pues,

(DOTRINA III.)

Que dispusieron las finezas de su amor ardiente, gozar en aquel Sacramento admirable, una vida muerta, y una muerte viva.

§. I.

Los sacrificios, ò sean, como dize el Texto, ho locaustos, descubro, en aquel mon-

R. P. 101.
Euseb. a.
inge. amor.
cap. 27.

ibi. c. 24.

Dionis.

Gen.

Jo. 2.

Verf.

Verf.

monte, a cuya cumbre mandò Dios, que se partiese el Patriarca Abraham, con titulo de tierra de Vision: quizá porque para ver a Dios es gran medio la penalidad, y el trabajo, significado en el rebenton de una cuesta, ya por que las penalidades de la vida aclaran mucho la vista del alma: ya porque al afligido, y trabajado se manifiesta Dios mas gustoso: *Vade in terram visionis*. Sobre aquella cumbre, pues, descubro dos holocaustos: Vno, que se amaga, y no se executa: Otro, q̄ se executa, si se amaga. El bien sufrido Isaac es el uno: un hermoso Cordero, es el otro: este padece en execucion sangrienta el cuchillo, y la llama: aquel no padece la llama, porque no llega a ensangrentarle el cuchillo: en favor deste se manda suspender el impulso: *Ne extendas manū tuam super puerum*: Cõtra la vida de aquel se executa el impulso, y el golpe con que se llega a executar el holocausto: *Viditque post tergum arietem :::: quem assumens obtulit holocaustum pro filio*. De forma, que al Ioven se le reserva la vida, y el Cordero se entrega a la muerte: quedando así el Cordero, como el joven, mística representacion de Christo, segun dizen uni-

formemente los Padres: Bien està: però como puede ser q̄ un Ioven que vive, y un Cordero que muere, sea simbolo, de Christo, que verdaderamente murio? Es acaso, porque despues de aver muerto, se gozò resucitado? Y esso parece que no: porque para esso era necesario, que Isaac huvieste resucitado despues de muerto: Y pues sin morir vivio, como puede ser figura, de quien despues de la muerte se halla con vida? Es el caso, dize Santo Thomas de Aquino: que en Isaac està significado Christo como Dios: y en el Cordero, Christo como Hombre: y en fe de q̄ Christo como hombre padeció los horrores de la muerte, y gozò como Dios las luzes de la vida: le significa como Dios vivo, Isaac que vive: y como hombre muerto, el Cordero que muere: *Quod S.Tho. ibi* Verò Isaac, dize el Santo, *non occiditur, sed aries, significat, quod Christi Deitas non moritur: sed eius caro habens clavis, & cornibus Crucis*. Grandemente respondido! Mas quando Santo Thomas responde menos? De otra fuerte lo dizia yo, fundado en su misma doctrina. Cier-to es tambien, que en estos dos sacrificios mysteriosos se significa a Christo Sa-

Gen. 22.

v. 2.

Vers. 12.

Vers. 12.

Insequen-
Missa.

cramentado : y assi lo dixo el Santo en aquellos versos : *In figuris praesignatur, cum Isaac immolatur.* Y de la misma suerte es cierto, que en aquel manjar Sacrosanto está Christo como muerto, estando vivo: a cuya causa se llamó, pan vivo, y en el se representò como muerto. Assi: pues bellamente trazado: Isaac ofrescáse en el amago, para que viva: executete el golpe, y el holocausto en el Cordero, para que muera: y sepa el mundo, que si el amor, a fuerza de su fineza ardiente, viene a ser una muerte viva: *Vina mors: amor inmenso de Christo q̄ fue quien obrò el Sacrosanto Misterio del Altar, para regalo, y vida de las almas: citò en el, con alta, y profunda sabiduria, un vivir en que se muere, y un morir en que se vive.*

§. II.

Instituyò el amantissimo Iesus, aquel manjar admirable, y aviendole comido el mismo, como para vivificar a triarca, contra la amarga pòçona de su Passion: y aviendole dado a los suyos, formando la economia de la Iglesia, de cuyo admirable tesoro avian de ser dispenseros, ordenados ya Sacerdotes: y ultimamente, aviendo dado gra-

cias a su Padre en un Mysteriosissimo Hymno, que aun que no se dize qual fuesse, devió de serlo, sin duda enseñado, que despues de aver comulgado, deve con humildes gracias, mostrarse el hombre agradecido: porque quien assi no lo haze, ni sabe lo que se haze, ni deve de alcanzar, lo que recibe: se partio, para el arroyo de los Cedros, aunque llegando se antes al monte de las Olibas: *Et Hymno dicto exierunt in montem Oliueti, dixo S. Mateo: y S. Ioan dixo: Egressus est cum Discipulis suis trans torrentem Cedron.* El mysterio, que tiene, salir Christo al arroyo de los Cedros, despues de aver comulgado, aviendo instituido el mǎjar de su cuerpo Santissimo, quisiera yo averiguar. Aora dezidme, diuino, y sabio Maestro, porq̄ no os quedasteis en el Cenaculo, donde se hizo el Lavatorio, y la Cena, y se instituyò el Sacramento? Quizà, como sois Medico de los hombres, y venisteis a curar sus dolencias, y a preservar sus males, quisisteis establecer por regla de medicina, que es saludable hazer algun exercicio despues de cena, aprobando el aforismo: *Post cenam milles passus ire.* Pero claro està que no seria tan material el mysterio, sino que tẽdria mas alma

S. Matt. 16
v. 30.
S. Ioan. 18.
v. 1.

orige

3. A
16. 10

ma

ma vuestro dictamen. Origenes dixo, que no quiso el Salvador esperar se mas tiempo en el Cenaculo, porque no fuesse en él el prendimiento, como porque seria grande indecencia, que entrassen los insolentes ministros con estruendo, y alboroto, en aquel lugar sagrado, donde avia Sacramentado su cuerpo: *Non enim conueniebat, ut ibi caperetur, vbi enim Discipulis suis manducauerat.* La razón es muy buena, pero no disuelve la duda. Porque para que no fuesse la prision en el Cenaculo, ya bastava averse salido Christo al monte de las Olibas: Con que parece, que no tenia necesidad de passar al arroyo de los Cedros: Pues porque va al arroyo desde el monte? Serà acaso para darnos a entender, que el admirable manjar, que ha instituido, no solo comunica la paz, y union de los Fieles, significada en la oliba, sino también la vida de incorrupcion, y eternidad de los hombres, significada en el cedro? Muy bien puede ser que sea, pues estos tan importantes efectos tiene aquel manjar Sacrosanto: y cifró el Padre San Agustín en aquellas tan sabidas palabras: *Eos à quibus summitur immortales, & incorruptibiles facit id est, societas ipsa sanctorum: vbi*

paxerit, & vnitas. Para otra ocasión no seria malo esto: mas para mi assumpto agora, lo discurre yo de otra suerte. Agora, pregunto, el arroyo de los Cedros tenia alguna particular circunstancia, que para aver de passarle, le fuesse motivo a Christo? Si, y muy grande: Qual? Que de la otra parte avia un Huerto: *Vbi erat Hortus*, dize San Iuan. Pues bien, y que importava esse Huerto, para obligar a Christo a q̄ passasse el arroyo? Dexo lo que todos dizen: y tomo una palabrita sola, que Simon, de Casia dize, sobre este mismo lugar: *Hortus ab oriendo est dictus.* Sabed que el nombre Huerto significa el q̄ nace, ò ha nacido, porq̄ trae su origen de un verbo, q̄ significa nacer. Bien, però esso, que importa al caso? Mucho: Mirad, Christo no acaba de Sacramentarse? Quando se Sacramenta, no haze como que muere? Si, pues es cierto, que en el pan se representa muerto, quando vivo. Mas la vida, q̄ entre ensayos de muerte, recibe en el Sacramento, no es como de una nueva generacion, y nacimiento, que le produce: Si, que por esso S.

Sim. de Casia, de País, Dom.

S. Chrysoft. S. Pasc. de corp. & sanguinis. c. II. Beda in 2. in Lnc.

3. Aug. in 16. Ioan.

in Berbleem nasci non desmit. Af-
 si, que encarna, y nace en el
 Sacramento, en que parece q̄
 muere: Pues bien pensado,
 para que se vea que en el Sa-
 cramento inefable, que aca-
 ba de instituir la fineza del
 amor, Christo mysticamente
 muere, sin que falte a la vida:
 y verdaderamente vive, sin q̄
 se niegue a la muerte: y que
 esse vivir en la muerte, es un
 nacer por nueva generacion
 a la vida: vaya aun huerto, q̄
 en la significaci6n de su nom-
 bre le manifeste, como reci6
 nacido a la vida: *Horius ab ori-
 endo est dictus.* Y de aí conse-
 te, que si el verdadero amor,
 tiene por propiedad ser muer-
 te viva: *Viva mors*, por ser efe-
 cto de amor el Sacramento,
 se cifra en 6l una vida con ca-
 lidades de muerte, y una mu-
 erte c6 respiraciones de vida.

§. III.

DEvi6 de ser esta la raz6n,
 porque Christo pudo
 debaxo de las especies de pã,
 no solamente su cuerpo, sino
 su alma: no solo su cuerpo, y
 alma, sino su Divinidad; por-
 que si la Divinidad es todo vi-
 da; porq̄ si el alma es la que
 goza la vida, sin desalientos
 de muerte; y el cuerpo es el
 que con mystico modo estã
 padeciendo la muerte, sin q̄
 le falten los espiritus de vida,
 se vea, que aviend6se puesto

en el pan las finezas de su a-
 mor, como derramandose en
 6l c6 todas sus riquezas y the-
 soros, segun lo dixeron los
 Tridentinos Doctores: *Deu-
 itas sui amoris erga homines velut
 effudit.* Su amor infinito fue,
 quien cifr6 en aquellos acci-
 dentes, vida, y muerte, cum-
 pliendo la obligacion de ser
 una muerte viva: *Viva mors.*

Mas no puedo dexar de
 advertir, que con aver tanto,
 y tan infinito de vida en a-
 quel divino manjar, quando
 estã escondida en 6l toda la
 vida de Dios, y estã cifrada
 tambien toda la vida del al-
 ma, parece que Christo, qual
 sino tuviera vida dentro de si,
 para vida de su cuerpo, anda
 buscãdo sollicitam6te otra vi-
 da fuera de si, como para q̄ a
 su cuerpo le d6 vida. Y para
 que vaya no mal fundado
 el concepto, reparese, que
 Christo por la virtud, y fuer-
 ça de sus palabras, al dezir:
Hoc est corpus meum, pudo sola-
 mente su cuerpo en las espe-
 cies de pan: Demanera, que
 si en las mismas especies estã
 la Divinidad, y el alma, no
 es en virtud de las palabras de
 Christo, sino porque no pu-
 diendo romperse el lazo, que
 tenia tan estrechamente un-
 dos la alma, y Divinidad con
 el cuerpo, fue preciso le ac6-
 pañassen tambien la Divini-

*Trid. Sess.
 13. c. 2.*

*S. Mat. 26.
 7. 26.*

dad, y el alma: que es lo que llaman: *Cocomitantia* los Teologos. Y assi parece, que al dezir Christo: *Hoc est corpus meum*, por S. Matheo: y *Caro mea vere est cibus*, por S. Iuan, nos quiso dar a entéder, q̄ solo en su dictamen, y intención quiso Sacramentar su cuerpo sin su alma: su carne sin su espirito, y Divinidad: como por que si la carne, sin la Divinidad, y sin su espirito y el cuerpo sin el alma, está sin vida: supiesen los hombres que qual sino tuviera vida dentro de si, fuera de si avia de solicitarla en ellos, para que en lo místico de su muerte, no faltando a las calidades del amor, que es viva muerte: *Vivua mors*, gozasse alientos de vida. No me perdais punto, Fieles, q̄ voy siguiédo el alcá- ce, a una enseñanza muy util.

Tambien es Filosofia del amor, no vivir en si el amante, sino solo en el amado Mas con esta calidad, que si el amado no corresponde amando, al amante: el amante no vive en el amado, ni en si. Luego no vive el amante, q̄ no es correspondido, ni amado? No vive, es verdad, no vive: No vive en si, porque no está en si; no vive en el amado porque el amado no le recibe en si, sino le ama: en

otra parte no vive, porque en otra parte no está: Luego el amante que no es amado no vive? No porque en el retorno de su fineza, está de su vida la vida. Alto ingenioso discurso del Filosofo gráde de nuestra edad: *Animus enim amantis, si non suscipiatur ab amato, nusquam est: etenim non in se, nō alibi: nam, si alibi, in amato esset: non est in hoc: ergo nullibi. Vita itaque amantis in responsione amati est. Que bien discursido, y hablado!*

Ya he llegado, Fieles míos, a la enseñanza, y doctrina q̄ prometi. Oy sé Sacramenta Christo, llevado de la fineza de su amor: *Cū dilexisset suos in finem dilexit*, las inméas riquezas de sus tesoros derrama en un bocado de pá para regalo, y vida del alma. Alma, y almas parece q̄ está buscando; porq̄ como en virtud de las palabras está puraméte el cuerpo sin alma, q̄ le dē vida: *Hoc est corpus meū*, para q̄ le dé la vida quiere unirse a nuestras almas, q̄ esto es el cōbidar cō su cuerpo: *Accipite, & māducate*: esto el ofrecer su carne: *Caro mea vere est cibus*. Pero como para q̄ le den vida, es necesario quedar en ellas; y para quedar en ellas, es menester q̄ le amē: almas busca cō amor, sin amor no quiere almas. Por q̄ no le dá la vida q̄ busca, las

R. P. Ioan. Euseb. de inge. amor. cap. 25.

almas, que no le aman, quando solo el amante vive en el amado que le corresponde: *Vita itaque amantis, in responsione amati est.* O, no le demos, no nueva muerte, al no pagarle su amor! O, paguemolle su amor, al corresponder su fineza, para que unidas a su cuerpo nuestras almas halen en nuestras almas su vida, en nuestro amor sus alientos! Muerte, y vida, Fieles, se halla en el Sacramento; pero la vida halla, quien con amor le dà vida; y la muerte encuentra, quien con ingratitud le dà muerte. Cuidado con no mal pagarle ingratos, para q̄ dandole muerte, quedemos muertos.

Christo mio, amantísimo Señor, dadnos de vuestro amor alguno parte, pues tanto y tan excelsivo fue el todo de vuestro amor, que en todo fuisteis medido, sino es en el, segun lo notava Santo Thomas de

Villanueva: *Omnia in numero, s. Th. ap. il. & mensura fecisti, sed sine numero, ser. de Trāf. & mensura amasti.* Si tanto para amarnos (como merecemos, os sobra, comunicadnos algo de lo que os sobra, para que al amaros como mereceis no nos falte. Con esso, dueño, mio, pagaremos la fineza de vuestra tolerancia, q̄ os hizo dulce la muerte: *Dulce martyrium*: el rendimiento de vuestra humildad amante, que tan gustosamente os hizo esclavo libre: *Libera servus.* Vuestro amor incomparable, que os empenò en cifrar en el Santísimo Sacramento una muerte viva, para regalo, y vida del alma: *Viva mors.* Y últimamente, alabaremos vuestra amante sabiduría, que supo prevenir, y executar tantos medios, para darnos gracia, y gloria. *Ad quam,*
etc.



(*)

ELENCO PARA LAS DOMINICAS DE ADVIENTO, y Septuagesima.

DOMINGO PRIMERO.

ERYNT signa in Sole, & Luna. S. Luc. cap. 22. No explica San Lucas estas señales: mas San Mateo dize, que serán de obscuridades, y horrores: *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, cap. 24.* Y así lo entiende Rabano: *Nihil aamen prohibet intelligi veraciter hinc Solem, & Lunam, cum ceteris sideribus ad tempus suo lumine privari.* Y con que fin serán estas tinieblas? Quizá porque el rectísimo Iuez quiere hacer el juicio de noche: como advirtiendo, que quiere atender en las sentencias a las causas, no a las personas; porque entonces obran con justificación los juezes, quando atiende en las sentencias no a las personas, sino a las causas. 188. 214.

Erynt signa in Sole, &c. Valiense de las criaturas los malos para su conveniencia, y ya las experimentan en su daño. Porque de ordinario el peccador halla su daño, donde presumio su provecho. 127.

Erynt signa in Sole, &c. Aprovecharonse de las luzes de

los Astros, para obrar mal: y tomalos Dios como por instrumentos de su justicia, para su castigo. Porque Dios de ordinario castiga con lo mismo que le ofenden. 130.

Tunc videbitis filium hominis, &c. Grande ha de ser el rigor: mas el apellidarse hijo del hombre, dexa esperanças de misericordia. Que nunca Dios se niega a la misericordia, aun quando mas se entrega a la justicia. 48.

Domingo Segundo.

CVM audisset Iohannes in vinculis opera Christi S. Math. c. 11. Apisionado está Iuán por verdadero: encadenóse Herodes, porque le dizia verdades. Como devian de dolerle al iniquo Rey sus acentos? Y con todo esto Iuan, gritava: Si, q siempre ha de ser la verdad la que se diga, aunque a los oyentes les duela. 46.

Misti duos. Entonces despachó a Christo dos Discipulos. En simbolo de paz, y co-

cordia los embia. Grande enseñanza, y grande atencion a su mayor conveniencia. Y la conveniencia en que está: En que donde ay paz, y concordia, todo es dichas; donde falta, todo miserias. 15.

Tu es qui venturus es? An aliu expectamus. Sois, vos, ò Señor, el que esperamos? En nombre de los muertos habla San Iuan: y segun su lenguaje se entra en numero cõ ellos. No se estrañe se trate ya como muerto, quando preso, y desvalido, que en el mundo el desvalido bien puede darle por muerto. 224.

Renuntiate Iuanni; quæ audistis, & vidistis, &c. Por su ser pregunta a Christo S. Iuan: *Tu es?* Christo responde a Iuan con sus obras. Porque si el ser es vivir, sepa el hombre, que no ay mas vivir, que obrar. 164.

Domingo tercero.

M *Isserunt Iudæi ad Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem, ut interrogarent eum. Tu quis est? S. Ioan c. 1.* Pues allà en lo secreto de su retiro le buscan? Si, porque le presuman Messias, en fee de sus heroycas virtudes: y no importa para la estimacion el retiro, antes bien importa el retiro para el aprecio. Porque entonces esta en mayor per-

feccion, quando sabe esconderse la virtud. 161.

Como a ofrecerle el Mesiado vienen los Embaxadores: Y parece que seria entre celebridades, y aplausos de su virtud. Mas para el Santissimo Ioven gravissimo seria el sentimiento: Porque verse un virtuoso verdadero aplaudido, no se distingue de sentirse atormentado. 235.

Grave, fuerte, y tremenda tentacion! Solo entre los hombres, Iuan dexara de rendir el afecto a tan eficaz impulso. Bien huvo menester todo el exercito entero de sus virtudes, para defensa de tan ardiẽte combite. Astuto andava, y ardido so el enemigo. Mas aũ por esso es cierto, que ha menester el alma armarse de muchas virtudes, porque no lleguen a herirla del enemigo los golpes. 35.

Cuius non sum dignus, ut Saluam corrigiam calceamenti. Grande humildad, la de Iuan de defatar a Christo el capato se halla indigno, mirad que traza de usurparle la dignidad? Mas q̃ mucho fuesse tan humilde, quien era tan amante! Porque sobrosale el amor en finezas, al passo que se esmora la humildad en rendimientos. Y quien es muy amante, no puede dexar de ser muy humilde. no. 247.

en un Domingo Quarto.

F Actum est Verbum Domini
super Ioannem. S. Luc. cap. 3.
Hizose la palabra de Dios sobre Iuan, que fue como darle un memorial del testimonio que avia de dar de Christo, y fue como cautelarse con él en fee de que era hombre. Porque al testificar los hombres de ordinario mienten en lo que testifican. 197.

Que palabra de Dios sería la que se hizo sobre Iuan? El mismo Verbo de Dios, que es luz, y palabra a un tiempo: *Erat Verbum, Erat lux.* Y que se pretéde? Que Iuan predique. Pues a fee que él sea Divino Predicador. Que Dios no quiere, ni haze Predicadores, que lucen, y no aprovechan, solo haze, y quiere los que aprovechan, y lucen. 75.

Predicans Beatissimum Penitentia. Penitencia predica Iuan? Que bien haze, quando es tanto lo que vale la penitencia, para disponer el coraçon del hombre, a que sea digna morada de Dios. Quando Dios no se hospeda en coraçones duros? y es cierto, que a golpes de mortificaciones, y disciplinas, se enternecen de el coraçon las durezas. 6.

Et videbis omnis caro salutare Dei. Simón de Cafar: *Filius Dei est in carne,* ò lo que dixo

San Pablo: *In similitudinem hominum factus.* No se quien a vista de tan heroyca fineza de nuestro Dios no se abraza en ardores de caridad? Y mas quando viene tan semejante, y parecido a nosotros. Porq̃ si las singularidades despiertan ceños, las semejanzas cariños. 121.

Domingo de Septuagesima.

S *imili est Regnum calorum homini Patri familias, &c.* S. Mat. cap. 20. Con nombre de hombre, y de Padre se nos introduce Dios al porponernos su soberana doctrina, como Predicador, y Maestro, en la proposicion desta parábola. Y fue dize Origenes, proporciónar al auditorio el estilo: adviertiendo a los Predicadores con su exemplo, q̃ el Maestro, y Predicador logra con buen acierto lo que dize quando se mide a la capacidad de quien le oye. 93.

Hombre, y Padre se llama juntamente: y todo es advertir, que le devemos el ser, y el amor. Que mas pudo hazer nuestro Dios, q̃ producirnos, y amarnos? Poco se lo agradecemos, mas tales somos de ingratos, que ha menester Dios sobreescrivirle de los favores que nos haze, para despectador de nuestra memoria, que los olvida. 96.

Conducere operarios. A buscar obreros para la Viña de su Iglesia madraga. Esto es Sacerdotes, que cultiven con las labores de su enseñanza las viñas infecundas de los hombres. De donde consta, q̄ fió Dios de los Sacerdotes, para colmo de las virtudes, la destruccion de los vicios. 99.

Cum sero esset factum. Después q̄ llegó la tarde le mandó a su mayordomo les pagasse a los obreros el estipendio de su trabajo: *Redde illis mercedem: Tarde huvo de ser?* Si, tarde: Que aun el mismo Dios se dize que paga tarde, quando se introduce hombre. Porque pagarle entre los hombres lo que se deve, es lo que mas en el mundo se dificulta. 103.

Sexagesima

E *Xijt qui seminat, seminare semen suum. S. Luc. cap. 8.* El q̄ siembra salió a sembrar: Luego no fue esta vez la primera: que segun este lenguaje, ya avia sembrado otras vezes? Si, que Dios, que es quien como labrador se introduce, siempre tuvo por exercicio sembrar en los humanos coraçones la semilla de la Fé y de la virtud: y para cogel el fruto no devia de bastar una sola diligencia, segun por nuestra malicia crece la

dificultad: y es cierto, que no se llegan a vencer dificultades, menos que con multiplicar diligencias. 13.

La semilla de la divina palabra, que es la luz, y la verdad, es la que siembra siempre en nuestras almas; porque es siempre su cuidado encaminarnos al cielo: y alcanza lo infinito de su sabiduria, q̄ la verdad es el unico camino de la Bienaventurança. 194.

Aliud cecidis in terram bonã. En muchas partes sembrò, y colamete de una cogió el fruto. No se estrañe, quando es sin duda, que no aviendo numero para los malos; apenas es menester para los buenos. 101.

Venis diabolus, et tollit verbum de corde eorum. Grave daño haze el demonio en las almas: pues para que no fructifique el grano de la doctrina, apenas le vè que cae, quando le arranca. Que mucho, quando pretende siempre ardidoso, que con ser el hombre en la vida temporal, viva en el pecado a lo eterno. 134.

Quinquagesima

E *CCE ascendimus Hierosolymam, &c. S. Luc. cap. 18.* Todos con Christo subier a Ierusalen: però Christo delante de todos, dize san Mateos:

Præcedebat illos, porque le fueren siguiendo. Que seguir a Christo en la tierra, es el medio mas seguro para gozar a Dios en el cielo. 148.

Et consummabitur omnia, &c. Lo que ha de padecer por todos les anuncia. Mas si era tu superior, y tu Principe, obligado estava a morir, porque todos ellos vuitessen. Que el verdadero Principe, y superior, todo ha de ser para el inferior y vasallo, y nada ha de ser para si. 230.

Iesu fili David. Vn ciego se encontró en el camino, q̄ comenzó a aclamarle por Hóbre, y Dios, llamándole Hijo de David. No le serian a Christo de ditgusto las alabças, que nacian de buena vo-

luntad, y mucha Fè. Porque si alabças sin voluntad son agravios, aplausos con amor, son obsequios. 233.

Stans autem Iesus, iussit illum adduci ad se. Solo a Christo no le fue molesto el pobre, pues deteniendose en el camino, mandò que le traxessen a su pretencia, para hazerle a sus ojos el favor. Mas q̄ hombre te muestra Christo, que es hombre, y Dios dà a entender, pues no escuta de poner en el la vista, quando le haze el beneficio: y mas quando es ciego, que en el mundo con el pobre es menos piadosa la vista. 167.

Veate la feria 4 de la Dominica 2. fol. 80.

MEDITACIONES

DE MARIA SANTISSIMA PARA ALGUNAS Saluciones en que faltan, ò son muy breves.

MIÉRCOLES PRIMERO.

Para recibir la gracia. También la inmaculada Virgen nos està amonestado penitencia: No porq̄ para limpiar tu alma de culpas, q̄ no las tuvo, tuviste necesidad de hazerla, sino porque aviendo de ser templo, y morada de Dios, desde su instante prime-

ro, le previno con la gracia como dixo Ricardo de San Laurencio: *Conclusit Dominus hunc Thalamum tam diligenter, ut draconem per vigilem omnino lateret.* Haga, pues, en nosotros la penitencia, lo que en Maria la prevenció de la gracia. Ea, pues, Christianos buelvo

Ricard. de S. Laur. l. 10 de laud. Virg.

a dize penitencia, y para cõ-
seguir aora la gracia, diga-
mos devotamente: *Aue Ma-*
ria.

Viernes Primero.

EL divino poder de la gra-
cia. Acudamos a pedirla
a aquella inmaculada Reyna,
en quien todo fue paz sin dis-
cordia: porque siendo el ta-
lamo pacifico del Verbo ver-
dadero Salomon segun lo di-
xo Ricardo de S. Laurencio:
Maria fuit Thalamus pacificus. Iam-
mas padeciò las contiendas
del espirito, y la carne. Mas
quiè tan de antemano estuvo
llena de gracia, q̄ començò la
gracia con el fer: como le fal-
taria la paz, quando gozasse
la vida? Y como tendria ani-
mo de vengança, aun quando
le tuvièsse de castigo? Que si
al venenoso dragon le que-
brantò la cabeça: *Ipsa conteret*
caput tuum: castigo fue de su
arrojamiento, en que le con-
dendò la justicia. Para que vè-
gamos, pues, nuestras ene-
midades, y vengativos afec-
tos, y digamos alguna prove-
chosa doctrina, esta Divina
Reyna nos dè gracia, en tan-
to que dizimos: *Aue Maria.*

Domingo Primero.

INvoquemos los auxilios
de la gracia, por medio
de el Santissimo nombre de

Maria, que tanto el demonio
teme, como dixo San Buena-
ventura: *O quam timenda est*
hac Maria demonibus! Que co-
mo està brotando gracia des-
de su primer instante este Sã-
tissimo nombre cada acento
es un tiro, que destroza su po-
der: en dia, pues que està tan
de batalla el demonio, que
se atreve al mismo Christo,
para pronosticarle su muerte,
y alcanzar nosotros la gracia,
digamos con mucho afecto:
Aue Maria.

S. Bon. in
Spec. ca. 5.

Miercoles Segundo.

PARA la consecucion de la
gracia. Y mas que si esta
Divina Señora salidò a las pri-
meras luzes de la naturaleza,
como grande señal de la gra-
cia, segun que lo viò S. Iuan
en su Apocaliph, y lo notò S.
Bernardo: *Maria signum gratie*
omnibus apparuit. Atendere-
mos a su aplauso, y a nuestra
necesidad, pidiendo a Chris-
to de aquesta señal la gracia,
con la invocacion de su Sã-
tissimo nombre, diziendo:
Aue Maria.

S. Bern. in
sign. naga.

Viernes Segundo.

INvocando su Santissimo
nombre. En que haremos
gustoso recuerdo, de q̄ desde
su primer instante, no solo fue
piscina mysteriosa, en que se

re-

Isrl. in Cant. c. 7. P. 4.
 rebalsaron las copiosísimas llubias de la gracia, como no en to Gislerio: *Quis nesciat gratiarum aquas de calis in Mariam defluxisse?* Sino tambien mar inmento, en que vinieron a parar todos los raudales de Dios: Pues Maria, y mar de gracias todo es uno: digamos, pues, devotos: *Aue Maria.*

Domingo Segundo.

Isai. 2. v. 2.
A Virtudes, y a gracia. O Maria dignísima Madre del Verbo Dios: Monte sobre todos los montes, encumbrado palacio, sobre todas las cumbres excelso, q̄ así te vaticinò *Isaias: Erit Preparatus mons domus Domini in vertice montium!* Como no avias de llegar, a tan soberana alteza, aviendo de ser de los mayores esfuerzos de la gracia, y de las mas illustres glorias de Dios el mas ostentoso teatro? Mas por esso en tu principio, començo a obrar en ti, para que no se te atribuyese la culpa, con tanto premio la gracia. Digamos para alcançarla: *Aue Maria.*

Miercoles Tercero.

El resplandor de la gracia. Maria, Fielles, en quien sus hermosas luzes abundaron desde su principio, quiza por reconocer los daños de la Magestad aun a vis-

ta del señorio, se ofreció a la servidumbre: como de la respuesta humilde; que dió a la embaxada del Angel, lo ponderava S. Pedro Chrysologo: *Que Vocatur ab Angelo Domina, S. Petr. ipsa se cognoscit et confitetur An-Chrysol. cillam. Que al contrario pro-ser. 142.* cedeis de todos los humanos, Señora! Que si los que nacieron para servir, sin reparar en riesgos quieren mandar, vos, ò princesa Divina que nascisteis para mandar, por antever los peligros, queréis servir. Mas como no avia de hazeros tan prudente, y cuerda la gracia! comunicadnosla, Madre piadosa, en tanto que os saludamos, diciendo: *Aue Maria.*

Viernes Tercero.

EN pena de que despreció la gracia. Si esta viña, Christianos, es la Iglesia, y vid hermosamente fecundada de esta Viña, fue la Sacratísima Virgen. Así lo dice ella misma: *Ego quasi Vitis fructificavi suavitatem odoris.* Y si en pena de su ingratitud se les quitò la Viña de la Iglesia a los Judios, buena consecuencia es: luego tambien se les quitò la vid dulcemente fructuosa de Maria. A q̄ mas lamètable estado los pudo llevar su ingratitud q̄ averse privados de tan fertil, y hermosa planta,

cuyo fue tan dulce el fruto, y tan suave el olor: Si de un solo racimo que produjo, para cuya fazon, y dulçura llovió desde su principio la Omnipotencia en ella a caudales copiosos la gracia, se distiló para los hombres toda la dicha: El barbaro Hebreo que podrá tener de dicha? Que podrá gozar de gracia? O no nos falte, Señora, para conseguirla, vuestra intercefsion! Mas no hará si sabemos obligaros, diciendo afectuosos: *Aue Maria.*

Domingo Tercero.

H Allò la Omnipotencia en la gracia, y al hallar en la gracia la Omnipotencia, hallo la redencion de los hombres, y la libertad de su cautiverio: dando de su purissimo, y graciosissimo todo, al Divinissimo Verbo la parte, que huvo menester, para obrar la libertad, y redencion, q misteriosamente se significò en el milagro que oy executa, y victoria, que del demonio cõfigue: *Redemptionem mundi operata est Maria*, dixo Ricardo de S. Laurencio, quando portio ip-

Ricard. de S. Lau. l. 3. de laud. V. sus à Dei Filio assumpta in Cruce immolabatur, et ista portio pro peccatis totius mundi fuit Hostia sufficiens. Puesto, pues, que esta immaculada Reyna, tiene tanta parte en este triunfo de

gracia, gracia tendrá para comunicarnos la oy, al saludarla, diciendo: *Aue Maria.*

Miercoles Quarto.

P Or no aver incurrido la menor mancha. Antes bien en fè de su ser immaculadamente purissimo, salio a las luzes de la naturaleza, qual rio caudaloso de la gracia, para lavar los horrores de sus culpas: *Ad hoc nata est*, dixo su devoto Ricardo, *ut velut fluvius fluentis gratiarum irrigaret totum mundum.* Ea, pues, purissima Señora, para purificar la torpeza de mi ignorancia, en logro, y acierto de la doctrina, distilad en mi entendimiento, de tan copioso raudal, siquiera una gota. Que para mas empenaros, dezimos todos, *Aue Maria.*

Ricard. de S. Lau. l. 2. de laud. V.

Viernes Quarto.

Q Ve es esta Maria, Fieles. Que quie sino Maria, por ser desde su primera luz; en su primer instante, un celestial prodigio de pureza, un sacratissimo espectáculo de hermosura, como la aclamò el Martyr San Ignacio: *Caeleste prodigium, et sacratissimum spectaculum.* Un milagro estupendo de gracia, como la intitulò San Epifanio: *Stu-*

S. Ign. M. Episto ad S. Ioan.

pendamo

S. Epist. I. Nat. D.

S. Bern. de Ag. du. Ju.

S. Brig. ser. Ang. cap. 10.

Epip. o. Nat. Deip.
 pendum miraculum. Pudo robarle a Dios el coraçon: y inclinarse a que la amasse con tan ardiente fineza, que hazera los hombres beneficios, por su intercession, mas parezca justicia, que gracia. Pedidla oy, o Señora con piedad, en tanto que os lo suplicamos con devocion, diciendo: *Aue Maria.*

Domingo Quarto.

Tanto tenemos. Y no se si es mas lo q̄ tenemos de Maria, que lo q̄ gozamos de Christo. Puesto, q̄ la decencia de la dignidad, como infinita de su Madre, le obligò, a depositar en ella todo el caudal de sus bienes, para q̄ nos viniessen de su mano todas las dichas, como lo ponderò San Bernardo: *Totum nos habere voluit per Mariam.* Que no sin grande mysterio, se llamó Santa Ana, Madre felicissima de esta Divina Reyna, deposito, o erario de las riquezas de Dios, que puso la Omnipotencia en Maria: *Omnipotentis Dei Gazophiliatum.* Así se dize, en aquel sermón Angelico, de Santa Brigida. Que quiso llenarla de sus bienes, para nuestra gracia: como prevenirla en su Concepcion de gracia, para su lustre. Para que nos la reparta oy có gusto, digamos. *Aue Maria.*

S. Bern. ser. de Aqueductu.

S. Brig. in ser. Angel. cap. 10.

Miercoles Quinto.

Madre que es de la misericordia. Y de la misericordia es tan Madre, que aun parece tambien Madre de toda la misericordia de su Hijo. *Ipsa est causa salutis generis humani, & quedam ratio ::: post. S. Laur. l. 2. Filium suum, omniumque facta sunt, & quæ factura sunt,* dixo Ricard de S. Laurencio. La causa, dize, es de la salud de los hombres: y la razon, por que se empeña Christo en obrar con ellos tan grâdes misericordia. Demanera, que de quantos beneficios ha obrado, y ha de obrar su piedad, es Maria la causa, y la raxon: *causa salutis: Ratio omnium.* Luego de averdado ojos a este ciego, Maria es la raxon, y la causa. Mas que no serà Maria, para con Dios en favor de los hombres; despues q̄ se anticipò tanto Dios a ser en favor de Maria, q̄ la llenò en su primer instante de gracia: Pidamosla, diciendo. *Aue Maria.*

Viernes Quinto.

Para todo la hallò y tiene gracia. Para triunfar de heregias, bien nos lo dizè los Santos, quando la llaman su muerte y ruina: *Omnium heresum interemprix,* dixo el Padre S. Atanasio. Y si como advirtió doctamente Suarez, goza esta gracia Maria, por aver

S. Athan. ser. de Deip

SMAR. to. 2.
in 3. p. 9.
37. artic. 4.
disp. 19.
sect. 1.

dado ser en lo humano, al q
 es luz verdadera en lo Divi-
 no: *Potest hoc attribui Beata Vir-*
 gini, quia generando eum, qui est
 lux vera, qua illuminat omnem
 hominem omnes errorum tenebras
 fugaverit? Por esta misma ra-
 zon serà luz que alumbre los
 entendimientos, desterrando
 sombras, que le imponen a su
 resplandor, y horrores, con q
 que ofenden su pureza: cuyo
 pronostico, aunque se le re-
 tarda a la piedad, su logro està
 brillando en su Santissimo nò-
 bre, que quiere dizir, la que
 alumbrà: *Maria illuminatrix,*
 dixo San Geronymo. Aviven-
 se, o Señora, vuestros rayos.
 Y difundid en nuestros entè-
 dimientos las luzes de vuestra
 gracia, en tanto que os em-
 peñamos con vuestro mismo
 nombre, diziendo, *Ave Ma-*
 ria.

S. Hier. de
nom. Hab.

Domingo Sexto.

SV principio tuvieron en
 su gracia. Pues si en su im-
 maculada Concepcion consi-
 guió del protervo autor de la
 culpa la mas celebre victoria:
 a cuya causa, quizá se formò,
 como palma su estatura, segù
 en los Cantares se nota: *Statura*
 mea assimilata est palmæ. El cò-
 cebirle en su purissimo clau-
 sio, para hazerle hombre fue-
 un como armarle de valor, y
 esfuerzo, para salir con el ene-

migo a campaña, y vencerle
 an la pelea. Otros lo han di-
 cho, però esta vez Proclo ha-
 de ser quien lo diga: *Princeps*
 ille pacis, son tus palabras, in *Proclone*
 Virginali opificina, corporis arma
 4.
 audens eaque incontaminata Dei-
 tate durans, iisdem diabolum hos-
 tem superavit. Maria, dize, le
 diò al engendrarle las armas
 para la liza: y oy digo yo, co-
 mo palmas, le anuncia ya la vi-
 toria, en que ha de merecer-
 nos la gracia. Della tenemos
 necesidad. *Ave Maria.*

Mandato.

ES su empeño, y el obrar-
 la. Y nunca mejor que
 quando comienza a tratar de
 obrarla, podéis, o dulcissima
 Señora! hazer vuestro officio
 en perderla. Y mas que si es
 oy quando se empeña mas en
 hóraros: q pedireis, q no quie-
 ra còcederos? Por dar honor
 lustroso a esta Princesa Divi-
 na, instituye oy, Fieles, el Sa-
 cramento Santissimo, en que
 pone, como en el lugar pri-
 mero, la carne puramente im-
 maculada, que recibió su Di-
 vinidad al formarse hombre,
 en su no manchado vientre,
 dize San Bernardino de Se-
 na. Pues quando en virtud
 de las palabras, la institu-
 ye, como parte principal del
 Sacramento, parece que la
 pre-

S. Bern.
Sen. tom.
de B. V.
sect. 3.

preferre a la misma Divinidad
Substantia panis transubstantiatur in so-
lam substantiam carnis non in Divinita-
tem, neque in animam: & ut expressus
magnificem illam dignissimam, & Bea-
tissimam carnem de Virgine gloriosa de-
cissam: dico quod tanta infinitate nobili-
tatis illam dignavit Altissimus. Digi-
nissima, y Beatissima carne di-
 ze? Mirad, que traza de consentir-

la manchada alguna vez avien
 ya previsto el colocarla en tan seby
 rana alteza, que llegaste a ser Sacra-
 mento para aumento de la gracia,
 Ea, pues, immaculada Señora, ha-
 zed en pedirnos gracia vuestro o-
 ficio. Y nosotros, o Christianos pa-
 ra cumplir nuestra obligacion, di-
 gamos devotamente, *Ave Maria.*

ELENCO DE LA SAGRADA ESCRITVRA.

Genesis.

Cap. 1. In principio creavit
 Deus cœlum, & terram, 155.

171. 174.

Terra autem erat innanis, & vacua,
 174.

Fiat lux, & facta, est lux, 65. 75. 85.

174. 207.

Et vidit Deus lucem, quod esset bo-
 na, 72. 94.

Dixit quoque Deus fiat firmamen-
 tum, 24. 171.

Spiritus Domini ferebatur super
 17. 249.

Factumque est vesperè, & mane
 dies unus, 178.

Cœge gētūr aquæ quæ sub cœlo sūt,
 16.

Fiant luminaria in firmamento cœ-
 li, 221.

Fecitque Deus duo luminaria mag-
 na, ibi.

Producant aquæ reptile, 4.

Faciamus hominem, 176.

Cap. 2. Inspiravit in faciem eius
 spiraculum vitæ, 85. 166.

Plantaverat autem Deus paradisum
 voluptatis, 85.

Ut operaretur, & custodiret illum,
 ibi, 164.

Sed, & serpens erat calidior, 114.

Cap. 3. Eritis sicut Dij, 21. 123.

Cur præcepit vobis Deus, ut non
 comederetis, 113.

Cumque audissent vocem Domi-
 ni Dei deambulantis ad auram,

49.

Adam ubi es? non
 sub viri potestate eris, 210. 218.

In dolore paries filios, 48.

Pulvis es, & in pulverem reverteri,

177.

Fecit quoque Dominus Deus, Adæ,
 & uxori eius tunicas pelliceas.

179.

Erunt duò in carne una, 178.

Cap. 4. Respexit Dominus ad A-
 bel, 161.

- xtarusque est Cain vehementer, & concidit vultus eius, 103.
 Vbi est frater tuus? 119.
 Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra, 22. 127. 155.
 Vagus, & profugus eris super terram, 185.
 Omnis qui invenerit me occidet me, 161.
 & l i i : v i c civit a tem, vocavitque nomen eius ex nomine filij sui, 331.
 Cap. 6. Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est, 9.
 Disperdam eos cum terra, 111.
 Cap. 7. Mense secundo, septimo decimo die mensis :::: Facta est pluvia super terram, 9.
 Cap. 11. Venite :::: confundamus linguam eorum, 208.
 Cap. 9. Cœpitque Noe vinagricola exercere terram, & plantavit vineam. 102. 144. 145.
 Maledictus Chanam, &c. 131.
 Cap. 17. Circumcidetis carnem præputij vestri, 56.
 Habebit filium Sara uxor tua, 191.
 Quare risit Sara? 192.
 Negavit Sara dicens non risi, ibi.
 Dominus autem, non est, inquit ita, sed risisti, ibi.
 Cap. 18. Clamor Sodomorum, & Gomorrheorum. multiplicatus est, 142.
 Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorram sulphur, & ignem de celo, ibi.
 Cap. 19. Cogebant eum Angeli, 14.
 Cap. 21. Eijce ancillam, & filium eius, 242.
 Dure accepit hoc Abraham, ibi.
 Tollens panem, & utrem aquæ imposuit scapulæ eius, 9.
 Cap. 22. Vade in terram visionis, 252.
 Ne extendas manum tuam, ibi.
 Viditque post tergum arietem, ibi.
 Cap. 23. Appendit pecuniam quam Ephron postulerat, 106.
 Cap. 25. Duæ gentes sunt in utero tuo, 28.
 Collidebantur in utero eius parvuli, 98.
 Cap. 26. Multiplicabo semen tuum :::: eo, quod obedierit Abraham voci meæ, 209.
 Cap. 27. Vives in gladio, & fratri tuo servies, 11. 15. 80.
 Dixitque in corde suo venient diebus luctus Patris mei, & occidam Iacob fratrem meum, 28.
 Nuntiata sunt hæc Rebecæ, ibi.
 Nunc ergo fili mi :::: fuge, ibi.
 Cap. 28. Angelos quoque ascendentes, & descendentes, 94. 149.
 Si dederit mihi Dominus panem advescendum :::: erit mihi Dominus in Deum, 82.
 Cap. 31. Rachel furata est idola patris sui, 101.
 Cap. 32. Dimite me, non disputam te, nisi prius benedixeris mihi, 81.
 Tetegit neruum femoris eius, 39.
 Si contra Deum fortis fuisti, &c. ibi.
 Cap. 27. Et mutuo loquebantur, ecce somniator venit. 176.
 Melius est, ut venundetur Ismaelitæ, 130.
 Cap. 42. Nunc ergo provideat Rex virum sapientem, &c. 220.

Elenco de la Sagrada Eſcritura:

Num invenire poterimus talem vi-
rum? ibi.

Cap. 44. Manebo itaque ſervus tuus,
130.

Cap. 49. Neptali cervus emiſſus,
dans eloquia pulchritudinis, 76.

Exodi.

Cap. 2. Poſt multum verò temporis
::: ingemſcentes ::: vociferati
ſunt, 58.

Virgam quoque hanc tolle in ma-
nu tua, 6.

Cap. 4. Non credent mihi, neque
audient vocem meam, 77.

Domine, non ſum eloquens, 71.
Aaron frater tuus ſcio; quod elo-
quens ſit, 78.

Cap. 7. Induratum eſt cor Pharao-
nis, 6.

Percuſit aquam fluminis, ibid.

Cap. 8. Percuſit pulverem terræ;
ibi.

Cap. 9. Extendit que Moyses virgam
in cælum, ibi.

Cap. 13. Per noctem in columna;
ignis, 3.

Cap. Torus autem mons Sinay fu-
mabat, ibi 205.

Cap. 28. Pones autem in rationale
iudicij, doctrinam, & veritatem,
194.

Cap. 33. Oſtende mihi faciem tuam
148.

Oſtendam omne bonum, ibi.

Videbis poſteriora mea, ibi.

Cap. 34. Ignorabat, quod cornuta
eſſet facies eius, 124.

Timuerunt prope accedere, ibi.

Poſuit velamen ſuper faciem ſuam,

ibi.

Levitici.

Cap. 14. Adducentur ad Sacerdo-
tem, 152.

Numerorum.

Cap. 11. Cum requieviſſet in eis ſpi-
ritus Prophetaverunt, 169.

Cap. 20. Apparuit gloria Domini
ſuper eos, 167.

Tolle virgam, & congrega populū,
&c. 7.

Loquimini ad petram ibi, 157.

Tulit igitur Moyses virgam, ibi.

Percutiens virga bis ſilicem, ibi,
157.

Cap. 21. Animanoſtra iam naſceat
ſuper cibo iſto leviffimo, 26.

Cap. 25. Non eſt Deus quaſi homo,
ut mentiatur, 67.

Dei teronomij.

Cap. 4. Deus ignis coſummens eſt,
143.

Cap. 14. Quæ habent pinulas, &
ſquamas comedite, 70.

Cap. 2. Non occidentur patres pro
filijs, &c. 109.

Iofue.

Cap. 3. Ad iſtar montis intumeſ-
centes apparebant, 139.

Quæ autem inferiores erant, in ma-
re ſolitudoſis ::::: deſcenderunt,
ibi.

Ruth.

Cap. 2. Dixitque meſoribus: Do-
minus vobifcum, 157.

Elenco de la Sagrada Escritura:

Qui respóderunt benedicat tibi Dominus, 157.

1. Regum.

Cap. 2. Quare fecistis res huiusce modi? 101.

Cap. 4. Cecidit desella retrorsum, ibi.

Cap. 8. Constitue nobis Regem, 44.

Cap. 10. Num salvare nos poterit iste? ibi.

Cap. 13. Ait ergo Saul afferte mihi holocaustum, 43.

Cap. 14. Aedificavit autem altare Domino: Tuncque primum cepit aedificare altare Domino, ibi.

Cap. 16. Spiritus Domini recessit à Saule, 44.

Cap. 17. Elegit sibi quinque limpidissimos lapides, 31.

Stansque clamabat adversum Phalanges Israel, 32.

Audiens autem Saul, & omnes Israelitæ stupebant, ibi.

Ego venio ad te in nomine Domini, ibi.

2. Regum.

Cap. 7. Ego ero ei in Patrem, & ipse erit mihi in filium, 23.

3. Regum.

Cap. 2. Adonia autem filius Agith elevabatur, dicens: Ego regnabo, 100.

Nec corripuit eum Pater suus, 101.

Cap. 7. Et fecit decem bases æneas ::: & leones, & boves, & Cherubim, 102.

Cap. 13. Sternite mihi asinum, 159.

Cap. 19. Timuit ergo Elias, & surgens abiit, 27.

Et ecce Angelus Domini tetigit eum, &c. ibi.

Cap. 21. Locutus est ergo Achab ad Naboth dicens: Da mihi vineam tuam, 40.

Venit ergo Acab in domum suam indignans, ibi.

Esdra.

Cap. 3. Et coepit prior, qui dixerat de fortitudine vini, & dixit: non meminit omnem tristitiam, & debitum, 105.

Tobie.

Cap. 4. Ex tua substantia fac elemosinam, 167.

Cap. 5. quomodo autem pecuniam hanc requiram ignoro, 103.

Cap. 6. Ecce piscis in manis exivit, &c. ibi.

Judith.

Cap. 10. Lavit corpus suum, unxit se myrto optimo, 31.

Esther.

Cap. 9. Itaque percusserunt Iudæi inimicos suos plaga magna, 21.

Iob.

Cap. 13. Cur faciem tuam abscondis, 187.

Cap. 23. Vestigia eius secutus est pes meus, 150.

Cap. 31. Si putavi aurum robur meum, 219.

Psalmorum.

Cap. 1. Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, 57.

Cap.

Elenco de la Sagrada Escritura:

- Cap. 6. Laboravi ingemitu meo, 143.
 Cap. 7. Exurge Domine Deus in præcepto quod mandasti, 66.
 Cap. 8. Minuisti cum paulo Minus ab Angelis, 123.
 Cap. 11. In circuitu impij ambulans, 151.
 Cap. 21. Tu es qui extraxisti me de ventre, 232.
 Tu autem Domine ne è longaveris auxilium tuum à me, 244.
 Erue à fratre Deo animam meam, 245.
 Cap. 23. Quia ipse super maria fundavit eum, &c. 217.
 Cap. 26. Viriliter agite, & confortetur cor vestrum, 219.
 Cap. 31. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, &c. 51.
 Cap. 32. Verbo Domini cæli firmati sunt, 171.
 Cap. 34. Apprehende arma, & scutum, 21.
 Cap. 39. Comprehenderunt me iniquitates meæ, &c. 109.
 Cap. 44. Eructavit cor meum verbum bonum, 65, 160, 197.
 Astitit Regina à dextris tuis :::: circumdata varietate, 38.
 Cap. 50. Ne proicias me à facie tua, 187.
 Cap. 58. Deus ostendit mihi super inimicos meos :::: disperge illos, 17.
 Cap. 61. Semel locutus est Deus, 65.
 Cap. 67. Ascendens in altum, captivam duxit captivitatem 89.
 Cap. 82. Quoniam inimici tui sruerunt, 118.
 Cap. 90. Super aspidem, & basiliscum ambulabis, &c. 125.
 Cap. 101. Initio Domine terram fundasti, 171.
 Cap. 103. Fundasti terram super stabilitatem suam, 90.
 Cap. 106. Omnem escam abominata est anima mea, 43.
 Cap. 115. Omnis homo mendax, 197.
 Cap. 134. Educens nubes ab extremo terræ, &c. 47.
 Cap. 135. Fundavit terram super aquas, 90.
 Cap. 140. Pone Domine :::: ostium circumstantiæ labijs meis. 119.
 Cap. 143. Inclina cælos tuos, & descendende. 94.
Proverborum.
 Cap. 8. Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum, 86.
 Cap. 13. Redemptio animæ viri divitiarum, 226.
 Cap. 27. Laudet te alienus, 234.
Ecclesiastici.
 Cap. 24. Quasi palma exaltata sum in cades :::: quasi oliva speciosa in campis, 228.
 Cap. 26. Mulierebriosa ira magna, &c. 146.
Canticorum.
 Cap. 1. Meliora sunt ubera tua vino, 243.
 Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, 68, 73.
 Mureculas aureas faciemus tibi, &c. 69.
 Lectulus noster floridus, 74, 245.
 Cap. 2. Ego sios campi, ibi.

Elenco de la Sagrada Escritura

- Amica mea, columba, &c. 200.
 Cap. 3. In lectulo quasi sivi, quem diligit anima mea, &c. 74.
 Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi, 200.
 Tenui eum, nec dimittam, 202.
 Ferculum fecit sibi Rex Salomon, 70.
 Cap. 4. Mille clypei pendent ex ea, &c. 36.
 Vadam ad montem mirrhæ, &c. 235.
 Tota pulchra est amica mea, 161.
 Vulnerasti cor meum, 133.
 Sicut turris David collum tuum, &c. 161.
 Cap. 5. dilectus meus candidus, & rubicundus, 96.
 Cap. 6. Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, 201.
 Cap. 7. Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, 202.
 Cap. 8. Nec flamina obruent illam, 5.

Ecclesiastes.

- Cap. 1. Ad locum unde exeunt flumina revertuntur, 137.
 Cap. 2. Deum time, & mandata eius observa: hoc est enim omnis homo, 165.

Isaiæ.

- Cap. 1. Vrgenti peccatrici ::: blasphemaverunt Sanctum Israel, 97.
 Cap. 6. Seraphim stabant super illum, 230.
 Cap. 9. Et factus est Principatus super humerum eius 89.

- Super solium David, & super Regnum eius sedebit, 91.
 Cap. 10. Si fuerit numerus filiorum Israel, ut arena maris, &c. 152.
 Cap. 11. Ego quasi agnus mansuetus, 230.
 Cap. 12. Lavamini, & mundi estote, 120.
 Cap. 14. Similis ero Altissimo, 122.
 Cap. 44. Delevi, & ut nabem iniquitates tuas, &c. 128.
 Cap. 49. Erunt Reges nutritij tui, 63.
 Cap. 53. Verè languores nostros ipse tulit, 89.
 Cap. 58. Quare ieiunavimus, & non aspexisti, &c. 45.
 Cap. 59. Corruit in platea veritas, 196.
 Facta est veritas in oblivionem, ibi.
 Cap. 66. Cælum sedes mea, &c. 232.

Jeremia.

- Cap. 1. Ecce constitui te hodie super gentes ::: ut evellas, & destruas, &c. 99.
 Cap. 5. Aquam nostram pecunia bibimus, 84.
 Cap. 9. Vnuiquisque à proximo suo caveat, &c. 184.
 Cap. 11. Et ego quasi agnus, mansuetus, &c. 230.
 Cap. 22. Terra, terra, terra, audi sermone Domini, 2.
 Cap. 23. Verba mea quasi ignis dicit Dominus, 46.
 Cap. 31. Vox in excelso audita est plo-

Elenco de la Sagrada Escritura.

ploratus ::::: Rachel plorantis
filios suos, 110.

Cap. 52. Et totum murum Ierusalem
::::: destruxit, 146.

Ezechielis.

Cap. 3. Ut adamantem, & ut filicem
dedi faciem tuam, 126.

Cap. 11. Auferam cor lapideum, &
dabo eis cor carneum, 6.

Cap. 16. Et ornata es auro, & ar-
gento ::::: & multis coloribus,
37.

Et decora facta es vehementer ni-
mis, 38.

Danielis.

Cap. 2. Quaedam autem fistilis, 60.

Cap. 5. In eadem hora appaerunt
digiti quasi manus hominis, 190.

Osee.

Cap. 4. Iudicium Domini cum ha-
bitatoribus terræ, non enim est
veritas, 196.

Maledictum, & mendatum :::::
inundaverunt, 197.

Ioelis.

Cap. 2. Convertimini ad me in toto
corde vestro, 1.

Scindite corda vestra, 8.

Zacharie.

Cap. 2. Ego ero ei murus igneus in
circuitu, 2.

Cap. 3. Super unum lapidem septem
oculi sunt, 154.

Cap. 5. Hæc est amphora egrediens,
219.

Matthæi.

Cap. 1. Et vocabis nomen eius Iesū,
&c. 23.

Cap. 3. Aperti sunt ei cæli, & vidit
spiritum Dei descendentem su-
per se 3. 170.

Hic est filius meus dilectus, 77. Pos-
tea elurit, 11.

Die ut lapides isti panes fiant, 158.

Cap. 4. Mitte te deorsum, quia An-
gelis suis, &c. 225.

Hæc omnia tibi dabo, si cadens a-
doraveris me, 251.

Dominum Deum tuum adorabis,
ibi.

Cap. 5. Vos estis sal terræ ::::: vos
estis lux mundi, 78. 107. 230.

Si quis te percuserit in dexteram,
&c. 16.

Cap. 6. Tu autem cum ieiunas un-
ge caput tuum, 30.

Nolite thesaurizare vobis, &c.
3.

Ca. 8. Domine si vis potest me mun-
dare. 45.

Permitte me primum ire, & sepeli-
re Patrem meum, 182.

Sequere me & dimitte mortuos, &c.
ibi.

Tetigit manū eius, & dimisit eam
febris, 60.

Cap. 9. Domine filia mea modo de-
functa est, 54.

Veni impone manum tuam super
eam, 55.

Et surgens Iesus sequebatur eū . ibi.

Recedite nō est enim mortua puel-
la, 54.

Et cum aiecta esset turba, surrexit
puella. 53.

Et dixit, puella surge, & surrexit
puella, 52.

Cap. 10. Nolite possidere aurū, neq;
argumentū, &c. 198. Eun-

Euntes autem prædicate, 199.
 Cap. 11. Tu es qui venturus es, an alium expectamus? 224.
 Cap. 13. Simile est Regnum cælorum thesauro abscondito, 163.
 Cap. 16. Sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec, &c. 64.
 Quem dicunt homines esse filium hominis, 233.
 Vos autem quem me esse dicitis? ibi.
 Tu es Christus Filius Dei vivi, ibi.
 Tunc præcepit: ut nemini dicerent, 229.
 Cap. 17. Resplenduit facies eius sicut Sol, &c. 121.
 Domine, bonum est nos hic esse, ibi.
 Ecce nubes lucida obumbravit eos, ibi, 41.
 Aperto ore eius invenies staterem, &c. 62.
 Cap. 18. Si peccaverit in te, frater tuus corripe, &c. 56.
 Cap. 20. Incipiens à novissimis, 81.
 Et accipientes murmurabant, 116. erunt novissimi primi, ibi.
 Cap. 24. Quoniam abundavit iniquitas, refrigescit charitas, 5.
 Væ prænantibus, 219.
 Cap. 25. Qui autem unum acceperat abiens fodit in terram, & abscondit, 225.
 Venite benedicti Patris mei, &c. 215.
 Cap. Quid vultis mihi dare? Et constituerunt ei triginta argenteos, 86. 104.

Videntes autem discipuli indignati sunt, 115.
 Nunquid ego sum Rabbi, 234.
 Hoc est corpus meum, 166. 233.
 Et Hymno dicto exierunt in montem, 252.
 Et ecce unus ex his qui erant cum Iesu: exemit gladium, 175.
 Accessit ad eum una ancilla, 114.
 Exeunte autem illo, vidit eum alia, ancilla, ibi.
 Cap. 21. Tu es Rex Iudæorum? Tu dixisti, 229.
 Peccavi tradens sanguinem iusti, 41.
 Quid ad nos? Tu videris, 213.
 Sanguis eius super nos, 214.
 Clamavit Iesus voce magna: Deus meus: ut quid dereliquisti me, 183.
 Hic accessit ad Pilatum, & petiit corpus Iesu, 86.

Marci.

Cap. 4. Erat in pupi dormiens, 56.
 Cap. Benedixit, & fregit panes, 156.
 Cap. 24. Promiserunt ei pecuniam se daturos, 104.
 Vnus autem quidam de circumstantibus educens gladium, 175.
 Cap. 15. Et cum iniquis reputatus est, 123.
 Erat autem titulus causæ, 225.
 Cap. 16. Viderunt iuvenem sedentem, 135.
 Dominus quidem Iesus, &c. 89.

Luce.

Cap. 1. Exaudita est de præcatio tua, &

Elenco de la Sagrada Escritura.

- & uxor tua pariet tibi filium, 223.
 Erit magnus coram Domino, 162.
 Ecce eris tacens, &c. ibi.
 Permanfit mutus, ibi.
 Ecce concipies, & paries filium, 95.
 Et dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius, 91.
 Regnabit in domo Iacob in æternũ, 90.
 Et Regni eius non erit finis, 89.
 Quod nasceretur ex te sanctum vocabitur filius Dei, 23.
 Quia nõ erit impossibile apud Deũ omne verbum, 64.
 Exultavit infans in gaudio, 98.
 Cap. 2. Videamus hoc Verbum, quod factum est 65.
 Simeon iustus, & timoratus expectabat consolationem Israel, 223.
 Cap. 3. Factum est Verbum Domini super Ioannem, 197.
 Cap. 4. Imperavit feбри, & dimissit eam, 60.
 Cap. 7. Cum aurem appropinquaret portæ civitatis, ecce defunctus eserebatur, 52.
 Adolescens tibi dico surge, & resedit, qui erat mortuus, 52.
 Et cœpit loqui, 117.
 Mulier, quæ erat in civitate peccatrix, 138.
 Ut cognovit, quod Iesus accubisset attulit alabastrum unguenti, 240.
 Stans retro secus pedes eius, 148.
 195.
 Cœpit rigare pedes eius, 148. 143
 195.
- Quis eam plus diligit? 248.
 Dilexit multum, 195
 At ille increpans illos præcepit ne cui dicerent hoc. 229.
 Ascendit in montem, ut oraret, 67.
 Et facta est dũ oraret species vultus eius altera, 68.
 Nesciens quid diceret, 71.
 Cap. 11. Beatus venter qui te portavit, 72.
 Beati qui audiunt Verbum Dei, &c. ibi.
 Cap. 12. Anima mea habes multa bona, &c. 81.
 Cap. 15. Peregre profectus est, &c. 189.
 Disipavit substantiam vivendo luxuriosè, 10. 217.
 Cupiebat implere ventrem de siliquis, ibi.
 Devoravit substantiam cum meretricibus, ibi.
 Epulari autem, & gaudere oportebat, &c. 186.
 Congregatis omnibus, &c. 88.
 Adhæresit uni civiũ regionis illius, ibi. 217.
 Osculatus est eum 141.
 Fac me sicut unum de mercenarijs tuis, 137,
 Cum longe esset vidit illum Pater suus, 5.
 Cap. 16. Factum est, ut moreretur mendicus, &c. 87.
 Mortuus est autem dives, & sepultus est in inferno, ibi.
 Mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti in aqua, &c. 82.
 Cap. 17. Occurrerunt ei decem viri leprosi, 152.

Elenco de la Sagrada Escritura.

Vnus autem ex illis, ut vidit, quia mundatus est, ibi.

Nonne decem mandati sunt? ibi.

Cap. 18. Gratas tibi ago, quia non sum sicut ceteri hominum. 34.

Descendit hic iustificatus in domum suam, ibi.

Cap. 19. Ascendit in arborem, 168.

Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus, 105.

Ecce mna tua, quam habui repositam in sudario, 225.

Magister increpa discipulos tuos, 232.

Videns civitatem fleuit, 236.

Cap. 21. Trademini autem a parentibus, &c. 180.

Cap. 22. Apparuit autem Angelus contortans eum, 236.

Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis, 440.

Et percussit unus ex illis servum, &c. 175.

Et velaverunt eum, 168.

Ahuc eo loquente cantavit gallus, 56.

Joannis.

Cap. 1. In principio erat Verbum 172. 204.

Omnia per ipsum facta sunt, 164.

In ipso vita erat, ibi.

Et vita erat lux hominum. 167.

Fuit homo missus a Deo. 197. 198.

Vt testimonium perhiberet, ibi.

Erat lux vera, quae illuminat omnem hominem ibi.

De plenitudine eius nos omnes accepimus, 154.

Cap. 2. Vinum non habent, 222. 237.

Nondum venit hora mea, ibi.

Cap. 3. Lux venit in mundum, 193.

Cap. 4. Quomodo tu Iudaeus cum his bibere a me possis, 228.

Domine neque in quo haurias habes, 229.

Domine da mihi hanc aquam, ibi.

Cap. 5. Sicut enim Pater habet vitam in semetipso, &c. 165.

Neque enim Pater iudicat quemquam, &c. 215.

Cap. 6. Subijt ergo in montem Iesus, 168.

Cum sublevasset ergo oculos, ibi.

Caro mea vere est cibus, 254.

Vnus ex vobis diabolus est. 250.

Cap. 7. Nolite iudicare secundum faciem, 189.

Cap. 8. Inclmans se deorsum, digito scribebat in terra, 189.

Et qui misit me mecum est, &c. 183.

Cap. 11. Mansit in eodem loco duobus diebus, 53.

Diligebat autem Iesus Martham : : & Lazarum, ibi.

Martha ergo, ut audivit, quia Iesus venit, occurrit illi, 210.

Maria ergo cum venisset : : cecidit ad pedes Iesus, ibi.

Ligatus pedes, & manus institutis, 110.

Cap. 2. Quare hoc ergo ventum non venisti uacentis denarijs, &c. 115.

Et ego si exaltatus fuero a terra omnia traham, &c. 123.

Cap. 14. Ego sum via, nemo vadit ad Patrem nisi per me, 149.

Ego sum veritas, 195.
 Cap. 15. Iam non dicam vos servos, sed amicos, 5.
 Cap. 16. Et nunc vado, ad eum qui misit me: tristitia implevit cor vestrum, 46.
 Expedi vobis, ut ego vadam, ibi.
 Venit hora cum iam non in Proverbijs loquar vobis, 68. 206.
 Modicum, & iam non videbitis me, 26.
 Mulier cum parit tristitiam habet, ibi.
 Ecce nunc palam loqueris: nunc scim, quia scis omnia, 20.
 Cap. 18. Egressus est cum Discipulis suis trans torrentem Cedron, 252.
 Simon ergo Petrus habens gladium, &c. 195.
 Ego palam locutus sum mundo, 203.
 Nonne ego te vidi in horto cum illo? 34.
 Ego in hoc natus sum: ut testimonium perhibeam veritati, 196.
 Quid est veritas? 5. 169.
 Cap. 19. Nos legem habemus, & secundum legem nostram debet mori, 214.
 Scripsit autem titulum Pilatus, 225.
 Unus militum lancea latus eius aperuit, 140.
 Continuo exivit sanguis, & aqua, 214.
 Cap. 21. Et illa nocte nihil prederunt, 45.
 Mittite in dexteram navigij rete, ibi.
 No valebant illud trahere premal-

itudine, ibi.

Diligis me plus his? Tu scis Domine, quia amo te. 34.

Actuum Apostolorum.

Cap. 1. Et nubes suscepit eum, 92.
 Eritis mihi testes in Ierusalem, 199.
 Suspensus crepuit medius, 213.
 Cap. 2. Et apparuerunt dispersitæ linguæ, tanquam ignis, 3. 205.
 Cap. 7. Video cælos apertos, 170.
 Cap. 9. Ut portet nomen meum coram gentibus, 89.
 Cap. 17. Deus qui fecit mundum, & omnia, quæ in eo sunt, 93.

Epistole ad Romanos.

Cap. 5. Cum mortui essemus, reconciliati sumus Deo, &c. 23.
 Mors in omnes pertransiit, 55.

1. Corinthiorum.

Cap. 10. Omnia in figura contingebant illis, 204.
 Cap. 11. Vir si comam nutriat, ignominia est illi, 109.
 Cap. 15. Omnes quidem resurgemus, 55.
 Cap. 16. Si quis non amat Dominum Iesum Christum, sit anathema, 122.

2. Corinthiorum.

Cap. 4. Deus, qui dixit de tenebris lucem splendescere, 65.
 Cap. 12. Cum infirmior, tunc fortior

Elenco de la Sagrada Escritura

Ad Galatas.

Cap. 5. Caro concupiscit adversus spiritum, &c. 2.

Ad Ephesios.

Cap. 3. Ut positis comprehendere, quæ sit latitudo, &c. 66.

Cap. 4. Deponentes omne mendacium loquimini veritatem, 93.

Cap. 6. Estote ergo sicuti lumbos vestros, & induiti loriceam, 35.

Non est nobis colluctatio adversus carnem, ibi.

Ad Philippenses.

Cap. 2. Exinanivit semetipsum, 250.
In similitudinem hominum factus, 123.

Ad Colosenses.

Cap. 1. Quoniam in ipso condita sunt universa, 93.

Adimpleo ea, quæ desunt Passionis Christi, 246.

1. Ad Thelonicenses.

Cap. 4. Deinde nos, qui vivimus, qui relinquimur, simul rapiemur &c. 55.

2. Ad Thimotheum.

Cap. 2. Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit, 36.

Ad Hebraeos.

Cap. 1. Multi sariam, multisque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis, 204.

Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, 298.

Cui enim dixit aliquando Angelorum: filius meus es tu? 170.

Omnes sunt administratorij spiritus 86. 155.

Cap. 4. Penetrabilior omni gladio ancipiti, 8.

Cap. 7. Quod minus est à meliorem benedicitur, 18.

Cap. 9. Statutum est hominibus semel mori, 55.

Cap. 12. Ne quis fornicator, aut prophanus, ut Elau, 11.

1. Petri.

Cap. 1. Tanquam leo rugiens, 29.

1. Joannis.

Cap. 1. Quod fuit ab initio, quod audivimus :::: Testamur vobis. 195.

Apocalypsis.

Cap. 1. Oculi eius tanquam flamma ignis, 5. 141.

Cap. 2. Vincenti dabo Manna, 26.

Cap. 5. Ecce vicit leo, 29.

Dignus est agnus :::: accipere divinitatem, ibi.

Cap. 6. Et vidi, quod aperuisset agnus unum ex septem sigillis, ibi.

Cap. 13. Et faciet omnes pusillos, & magnos :::: habere charactera, 135.

Cap. 21. Ego sitienti dabo de fonte aqua vitæ gratis, 84.

Cap. 22. Qui sitit, veniat & qui vult accipiat aquam vitæ gratis, ibi.

ELENCO DE ALGV-

NAS COSAS NOTABLES DESTE LIBRO,

A

Ayunos.

NO ay medio tan eficaz para refrenar los torpes impetus de la carne, como la mortificación del ayuno, 9. 1.

No se valio el demonio para con Christo de tentacion de carne, quizà porque le viò tan falto de sustento, 11. 1.

Que quedan burladas las carnales tentaciones, en quien vive con abstinentes ayunos, ibi.

Mira Carne.

Afectos.

Ningunos ay tan cerriles, y tan indomables afectos, que no pueda domarlos la enseñanza, 59. 2.

Afeyte.

Todo afeyte a la naturaleza le es mancha, porque a lo natural es ofensa, 145. 1.

Agradecimiento.

Tan desferado està de los hòbres, que si ay alguno que le dè gracias a Dios por los favores, el mundo lo deve estrañar por milagro, y parece que tenerlo Dios merced, 98. 2.

Mira ingratitud.

Alabanças.

Alabanças sin voluntad son agra-

vios, aplausos con amor son obsequios, 233. 1.

La alabança de un hombre toin, no es credito, sino deslustre, 134. 2.

Algunos ay de tan estraña malicia, que por no alabar a ninguno, dan en alabarlos a todos, ibi.

Quien alaba a lo tibio ofende con lo que alaba, 235. 2.

Ambicion.

Solo se empeña en lo que quiere el sentido: la cortedad del animo para las conveniencias del alma, 42. 1.

Quátos ay que atropellan el riesgo de caer, como salgan como salgan con la fuya en la pretension de subir? 61. 1.

Amistad.

No es muy de amigos usar en los lenguages emboços, 68. 1.

Quien en su amigo no derrama el coraçon, a la amistad haze agravio, ibi.

Solo dura en el mundo, lo que la vida, 82. 1.

Quien sufre en su amigo agravios, poco seguros deve tener los afectos, 175. 1.

Amor.

Por ser tan necios amantes de su cuerpo, que es todo tierra, està

Elenco de algunas cosas

- todo nuestro ser convertido en ser de tierra, 211.
- Si por amantes del cuerpo estais convertidos en tierra, por amantes del alma, vendreis a ser todos alma, ibi, 2.
- En el amor mundano, lo mas comun es disfrazar en fineza la lisonja, el apetito en rendimiento, y la dobiez del animo en suavidad de cariño, 36. 2.
- Quien ama por interes, porque es el interes lo que ama, no fera mucho, que solo con el interes se divierte, 69. 1.
- Quien pone el amor en la conveniencia, no echa menos la caricia, ibi.
- Quien excusa los lances de padecer, no deve de saber lo que es amar, 74. 1.
- Poco es el amor, que lleva gustosamente la ausencia, 83. 2.
- Si al amor lo malo le parece bueno, al odio lo bueno le parece malo, 126. 1.
- Poco ama quien no padece, quando està padeciendo lo que ama, 173. 2.
- Donde ay amor verdadero, està la obediencia pronta, 209. 1.
- El amor, que lo dificultoso haze facil, haze facil la sugesion, y obediencia, 210. 2.
- Quien ama de veras, ni excusa rendimientos, ni recatea humildades, 211. 1.
- Donde està el amor, ay obediencia, y donde ay obediencia està el amor, ibi, 2.
- Que se adelanta en primores el entendimiento, quanto mas arde en finezas la voluntad, 138. 2.
- Quien quisiere conozer mucho de Dios, ame le mucho, que mas ha de alcáçar a fervores de amor, q̄ a delgadezas de ingenio, 240. 1.
- Si el amor divino adelanta primores en el entendimiento, el humano ciega a nubes de ignorancia el discurso, 241. 2.
- Nada mas se opondre a la discrecion del entendimiento, que el carnal afecto de la voluntad, 242. 112.
- El amor verdadero es un martyrio dulce, una esclavitud gustosa, una muerte viva, 242. 2. 243.
- Que se ostentan las finezas del amar, al passo que no se huyen los riesgos del padecer, 243. 1.
- Que sobrefale el amor en finezas, al passo que se esmera la humildad en rendimiento, 247. 2.
- Fenix de sí mismo el amante que es amado, ya que en sí muera, en el amado vive, 251.
- No vive el amante que no es amado, 254.
- Angeles*
- Por ser nuestros superiores para la direccion, son todos ojos para el desvelo, 155. 1.
- No es su mayor alabanza el ser entendidos, sino el ser claros, 207.
- Los q̄ mas aman, mas saben, 239. 1. 2.
- Apariencias.*
- Ninguno es lo que es, porque ninguno es lo que parece, 78. 1.
- Quantos ay que no son lo que parecen, y dexan de parecer lo que son? 80. 2.

Aperito.

Que es muy anchuroso el aperito humano, en orden a lo temporal, y en ordé a lo espiritual muy estrecho, 40. 1.

Tantas ensanchas tiene, que aun quádo mas posee, le parece que es nada lo que goza, ibi, 2. 41. 1.

Aplausos.

Que para quien trata a lo verdadero de exercitarse en virtudes, es tormento intolerable, verse en celebres, aplausos, 235. 1.

Armas.

Encubrirle las armas al enemigo, es pronosticarle su ruina, 29. 1.

Si en la malicia de la tierra, llevar descubierto el luciente esplendor de las armas, es lance en que se gana: en el batallon del cielo, no encubrirle es negocio en que se pierde, 30. 1.

Arrepentimiento.

Vn humilde arrepentimiento como no conseguirá aun de la justicia gracia? 148. 2.

Au-horidad.

Quien no pierde de su autoridad, quando ha menester socorro? 128. 1.

Avaricia.

Frio es, y frio de mucho yelo la passion de la avaricia, 212.

+ Tan necio es el avariento, que pudiendo ser señor, se haze esclavo, 217. 2. 218. 1. 2.

Quiere la vida para la hazienda,

no la hazienda para la vida, 218. 1. Gran vileza, tenerse tan en poco, que hagan mas aprecio de lo q codician, que de lo q son, 220. 1. Mira oro riquezas.

Tal es de vil la codicia de un avariento, que se humilla a las inferioridades de muger, renuanciando las preeminencias de varon, 218. 1. 2.

Tan ignorante es que casandose con su dinero le dá el papel de marido, 219. 1.

Rindese, no solo a las inferioridades de muger, sino a los accidentes de muger preñada, 219. 2.

B

Beneficios.

Q Ve ha menester Dios sobre-escribirse de sus beneficios, para recuerdo de nuestra memoria, 96. 2.

Bienaventurados.

Siempre desean con ansia lo mismo que están gozando con hartura, 134. 2.

Bienes.

Los eternos avivan mas el deseo, quanto mas se poseen en el gozo, 135. 1.

Por mas q el hombre goze de los temporales, nunca se harta; y de los espirituales luego se harta, por poco q goze, 49. 1.

Elenco de algunas cosas

Que solamente es bien con calidades de verdadero, el que se goza con seguridades de firme, 72. 1.

Ni la bienaventurança es bien perfectamente consumado, en tanto que no se posee cõ calidades de permanente. 71. 2.

Aun el mismo bien, que es Dios, ya que no pudiera deshazerse, por ser el bien esencial, parece que se pusiera a peligro de deslucirse, si se diera con limitada duracion, 75. 2.

Quantos bienes en el mundo, se anhelan, no hazen mas que llenar los ojos por el agrado, y a peligrar la vida con la inconstancia. 73. 1.

En los bienes del mundo todo es miseria, en los de Dios todo abundancia, 80. 2.

Aun el mas poderoso desconfie de lo que posee, que la mas fertile posesion se estrecha para el mismo que la goza. 81. 2. 83. 1.

Que es razon fundada en buena justicia, que quien trata el bien para mal padeciendo el mal, pierda el bien. 92. 2.

Que los bienes q̄ de mano de Dios vienen con su bendicion se gozan, y por manos de buenos ministros pasan dichosamente se lucen, 157. 1. 158. 2.

C

Caridad.

Que son necessarias llamas ardientes de caridad, para que

se enternezcan obstinadas durezas del coraçon, 3. 1.

Està del mundo tan desterrada, que apenas en el se conoce, 5. 2.

Carne.

El ayuno es quien puede reducir la carne a ser de espirito, venciendo las torpezas de la sensualidad, 9. 1.

Iuzga el demonio, que una tentacion de carne en quien exercita el ayuno, es perder el tiempo, malograr la tentacion, y no conseguir el fin, 11. 1.

Mira sensualidad.

Christo.

En el desierto, no solo nos enseña a pelear, però nos pone escuela de vencer, 25. 2.

Al desierto sale, como quien huye, ya que triunfemos huyendo, nos enseña, ibi.

Porque no blasona, vence: porque no presume, triunfa, 35. 1.

No pudo entrarle el contrario, ni con una punta sola porque jugaba mas armas para su defensa, q̄ el tirava golpes, para su daño, ibi. 2.

No està bien con peticiones antojadizas, sino necessitadas, 39. 1.

A quien con desmesura le ofende, no solo relampagos, rayos son q̄ abrasan sus verdades, 47. 2.

Aun en la predestinacion, o predefinicion eterna, no se apartò de la Cruz, 66. 2.

Còstituyele el Eterno Padre Predicador, no quando aprovecha, y

- luce, fino quando luce, y aprovecha, 77. 2.
- Quanto deviamos pagar por nuestra culpa, tomò Christo sobre si, para satisfacer por su gracia, 89. 1
- Escondete la nube en su Ascension, para quitarse al mundo de la vista, en castigo de averle tratado con indecencia, 92. 2.
- Quando hazia officio de Predicador, proporcionava al auditorio el estilo, 93. 1.
- Despues que siendo Dios se hizo hombre, y admitió con los hombres semejanzas, no deve tenerse por hombre quien no le amate con ternísimos afectos, 123. 1.
- Fue iman de los coraçones, por del preciar singularidades, 123. 2.
- Es grande robador de coraçones, y haze con linda gracia los robos, 135. 2.
- En la Cruz hizo penitencia por nuestras culpas, siendo de sangre sus lagrimas, 140. 2.
- Y quiso, al parecer, que tuviese esta penitencia como eterna la duracion en mi remedio, como la enyo la culpa en mi daño, 141. 1.
- Seguir a Christo en la tierra es el medio mas seguro para gozara Dios en el cielo, 148. 1.
- Tan cierta està la bienaventuranza, a quien sigue las sagradas huellas de Christo, que seguir las, y gozarla, todo parece que es uno, 150. 1.
- Su sangre, o semenciò a los Judios, o aprobo la sentencia que se dieron, 214. 2.
- Llegosele la hora de beneficiar, quando se llegó el tiempo de padecer, 237. 1.
- Parece que supo mas por amante, que por sabio, 238. 1.
- Fue su amor dulce martyrio, gustosa servidumbre, viva muerte, 243. 1.
- Solo llegó a sentir como molestia, lo que no fue exercicio de su tolerancia, 244. 2.
- Como hallò en el tormento su gusto, tuvo en la muerte su vida, 245. 2.
- Hizo como repetirse a la muerte, como por multiplicarse la vida, 247. 1. 2.
- Hizo tan grande aprecio de la humildad, que parece no estimo tanto la Omnipotencia como el rendimiento, 249. 2.
- Lavò los pies a Judas, como por hazerse su esclavo, 250. 1.
- Parece que diò ocasion su humildad, a que el demonio llegasse a cóleguir en el Cenaculo, lo que no pudo en el monte, 250. 2.
- Su amor dispuso en el Santísimo Sacramento gozar una vida muerta, y una muerte viva, 251. 2.
25. 2. 253.

Cielo.

Quien quisiere glorias del cielo, no las busque entre deleites de tierra, 64. 1.

Cobrades.

Suelen ser muy crueles, son tan

Elenco de algunas cosas

desatentos, que les falta de ordinario la cortesía, al passo que les sobra la impiedad, 62. 2.

Que Ciudades ay populosas, ni que pueblos limitados, donde no seá tantos los tiranos, quantos son los cobradores? ibi.

Mas acaban los cobradores, q̄ los tributos: mas destruyen las cobranças, que las gabelas, ibi.

Codicia.

Ageno achaque de los generosos pechos, y de los nobles animos de los Principes, 40. 1.

Mira avaricia, Principes.

Comida.

La superfluidad en la comida, es total ruina de las virtudes, y incentivo general de los vicios, 11. 2.

Mucho tienen que agradecer a su necesidad, los que por no poder mucho, comen poco: q̄ por lo menos tienen menos uno de los mayores enemigos: y es bueno, que sean de los enemigos los menos, 11. 2.

Mira gula, ayuno.

Comunidad.

Vna Comunidad es fiero monstruo, que será una Republica, entera? 6. 2.

Confession.

Tal linage de personas ay, que teniendo las lenguas para las conversaciones como unas plumas, son para las confesiones como unos plomos, 117. 2.

Palabras en que se confiesan culpas, son verdaderas palabras, ibi.

Quien despues de la confession de la culpa, se queda en su vanidad, solo hizo de ceremonia la confession, 137. 2.

Mira hablar.

Conocimiento.

No vive mas quien mas se adelanta, sino quien mas se conoce, 139. 1.

Adelantarse, y conocerse, bueno es, que siempre es bueno en las medidas no torcer el rostro a los principios, ibi.

Coraçon.

Nuestro coraçon, ò se endurece como piedra en lo obstinado, ò se enternece como carne en lo lascivo, 3. 1.

Su remedio consiste en llamas de caridad, en golpes de disciplina, y en abstinencias de ayuno, ibi.

Mira mortificacion, ayuno, costume.

Tan nobles son algunos coraçones, que sienten su dicha, si acaso para otros es desgracia, 33. 1.

Otros y los mas, no tienen por dicha propria, la que no es desgracia agena, ibi.

Mira riquezas.

Cortesía.

Esto de beso la mano es una urbanidad impertinente; que ni se siente quando se dize, ni quando se promete, se haze, ni se hiziera, 157. 2.

Ello es estilo de mundo, donde sin verdad de coraçon, se usan los cumplimientos de la boca, ibi.

Dios.

Dios sea con vosotros, es mejor modo de salvarse los hombres, *ibi.*

Costumbre.

Meneſter es mucha repetida instancia, para que un coraçon se aparte de aquello a que vivió a costubrado, 14. 2.

Viveſe tan ſin enmienda en los vicios, porque para vencer las costumbres, no ſe trata de repetir diligencias, *ibi.*

Criados.

Nacer para ſer, y venir a pararen ſervir, es nacer para no ſer, 112. 1. Que no ſon hombres los criados, deven de preſumir los ſeñores, *ibi.*

Mas deven advertir, que ſon hombres, aunque ſean criados, *ibi.*, 2.

No tiene en razon de hombre, el ſeñor ninguna prerrogativa mas que el criado: Ni ſe compuso de mas excelente materia, *ibi.*

Pues como ha de ſer coſa indigna, que ſe traten los criados con apacibilidad cariñoſa, *Ibi.*

Cruz.

Deveſe la duracion de los ſimpetorios de Chriſto, 91. 1.

Es el trono de ſu Monarquia, *ibi.*

Por llevar Chriſto la Cruz ſobre ſus ombros, y llevar la Cruz a Chriſto ſobre ſi, ſe eternizo ſu gobierno, *ibi.*, 2.

Aun alla en la eternidad no ſe apartò de la Cruz, 66. 2.

Mira Chriſto.

Cuerpo.

No ſe deve amar el cuerpo, en quanto es enemigo del alma, y embrazo de la virtud, 7. 2.

Solo deve amarse, en quanto es instrumento, para executar virtudes, y obrar mortificaciones, *ibi.*

Quien le trata a lo delicioſo, es contra ſi muy cruel, 8. 1. !

Dale una plaza al demonio, en q̄ ſe fortifique contra el alma, *ibi.*

Que es todo lo que al cuerpo pertenece, ſino un faſtico ſueño, que engaña, 74. 2.

Valgate Dios por cuerpo, y como dificultades los paſſos, y mas ſi haſa de ſer azia el cielo, 94. 2.

No ay remora, que aſſi detenga el vaxel en el mar, como el cuerpo al eſpíritu en la tierra, *ibi.*

Tan de tierra parece el alma, como el cuerpo, ſegun lo poco que ſe deſpega de la tierra, *ibi.*

Nunca tuvieron comparacion igual, penas del alma, con moleſtias del cuerpo, 96. 1.

Culpas.

Algunas ay tan exorbitantes, que aun no pueden ſufrirlas, los mas perdidos, 41. 2.

Siempre es culpa nueſtra, que a viſta de nueſtro peligro, haga Dios del que duerme para nueſtro ſocorro, 49. 1.

Quien dexa la gracia, por entregarse a la culpa; quiza morirà en la pena de que deſprecio la gracia, 93. 1.

Para limpiar manchas de culpas de sensualidad, es necesaria agua como fuego, fuego como agua, Culpas ay de tal gravedad, que parece, no cumpliera Dios con su justicia, sino les diera muy de cóntado la pena, 190. 1.

D

Dadivas.

Sino es el que dà interès, ninguno vale para el oficio: y si dà, solo vale lo que dà, 161. 1.

Por las dadivas se miden los meritos; porque no ay mas meritos, que las dadivas, ibi.

Dios no quiere tanto dadivas, como meritos, ibi.

Defectos.

Como callará de otro las faltas, el que de su mismo padre no supo callar los defectos: 131. 1.

El encubrir faltas tan contra el natural es del hombre, que quando se reduce a ocultar defectos, contra la misma naturaleza dà passos, ibi.

Es costumbre en el mundo dar a conocer las personas, mas por los defectos, que por los nombres, 174. 1.

Haziendose olvidadizos de los nombres, nunca se olvidan de los defectos, 276. 1.

Los defectos hazen oficio de nombres, ibi. 2.

Mira Nombres, Virtud.

Demonio.
Que se atreviese a tentar a Christo?

Que hará a los puramente hombres? 10. 2.

Mucho es, que ni nos prevengamos contra el peligro, ni procuremos evitar el daño, ibi.

Como no ha de tentarnos para vencerlos, si ya nos halla vencidos, quando nos tienta: ibi.

En el desierto no tiene objetos de concupiscencia, que arrastren, ni materias de murmuracion, q̄ ocasionen, 29. 2.

No ay gigante demonio, que no se rinda en la lid, quando las armas de la virtud se esconden en la batalla, 31. 1.

Si el demonio vende a subido precio el hazer esclavos, Dios da valde el ser Reyes, 88. 2.

Nada pretende mas el demonio, q̄ cegar los ojos de la razon, para que ni la virtud, ni Dios se conozca, 108. 1.

Pretende siempre al didoso, que cóser el nombre en la vida temporal, viva en el pecado a lo eterno 134. 1.

Aun no dexa hartar a los pecadores de culpas, porque estando hambrientos de la vianda de los pecados, anhelan el repetir mas los vicios, ibi. 2.

Como el autor de la gracia Dios, quando haze justos, imprime por el Baptismo caracter, que siempre dura, el demonio haze empeño, al hazer pecadores, de im-

primir en la culpa caracter, que nunca se acabe, 136. 1.

Desdoro.

Publicando siempre lo que desdora jamás se moven los labios para aplaudir lo que ilustra, 125. 1.

Desengaño.

Gran providencia es aclarar la vista con el colirio de un desengaño, para que se ame el bien en la dicha, y se recele el mal en la desgracia, 34. 2.

Desgracia.

Así suele congojar el golpe de una desgracia, que embarga las lagrimas en el pecho, para que se anegue enpielagos tristes el alma,

Desvalimiento.

Quien vive en el mundo desvalido, puede tenerse por muerto, 224. 1.

Qualquier talento puede juzgarse muerto, hallandose desvalido, 225. 1.

Tiene en su soledad su peligro, aunque tenga en sus prendas su lucimiento, ibi.

En su lucimiento y desamparo, tiene todas las causas de su muerte, ibi. 2.

O miseria lamentable del desamparado! Toda la dicha se conjura contra él, la justicia le falta, la misericordia le niega, la misma vida parece que se le huye, ibi.

Deudas.

Pagarfe en el mundo lo que se deve, es lo que mas los hombres di-

ficultan, 103. 2.

Para que se paguen las deudas, no bastan obligaciones, ni escrituras, 104. 1.

Hombres ay, que con ser prestos en lo que dan, son perezosos en lo q pagan, ibi, 2.

A quien no puede pagar, ninguna ley ay que obligue; però quien puede, y no paga, por ninguna ley se escusa, 105. 1. 2.

Para pagar las deudas, se deven evitar los excessos, ibi. 2.

Pagar lo que se deve, es como precepto negativo, que siempre obliga, ibi.

No sabe lo que es dever, quien no se determina a pagar, 105. 2.

No sienten las pesadumbres, quien se halla bien con las deudas, ibi.

Solo un embriagado, puede vivir con deudas gustoso, ibi.

A un buen pagador parece que se le deven aprecio de justo, y vezeraciones de santo, 106. 1.

Segun se usa en el mundo pagar mal, por santo puede tenerse quien paga bien, ibi.

Dichas.

Siempre viene con sobra, quando entra para que sea mayor el sentimiento quando falte, 81. 2.

Aunque de ordinario son para los necios las dichas, muchos ay que de puro necios las huyen, 218. 1.

Dificultades.

No se llegan a vencer dificultades, me-

Elenco de algunas cosas

menos que con multiplicar diligencias, 13. 2.

Dios.

Dios es fuego, y parece que ha menester, ò la mansedumbre de la paloma que le temple, ò la frialdad del agua, que le mitigue, 4. 1.

Dio orden a Moyses de que levantasle la vara, no de que agotasse el peñasco, 7. 1.

Cosa que suena discordia, aunque sea quien como autor la haze, despues de hecha, parece que la desconoce, 24. 2.

Mas atiende en sus obras a agenos intereses, que a propias autoridades, 25. 1.

Que bien sabe hazer, que halle en lo insensible refugio, quien tiene entre lo humano su riesgo, 27. 1.

No dexa en desamparo a quien cuida de su honra, ibi.

A quien tiene a Dios en su defensa, nunca se le atreve el daño, aunq le amenaza el peligro, 28. 1.

Solo Dios sabe fenecer enemistades, y acabar oposiciones, 47. 2.

Aun quando mas riguroso entre las asperezas de su justicia, embuelve las piedades de su misericordia, 48. 1.

Tal vez parece que admite pasiones, que desdizen a su essencia, y atributos, por dar lugar a la misericordia, ibi, 2.

Lo que es en Dios misterioso decreto, que permite, es en el hombre desatenta voluntad, que executa, 49. 1.

Para acercarse a Dios, es necesario desterrarse de el mundo, 64.

1.

Tan executivo es en lo que dize, y tan puntual en lo que promete; que como su dizir es hazer, su prometer es cumplir, ibi. 2.

Siempre està hablando bien, y siempre importa que hable, 65. 1.

Entre su prometer, y aver cumplido, parece que no se interpone la distancia presente del cumplir, 65. 2.

Parece que adelantando el tiempo en la eternidad, busca modo para cumplir en la eternidad lo q prometio para el tiempo, 66. 1.

Ni falta a lo que promete, ni se arrepiente de lo que dize, 67. 1.

Las promessas de Dios, quando promete, tienen mas seguridad, que las dadas del hombre, quando cumple, ibi, 2.

Fue bien mas grande para Maria al gozarle enamorada, que al posuerle Madre, 75. 1.

Quien pide a Dios, pida mucho, porque no sabe dar poco, 81. 1.

Como en sus bienes ay tan copiosa abundancia, ay para todos dicha, ibi, 2.

Con ser el servirle gloria, no ay gages mas bien pagados, ni mas copiosos, 88. 2.

Servirle es reynar en la vida, 89. 1.

Comprò Reynos con su sangre, para darnoslos de gracia, ibi.

Acomoda a nuestra cortedad su enseñanza, 94. 1. 2.

No ay en Dios accidentes de co-

- lores però en fée de sus efectos,
se le aplauden las hermosuras,
97. 1.
- El noble le dà, lo que obra, ibi, 2.
- No le iba bien con nuestro amor,
quando se estava escondido en la
clausura de su invisibilidad, 122. 2.
- No ay en Dios, lo que llamais aca-
tos, ni successos de fortuna, 132. 2.
- Buscar a Dios solo con los exterior-
res passos del cuerpo, y no con
los interiores afectos del alma:
perderse, y perder a Dios, viene
a ser, 149. 2. *Inuicem non am-
bande, sed amando. S. August. de Ve-
rasalut. Ep. 52.* Comunicole la
vida al Hijo para que nos diese
vida, 165. 1.
- Tuviera por desayre favorecer con
palabras, y no socorrer con o-
bras, 170. 1.
- No es amigo de superfluidades, an-
tes le dan en rostro los excessos,
ibi. 2.
- Quando se ha visto, q̄ dexa Dios,
con despego a quien en Dios es-
pera con confiança? 182. 1.
- Que loca presunçion es imaginar,
que ha de tener a Dios siempre
para su necesidad, quien jamas
sabe mirar a Dios para su obedi-
cia, ibi. 2.
- Donde no està Dios con especial
assistencia, todo es miserable
muerte, 185. 1.
- No ay alma, por muy perfecta que
sea, que aunque tenga mucho de
Dios, no pueda tener mucho
mas, 202. 2.
- No es Dios tan inexorable, quan-
do se muestra cõ el hombre juez,
como quando haziendose el hõ-
bre juez, quiere juzgar a Dios
como a reo, 212. 2. 213. 1.
- Quien mas le ama, mas le conoce,
239. 1. 240.
- La muerte a la vista, sin mucho
Dios en el alma es evidente pe-
ligro, 245. 1.
- Parece que salio Dios de si, para q̄
el hombre boluiesse en si, 251. 1.
- Tuvo tassa, y medida en sus obras,
y fueron sin medida sus finezas,
254. 2.
- Discrecion.*
- O ilustre prenda de la discrecion,
saber diferenciar de ocasiones, y
de oyentes, para que no se des-
percie, la enseñanza, ni se ma-
logre el desvelo, 94. 2.

E

Empeños.

Empeños arduos, que se pretenden,
costosamente se alcançan. 13. 1.

Enemigos.

No tener enemigos, parece dicha,
y es desgracia, 12. 2.

Tener un enemigo, que persiga, es
tener un contraste que acredite,
ibi.

Repite Christo diligencias, para in-
troducir amikades, 13. 1. 2.

Dexa de ser miembro del cuerpo
místico de la Iglesia, quien con-
serva una encamidad, 17. 1.

Mejor se vence un enemigo con la
piedad del obsequio, que con
el golpe de la espada, 19. 2.

Elenco de algunas cosas

Para que Dios reconozca los hombres por sus hijos, es eficaz diligencia el amar a sus contrarios, 22. 1.

Ni el mismo Hijo de Dios tuvo el nombre, hasta que vino a la tierra a perdonar enemigos, 23. 2.

Aunque tenga muchas prendas el enemigo, nunca le parecen bien, al mal afecto, 226. 2.

Por nada se tiene, el que se tiene por enemigo, 227. 1.

Enfermedades.

Nunca fue contra las enfermedades la obediencia, que si la inobediencia enferma, la obediencia sana, 152. 2.

Escarnientos.

Aun no escarniecan los hombres, con ver tanta severidad de castigos: y escarnientarán al ver que se remiten las penas, 17. 2.

Esclavitud.

El que es esclavo no es: que quien siendo esclavo vive, el ser que gozava pierde, 110. 2.

La esclavitud de la culpa, es la mas infelice servidumbre, 111. 2.

A quien es esclavo, no ay sino darle por muerto, ibi.

No ay mas lastimoso dexar de ser que una triste servidumbre, en que se llega a vivir, ibi.

Espada.

Quien se venga con la espada, al herir al enemigo, a si mismo se haze el amago: y quando menos lo piensa, le viene el golpe, 20. 2.

Aun el mismo Dios, parece, quando trata de vengarse con su espada, para defenderse de ella, ha menester valerse de su escudo, 21. 1.

Vna espada fuera de la vaina, facilmente enciende la colera, y ocasiona la contienda, 34. 1.

Esperar.

Que mas triste padecer, que amar a lo divino, y esperar, 224. 1.

En el amar a lo humano, como no es verdadero amar, tampoco el esperar es padecer, ibi.

Espirito.

En las lides de el espiritu, quien hu-ye, vence, 25. 2.

Las valentias del espiritu están en los descaecimientos de la carne, 3. 1.

No tiene el espiritu, otro mortal enemigo como la carne, 2. 2.

Por los amores del ama, la carne se convierte en calidades de el espiritu, ibi.

En las guerras de el espiritu no buscan los peligros a los que se man-estran flacos, sino a los que se presumen valientes, 32. 1.

Tal vez es atenció de la divina providencia, permitir ver caidos a los espiritos confiados, 34. 2.

Evangelistas.

Vn mismo Espirito Santo habló en todos, y sin saltar a la historia, callaron lo que no era de importancia, 175. 2.

No escribieron para llenar papel, y hazer libros a costa de impertinencia, ibi.

Misterio era quanto dizian, y quanto callavan misterio, con que no hazian de superfluidades volumen, ibi.

Eucaristia.

En el Santissimo Sacramento dispuso Christo una, y muchas resurrecciones de su vida para despues de su Muerte, 251. 2.

Es una vida muerta, y una muerte viva, ibi.

Como si Christo no tuviera vida en si, parece que fuera de si en los que le reciben la busca, 235. 2. 254.

Parece que busca alma para su cuerpo, ibi.

Almas busca con amor, sin amor no quiere almas, ibi.

No le dan la vida que busca las almas que no le aman, ibi, 2.

Quien le recibe con amor, halla en el vida: quien con ingratitud, halla muerte, ibi.

F

Fama.

LA fama, quien con la injuria se pierde, con remitir la vengança se recupera, 18. 1.

No ay freno que assi detenga los barbaros impulsos del apetito, para que no se despeñe, como la buena fama en que se vive, 54. 1.

Por no desmentir la fama, se detiene la voluntad, y se modera el afecto, ibi.

Si la fama se pierde, y el credito se desdora, no ay sino darlo todo por perdido, ibi.

Fines.

Fines dificultosos, que se le intentan, no con facilidad se consiguen, 13. 1.

Multiplicados han menester los medios, 14. 1.

Quien yerra maliciosamente los medios, como no ha de perder infaultamente los fines? 139. 2.

Fortuna.

Muchas vezes suele la fortuna baxar los afanes, y dar el logro al menor cuidado, 45. 2.

Fuego.

Es grã medio que hallò la industria, para ablandar los peñascos, 5. 4. Que perdernal tuvo resistencia contra la ardiente voracidad de un incendio? ibi.

G

Ganancias.

PResumir que en las ganancias del mundo no ha de aver algũ desman, seria error, 224. 2.

Aun Dios si se mere a tratante, no siempre gana, ibi.

Gobierno.

Aunque se haga milagros en el gobierno, no le saltaràn achaques a la malicia, ni tropiezos a la murmuracion, 6. 2.

Quien mira el goerno como dignidad que descança, yerra el juicio; que no ha de mirarle, sino como Cruz que atormenta, 79. 2.

Entonces se assegna la duracion de un gobierno, quando el Prelado

lado

Iado es coluna del subdito, y el subdito del Prelado. 89. 2.

Como duraran las Monarquias, si se imitara en ellas el gobierno de Christo, 912.

Mira Principe superior, Reyes.

Gozo.

Tambien al fuego del gozo, se sabe derretir la cera del coraçon, 141. 2.

Grandezas.

Al no obrarse grandemente, qual se deve se pierde la grandeza que se tiene, 151. 1.

Mira Obras

Gula.

Los que alistados debaxo de la bandera de la gula viven, no uno, muchos enemigos fomentan, 11. 2.

Mira ayuvo, Comida.

H

Habladores.

Algunos ay que hablando mucho quando no importa, no tienen palabras hechas quando conviene. 65. 1.

Si acaso hablassen bien, ya que hablan mucho, seria menos en quien los ha de escuchar lo trabajoso, 117. 2.

Suelen de ordinario tener de bueno, que con ser mucho, casi quanto hablan es malo, ibi.

Hablar.

No se edifica mas por hablar mas, antes se edifica mas, por hablar menos: hablar poco, y bueno es lo mas edificativo, 100. 1.

Solo se puede dizir, que hablan como hombres, los que pronuncian palabras para confessar sus peccados, 117. 1.

Los que no confessan quando hablan, no hablan, sueñan, 118. 2.

Hablar a lo claro es de quien sabe; enseñar a lo obscuro, de quien ignora, 206. 1. 204.

Mira Predicador.

Hazienda.

La presençia del dueño, es mucha importancia en la hacienda, quando es mucho fervor en el ministro, 157. 2.

La mal ganada, nunca luce; tanto monta adquirirla, como no tenerla: quando se presume que se goza, entonces se desaparece, 158. 2.

No ay que fiar en bienes mal ganados, que no son sino males adquiridos, ibi.

Si los buenos males afligen, los malos bienes no lucen, ibi.

Mira Bienes, Riquezas, Avaricia, Avariento.

Herida.

Quanto mas tarda el golpe, despues de la amenaza, tanto mas se fierte con duplicada congoja la herida, 219. 2.

Hermanos.

Ni entre hermanos sufre el humano natural adolantamientos, 176. 1.

Hermosura.

Hermosuras ay que no estan bien con todos los colores: el ver de sea testigo, que sino es con

atreuimiento no le viste la confianza, 38. 1.

La hermosura no es una caduca flor, que aun antes que florezca se marchita? 74. 2.

Mira Sol.

Hijos.

No se crian muy atentamente los hijos: pues primero saben algunos el naye, q̄ el Rosario, 9. 2.

Quien dexa hijos quando muere, si en si muere, en ellos vive, 48. 2.

Quantas vezes salen peores los hijos por aver sido malos los padres? 109. 2.

Permite Dios, que si un hijo para con su padre fue malo, su hijo para con el no sea bueno, 131. 1.

Ver el padre a un hijo, que va a perderse, bastante es para morirle, 141. 2.

No ay mayor conveniencia para los padres que la buena educacion de los hijos, Mandato.

La buena enseñanza es la mas segura riqueza.

No pueden dexarles mas lustroso mayorazgo, que el de las buenas costumbres.

Mira Padres.

Hombres.

En la tierra, que aman, se transforman, 2. 1.

Algunos aytan mas que brutos q̄ nada los escarmienta: con que suelen enseñar a vivir escarmetados los brutos, 10. 1.

Para que vivan menos asidos a la tierra, es menester mas de que cargen la consideracion azia el

cielo, y cotejen los bienes, que aqui lastiman, con las dichas, que alli regalan? 13. 2.

En los bienes que tocan al espirito, el mismo cercena sus creces, y embaraça sus aumentos, 40. 2.

41. 1. 2.

Enemigos todos de todos publican lo que desdora, y callan lo que ilustra, 124. 2. 125.

Tan comun es en los hombres este achaque, que parece que se halla, aunque inculpablemente en los mas santos, 125. 2.

Dios de ordinario al hombre castiga con lo mismo que el hombre le ofende, 130. 1.

Como los hombres desean su duracion, y memoria, a quien mas la dilata, quieren mas, 131. 1.

Mas que quosero es el hombre! segun es de interessal, con el mismo Dios se tira: ni Dios le deviera obsequios, sino seperara intereses, 147. 2.

Que a vista de la docilidad de un peñasco se resista la obstinacion de los hombres! O mas duros q̄ las piedras! 157. 2.

Tener a Dios, y obedecer sus mandatos, es en el hombre lo mas felice, en fee de lo mas durable, 163. 2.

No ay en el hombre mas ser, que su temor, y obediencia, 166. 1.

Vive como Sacrametado en sus obras, ibi.

Al testificar los hōbres de los hōbres ordinario mienten en lo que testifican, 197. 2.

Para que se diga con verdad lo mismo que se conoce, en materia de honra agena, ha menester el hombre meterse a ser Angel, y olvidarse de que es hombre, 198.

2.

Aun lo mas proprio, y intimo del hombre huye del, quando desaforado ofende a su Dios, 213. 1.

Nunca el hombre es mas rico para la pena, q̄ quando contra Dios quiere mostrarle juez. ibi, 2. 214.

Mira Iusticia, Pecador, Vicio, Malos.

Hombres de Negocios.

Hombres ay de tan poca maña, q̄ ni saben guardar lo que heredá, ni lo que se les confia, 125. 1.

Hombres de negocios dizen, y no se si dizen bien: hombres de negocio dixeran menos mal, que aunque hazen muchos negocios, solo su negocio hazen, 105. 1.

Mucho es que no escarmienten los muchos que dellos se fian: si tantas quiebras no bastan, no ay fiñd perder, porfiar, y porfiar a perder, ibi.

En materia de interès, si con todo no se quedan, no les parece que ganan, 224. 2.

Honor.

No ay honor que se pierda, a vista de una vengança que se perdona, 19. 1.

Mira Vengança, Injuria.

Huir.

En las lides del espirito siempre es vencer el huir, 25. 2.

Como no ay quien los vicios huya,

no ay quien los vença, 27. 2.

Parece que no se asegura tanto la victoria, en el favor de la Divina Omnipotencia, como en la diligencia recelosa de nuestra fuga, 28. 1.

Humildad.

Quien de veras ama, ni recatea humildades, ni teme fugaciones, 211. 1.

Sobreale el amor en finezas, al passo que se esmera la humildad en rendimientos, 237.

Mira Christo, Amor.

I

Ignorancia.

Como es tan mal seguro el acierto en nuestra ignorancia, resuélvese en aplausos al ver q̄ no esperaba lo que goza, 94. 2.

Inferno.

Es muy de valde la gloria, y a mucha costa el infierno, 36. 1.

Ingratitud.

Vil áchaque, que enferma de la medicina, 96. 1.

La invidia haze delito de bien, coronádo la ingratitud para apadriñar la malicia, 213.

Mira Agradecimiento.

Injuria.

No ay mayor lustre para la hidalguia, y para la prudencia, que a vista de la injuria, defendenderse el coraçon a la herida, que en sangrienta, sino la vida, la honra, 12.

Todo es dichas en quien perdona injurias, 16. 2.

Mira fama,

Interès.

Tal es el hombre de interèssal que ni Dios le deviera obsequios, sino esperara interèsses, 147. 2.
 Quien no espera interès, no pone cuidado: que por lo que no le importa, nadie se mata, 225. 1.
 Mira Hombre.

Invidia.

Aun mas allà de la Omnipotencia intenta lograr su rabia, 28. 2.
 Todo es necesidad en el que invidia, pues haze martyrio proprio la dicha agena, 108. 1.
 Tambien es necesidad no disimular el afecto en el semblante, porq̃ si es gloria del invidiado tener quien le invidie, mas gloria será conocerlo, ibi.
 Con su mismo semblante se negocia mas tormentos, ibi, 2.
 Previene en èl al invidiado lo peligroso, ibi.
 Contra la malicia de su veneno, ni el vinculo de la naturaleza es atriciaca 186. 2.
 El ageno lucimiento, es para la invidia rabia, 225. 1.
 Dizen, que como el mejor bocado, y es porque muerde en lo mas lucido, ibi.
 Buenos bocados come, pero buen tormento le cuestan, ibi.
 Para verse de un enemigo vègado, no ay sino descaerle invidioso, ibi.
 2.

Ira.

La ira es breve locura, 21. 2.
 Tan loco es un iracundo en un instante, como el loco en toda una vida, que el impetu suple el tiem-

po, ibi.

Al calor de la ira, ni el contrario se escapa de injuriado, ni Dios de ofendido 47. 1.
 Mucho Dios es menester para apoyo, quando no se ha de pecar cò la ira, ibi.
 Encubrese mal en el rostro, 108. 1. 2.

Indios.

No tienen cabeça, ni Rey: y siendo en todas partes los pies, es una gente perdida, como sin pies, ni cabeça, 91. 1.
 Sentenciaronse a si mismos, y la sãgre de Christo aprobò la senten-
 cia, 214. 1. 2.
 Tan encarnizados estavan contra si mismos en la destruicion de Ierusalen, que tenian en su ruina su gozo. 2. 6. 1.
 En la alegria, siendo vencidos, parecian vencedores; los vencedores en la tristeza, vencidos, ibi, 2.
 Tantos fueron los muertos, que apenas bastavan para sepulcros los valles, ibi.
 Su avaricia los empenò en tan inhumana crueldad, ibi.
 Los de Sepulbeda, y otras partes, han executado horribles atrocidades en odio de Christo. 245.

Juezes.

Entonces obran con justificacion, quando atienden en las sentencias, no a las personas, sino a las causas, 188. 1.
 Los de comission mas van a tomar cuenta de las bolsas, que de las culpas, 100. 1.
 Tratan de hazer su negocio, not 1

de Dios, ni el de la justicia: con que quedando todo destruido, nada queda remediado, ibi.

Como suelen no justificarse muchas causas, de ordinario se ven los superiores tribunales cargados de apelaciones, 177. 2.

Algunos tambien, porque no hazé injusticias, suelen padecer extorsiones, 185. 2.

Los jueces no avian de tener ojos, porque se inclinan con ellos los afectos, y se pone a peligro la justicia, 191. 1.

El que mira con atencion la persona, anda a ciegas en la causa, ibi.

Teman mucho condenar al inocente, aunque inste el poderoso, por que viene a ser entonces solo de su injusticia el delito, 214. 2. 6. 14. 36. 212. 213. 215.

Juntas.

Muchas Juntas, ò Ayuntamientos se hazen, però nada se remedia, 222. 1.

No se mira en ellas la comun utilidad, sino el particular, interés, ibi. 2.

La Junta de Cortes es banquete de regalados platos, todos comen a su gusto, y solo de comer tratá, ibi, 223. 1.

Justo.

Nadie se espante, de que el que mas justo vive, en alguna ocasion tropieze, 144. 20.

Que no mueren los justos dizé los Santos: Pero que han de morir quando mueren, si ya lo tienen muerto quando viven? 196. 2.

L

Labios.

Los que a la confesion se cierran, morir de irremediables quieren, 137. 2.

Lagrimas.

Mucho disluenan alientos de quien triunfa, con lagrimas de quien llora, 33. 1.

Como vivé tan entrañados los vicios, están empedernidas las lagrimas, 139. 1.

Las que no se continuan có el principio que tuvieron en el arrepentimiento, van a parar al mar de la muerte, ibi. 2.

Las lagrimas que buscan aplauso, no nacen de dolor que affige, sino de hazañeria, que engaña, ibi.

Las lagrimas han de tener una duracion como eterna, 140. 1. 2.

Mira Penitencia.

Leyes de duelo.

No son leyes de duelo, sino de duelos, ò duelos sin ley: quando son tantos los duelos q̄ ocasioná, 12.

Aquel queda mejor en el duelo, q̄ remite la vengança, 18. 1.

Lenguas.

Harto es, que baxassen de los cielos lenguas en llamas: el averlas en la tierra no es novedad; pues son como de fuego las que talan honras, y abrasan reputaciones, 205.

Mira Desdoro.

Liberalidad.

Mas importa para el beneficio la ocasion, q̄ la liberalidad, 237. 1.

Limosna.

Hombres ay que teniendo manos
pera dar la limosna, les falta co-
raçon para mirar al médigo, 167. 1
Mas no puede ser de mucho meri-
to su limosna, pues pierde de la pie-
dad por desagrado, ibi, 170. 1.
Danla de lo ageno muchos, pues
no son pocos los que de lo que
hurraron en la vida, fundan hos-
pitales en la muerte, 167. 1.
Algunos, ni aun la vitta quieren dar
de limosna al mendigo, ibi, 2.
Mira Pobres, Ojos.

Lucimientos.

Despiertan ojerizas, por lo que tien-
nen de singularidades, 124. 1. 2.
Gran cordura, por no afectar sin-
gularidades, eiconder los lucimiẽ-
tos, ibi.
Tambien se hazo desconocer el mu-
cho lucimiento en la alteza, co-
mo el desmaziado horror en la
humildad, 20. 1.
Lucimiento con desamparo, es mu-
erte, 225. 1. 2.

Luz.

La que no es durable no es buena,
72. 1. 2.
Luz, que ni el mismo que la goza
la conoce, bien se deva conocer
que es luz del cielo, 124. 1.
Las luzes de la tierra quieren dar-
se a conocer, aun quando no se
gozan, ibi.
Las sombras quieren venderse por
luzes: la villania, por nobleza;
la ignorancia, por sabiduria; la
necessidad, por descrecion: la
mentira, por verdad: y por fine-

za el ruin trato, ibi.

M

Maestro.

Grandes calidades tiene de Maes-
tro, quien dexa lo que deleyta,
por passar a lo que importa, 46. 2.
Mira Predicador.

Maldad.

De ordinario tiene poca cordura,
para saber obrar con disimulo,
108. 2.

Males.

Andarse anteviendo males, es an-
darse anticipando tormentos,
169. 2.

Dizen, que los males previstos no
hizieren tanto quando llegan: pe-
rò que han de herir quando lle-
gan, si ya lo tienen herido antes
que lleguen: ibi.

Malicia.

Tan disimulada suele ser la malicia,
que nada es menos, que lo que
en el semblante descubre mas,
78. 1.

Mira Semblante.

Malos.

Mas estàn los malos en las culpas, q̃
las culpas en los malos, 57. 2.

Lo que sollicitan en su favor, te vie-
ne a executar en su daño, 127. 1.

No aviendo numero para los ma-
los, apenas es menester para los
buenos, 151. 1.

Ellos siendo juezes de si mismos, se
maldicen, y se condenan, 215. 2.

Maria.

Para recibir la gracia, nos estaa

Elenco de algunas cosas

- monestando penitencia, Mier.
1. Salut.
- En Maria todo fue paz sin discor-
dia, Viern. 1. Salut.
- Salio a las luzes de la naturaleza,
como grande señal de la gracia,
Mierc. 2. Salut.
- Cada acento de su Santissimo nó-
bre, le destroza al demonio su
poder Dom. 1. Salut.
- Fue misteriosa, piscina, en que se
rebalsaron las lluvias de la gra-
cia, Viern. 2. Salut.
- Llegò a la mayor alteza, por aven-
de ser teatro de las mayores glo-
rias, de Dios, Dom. 2. Salut.
- Temiendo, al parecer, los daños q̄
tiene la Magestad, a vista del se-
ñorio se ofreció a la servidúbre,
Mierc. 3. Salut.
- Fue la mas fecunda vid de la Viña
de la Iglesia, Viern. 3. Salut.
- Al hallar en la gracia la Omnipotencia,
hallò la redencion de los
hombres, Dom. 3. Salut.
- Fue rio caudaloso de la gracia, Mi-
erc. 4. Salut.
- Fue desde su primer instante un ce-
lestial prodigio de pureza, Vier-
nes, 4. Salut.
- Es el tesoro de las riquezas de Dios,
Dom. 4. Salut.
- De quantos beneficios obra Chris-
to con el hombre, es Maria la
causa, y la razon, Miercol. 5. Sa-
lut.
- De heregias es ruina, y muerte,
Viern. 5. Salut.
- Nadie, como ni a Christo, la pue-
de arguir de pecado, 188. 1. 2.
- En la Fee de los Misterios del Ver-
bo, ni dudò las palabras, ni hizo
resistencia a las obras, 200. 2.
- Despreciò las riquezas, aspirando
a la caridad, 21. 2. 2.
- Al concebirse Christo en su vientre,
se armò de esfuerzo contra el
demonio, Dom. 6. Salut.
- Sacramentose Christo, por ilustrar
su carne purissima, Mand. Salut.
- Mansedumbre.*
- A la mansedumbre del coraçon, se
deve de justicia el trono de la dig-
nidad, 128. 2.
- La mansedumbre, que vanidad no
humilla? Que desatencion no
refrena? 130. 2.
- Mentira.*
- Ama tanto Dios la verdad, que na-
da mas aborrece que la mentira,
191. 2.
- Parece que pervertirà el orden de
la justicia, por no escuchar a
quien fuere achacoso en el men-
tir, 192. 1.
- El mentiroso para los hombres, pa-
rece que està cerca de ser infiel
para Dios, 293. 1.
- Todos las aborrecen, y todos las
usan, 195. 1.
- Nunca la mentira sube al cielo, 195.
1.
- Mercaderia de Conspirando.*
- Llanandonos de lo superfluo, nos
arráncan lo preciso; pues con-
chucherias, sin que podiamos
passar,

passar nos empobrecen de plata, sin que no podemos vivir, 228. 2.
Francia, y Portugal tuvieran menos brios, sino hallaran entre nosotros tan buena acogida sus contravandos, ibi.

Meritos.

A la primacia no la dà tanto el tiempo, como el merito: ni es lo mismo ser antes, que ser mejor, 44. 1.
No puede aver mayor mal, que obrar sin merito lo que se obra, solo por el amor proprio con q se haze, 45. 1.

De ordinario suele merecer menos, quien sirve mas; ò para dezirlo mejor, quien merece mas, medra menos, 53. 2.

Ministros.

Quando son todos ojos los ministros en los desvelos, es dichosissimo el Principe en la Corona, 155. 1.

Y mil vezes desdichado, el que tiene sus ministros sin ojos, y sin desvelos, ibi.

Aquel es buen Ministro, que de lo que administra, nada se le pega. 159. 2

Es tan ordinario en el mundo, cuidar los Ministros de su particular conveniencia, que es muy raro el que procura la comun utilidad, 220. 2.

No parece q se atreve Dios a hazer mas que un ministro solo, que cuide del bien comun, 221. 2

El Ministro que cuida de la comun utilidad, es dichoso en la particular conveniencia, 223. 2.

Su particular conveniencia logra, aun antes que la comun utilidad se consiga, ibi.

Mira bienes.

Miseria.

Gran colirio es, para aclarar la vista del alma el golpe de una miseria, 137. 2.

De piedra deve de ser quien a tanto repetido golpe de miserias, no apercibe defengaños, ibi.

Moços.

Que también los moços mueren? No ay que fiar en verdores, que muy en breve se ajan, 109. 1.

Por ser tantos los viejos, que se despeñan, son tan pocos los moços que no se arrojan, 135. 1.

Mira vejez.

Muerte, Muertos.

Si toda la vida es muerte, que tendrá que hazer la muerte, quando se acabe la vida? 169. 2.

Apenas ay distincion entre la vida, y la muerte, 177. 2 178. 1.

En la vida que vivimos, primero nos encontramos con la muerte, que con la vida, 173. 2.

Mis parece que vivimos à gages de la muerte, que a expensas de la vida, 179. 2.

Para morir siempre oy; y para no pecar siempre mañana, 180. 1.

A la vista de la muerte no ay respeto que no se olvide, ni obligació a que no se falte, ibi. 2. 181. 182. 183. 184.

Muger.

Muger, y determinada, son muchos peligros en uno, 27. 1.

Elenco de algunas cosas

Si la muger al pecar es mas fragil,
al arrepentirse es mas docil, 52. 2.

Muchas son malas, mas por necesidad,
que por lascibia: y no son
estas tan malas, 144. 1.

Mas malas son las que se dexan ar-
rastrar del apetito, a vista de la
opulencia, ibi.

Si las demasias en el vino son tan
abominables en los hombres:
quanto seràn mas horribles en
las mugeres? 146. 2.

Castigavan los Romanos a las que
bebian vino, como si las cogie-
ran en adulterio, 147. 1.

O quantas se castigaran oy por a-
dulteras, solo en fee de destem-
pladas! ibi.

La firmeza es ventaja en una mu-
ger, que en lo que se defiende,
haze blasòn de ser muro, 161. 2.
162. 1.

Hojas suelen ser pendientes del ar-
bol de su apetito, que el primer
soplo del ayre de la sensualidad
las inquieta, y apocos mas las
derriba, ibi, 1.

En banquetes de hombres, no pa-
recen bien las mugeres, 191. 2.

No nacieron para cabeças las mu-
geres, que son flacas de cabeça,
178. 1.

O si nunca mandaran las mugeres!
O si mandaran tal vez! Pues ay
hombres que merecen ser mu-
geres; y mugeres que son dignas
de ser hombres, 210. 1.

Por lo q̄ tienen de vanas, mas fue-
len pecar de prodigas, que de a-
varientas, 218. 2.

Ninguna ay tan inlolente, que si
pierde la verguença al pecar, dex-
e de colorear las mexillas al di-
zirla, que pecò, 190. 1.

Mundo.

O pagas del mundo, quales sois!
Si las conociera, quien las bus-
ca, no la apeteciera quien las pre-
tende, 9. 2.

Nada ay en el mando, que no sea
cierto peligro, 27. 2.

Es estilo de mando amar, no lo que
se dize que se ama, sino lo que se
interessa, 69. 1.

En el mundo tan pervertido anda
todo, q̄ el q̄ primero merece, ò
goza muy tarde el premio, ò no
le goza, 81. 1.

Los bienes del mundo le salé al hõ-
bre muy caros, y los de Dios
muy de valde, 84. 1.

Los males del mundo son muy co-
stosos, los bienes de Dios muy
baratos, 86. 1.

Es tan ruin señor el mundo, que no
solo no paga a los que le sirven,
sino que obliga a que los que le
sirven, le paguen, 88. 1. 2.

Servir a Dios es reynar en la vida:
servir al mundo, es padecer en la
muerte, 89. 1.

Murmuracion.

De ordinario en la mayor baxeza
se halla la mas murmuradora ma-
licia, 113. 2.

El demonio pretendiò lograr su en-
gaño, por una murmuracion,
114. 1.

Quando los que siguen a Christo
no

no son murmurades de los vicio-
fos: ibi. 2.

Basta un vicioso, para hazer mur-
muradores a muchos Santos, 115.
1. 2.

De ordinario en las comunidades
los de costumbres mas ruines,
son los mas murmuradores, ibi.

En las mesa de los vicios, la mur-
muracion es el pan, 116. 1.

Parece que entre los bienaventu-
rados si pudieran, no dexaràn de
ser murmuradores los mas pe-
queños, 116. 1.

N

Naturaldeza.

Lo que teme la naturaleza, vence
la industria, 39. 2.

Necedades, Necios.

O si a quantos dizen en el mundo
necedades se les cerraran los la-
bios! Mas que pocos labios hu-
viera abiertos? 119. 2.

Aunque son para los necios las di-
chas, muchos ay, que de puro
necios las huyen, 118. 1.

Necessidades.

Asi huyen de las necessidades los
ojos, o asi de los ojos las neces-
sidades, que es como atropel-
lar un monte de dificultades, el
poner en ellas los ojos, 169. 1.

Miren los superiores las necessida-
des del subdito, no con los ojos
del cuerpo, sino con las atencio-
nes del alma. ibi.

Si espera a que los ojos las miren,
serà dificultoso que se remedien,

170. 1.

Mira Pobre, Ojos. *Nietos.*

Mas fino suele ser el amor para los
nietos, que para los hijos: porq̃
no se la memoria tan dilatada en
los hijos, como en los nietos,
131. 1.

Nobleza.

Murmurar una persona grande es
defautoracion de la nobleza, 115. 1.

Mira, Coracon.

Nombre.

Si conforme a las noticias huvie-
ran de ponerse los nombres, ca-
da dia huviera en los nombres
variedades, 24. 1.

No se para que les ponen nombres
a los hombres en el Baptismo, si
despues del Baptismo assi se bor-
ran los nombres, 174. 1.

No ay cosa mas ociosa que los nom-
bres, para dar noticia de las per-
sonas, ibi, 175. 176.

Mira defectos.

O

Obediencia.

No obedecer a cuenta de los acha-
ques, es hazer de los achaques
dolencias, 132. 2.

Donde ay amor verdadero està la
obediencia pronta, 109. 1. 210.

Mira Enfermedades.

Obras, obrar.

Algunas obras ay tan desgraciadas
que suelen deimerecer por des-
lucidas: y no por hazerselantes,
grangean el aplauso de primeras,
43.

Elenco de algunas cosas

Tan dañoso es obrar al gusto del propio arbitrio, que aun el querer lugetarse a direccion agena, si nace del parecer proprio, en la misma sugencion se atropellan las desdichas, 44. 1.

No puede llegar a mas crecida la desgracia, que obrar mal, obrando bien, 45. 1.

Que mayor mal, que obrar sin merito lo que se obra, solo por el amor proprio con que se haze: ibi.

Ojala, quantos en el mundo se precian de grandes, hizieran noble blason de ser en las obras excelentes: 151. 1.

Mira Grandeza.

El tiempo que se obra, esse se vive, 164. 1.

Obrar a la obligacion es el mas perfecto vivir, 165. 1. 2.

El ser del hombre està como Sacramento en sus obras, si obra dura; si dexa obrar, se acaba, 166. 1. 2.

O como es cierto, que nunca lo bien obrado se pierde: 209. 1.

Ocasion.

Ninguna ay tan invencible, que no se venga, si se pretende, 59. 2.

Mira Culpa, Pecar, Pecado, Pecador.

Odio.

El odio todo lo vicia: porque aun lo bueno le parece malo, 126. 1.

127.

Mira Enemigo, Amor.

Ofensa.

No ay ofensa, que no venga a re-

solverse en daño del mismo que la executa, 129. 1.

Quien que ofende puede mirar al rostro de quien agravia: 148. 2.

Oficio.

A quien cample bien su oficio, nunca se le avia de suspender el ministerio, 124. 2.

Mira Puestos, Superior.

Ojas.

En los ojos del superior están todas las dichas del subdito, 154. 1.

155.

Los ojos del cuerpo, con trage de compassion, suelen disfrazar la crueldad, 169. 1.

Mira Pobre.

Omission.

A quenta de nuestras omisiones el vicio se haze ser, la culpa sustancia, y la costumbre naturaleza, 15. 1.

Oracion.

Tal es el poder de la oracion, que haze al hombre passar plaza en la tierra de ciudadano del cielo, 68. 1. 69. 70.

Donde no ay oracion, no parece q ay virtud, 70. 2. 71.

Oro.

El oro, que tanto se estima, es mas que un poco de tierra de mejor color, que engaña: 13. 2.

Que de oro se sustenta sobre barro? Que de plata ay sobre viento? Que de plata, y que de oro sobre nada? Y aun por esso suele venir a parar en nada todo, 61. 1.

Ya ay quien quiera al oro Dios de la tierra, mucho mas que a Dios del

del cielo. 69. r.

P

Paciencia.

En virtud de la paciencia, parece q̄ se renueva nuestro ser, 16 2.

La paciencia, y sufrimiento en los males, es gran motivo a Dios, para que comunique sus bienes, 50. 2.

Padres.

Suele permitir Dios, en pena de q̄ pues los Padres no les dieron buen exemplo, vengan a serles los hijos torpe deshonor para la ignominia, 109. 2.

Aun despues de muertos, dev̄llo-
rar los males de los hijos, 111. 1.

Dando ellos ocasion a las perdidas de sus hijos, con sus torpes ex-
plos deven de tener alegría, al ver que siguen sus passos, 141 2.

Mira Hijos.

Parientes.

En estando ende sigual fortuna, luego los desconoce la vanidad, 81. 2.

Paz.

Dónde ay paz, todo es dichas: don-
de falta, todo miserias, 15. r. 16.
17.

Pecado, Pecador, Pecar.

Gran cordura ha menester, quien trata de curar en las almas la enfermedad del pecado, 51. r.

La notoriedad del pecado haze mas atrojado al pecador, ibi.

No ay mejor medicina para que se sane, como que al remedialle no se publique, ibi. 2. 52. 53.

Parece que deve hazer mas escrupulo en ordé a un mismo pecado, quien con mala voluntad le saca a lo publico que quien con torpeza le comete en lo secreto, 54. 1.

No parece que peca tanto, quien peca con tanto recato, que pueda negar la culpa: pecar con desahogo, es mas pecar, ibi. 2.

Tan poco pecado parece el que dura menos, que en fee de lo menos que dura, aun no parece pecado, 55 57.

Si queréis conocer al pecador, no ay sino mirarle a la cara, que en ella trae escritas las costumbres de su vida, 110 2.

Terrible esclavitud la del pecado! 108. 1. 110. 2. 113. 1.

Gran miseria de los pecadores, que ellos mismos se labran sus desdichas! 129. 1.

Procura siempre el demonio, q̄ conser el hombre en la vida temporal, viva en el pecado a lo eterno, 134. 1.

Nunca es viejo el pecador, 135. 1. 2.

Los castigos de los pecados, suelen ser otros pecados, 136. 2.

Tienen un linage de eternidad, cōque en la vida se comiença a padecer el infierno, ibi.

Son los pecados caracteres, que imprime el demonio, 136. 1.

Andad de ay pecadores! Que vivais sin Dios, y deis en imag-

Elenco de algunas cosas

nar que vivis, 137.
Mira, Malos, Penitencia, Vicio, culpas.

Pedir.

Nunca es bien hazer molestia, a quien se pide favor: pedir sin cãsar, es negociar al pedir, 131. 2.

Penitencia.

Es restauraciõ del templo de la cõciencia, que se arruinõ por la culpa, 1. 2.

Que como se eterniza el hombre en la culpa, procure eternizarse en la penitencia, 137. 1. 138. 129.

Aquella es verdadera penitencia, q̄ venciendo sus distancias al tiempo, le procura comperir su duracion a la eternidad, 140. 1.

Pobres, Pobreza.

En el mundo sobre los ombros del pobre, vienen a parar las cargas, 60. 2.

Ni aun la sombra del pobre està segura de peso, 61. 1. 2.

Por aligerarles las cargas, se avian de hazer milagros, 62. 2. 63.

En el mundo para el pobre es menos piadosa la vista, 167. 2.

Aun el mismo pobre, quando los busca, parece que se aparta de los ojos, para que no le miren, 168. 1. 169.

Quien haze al pobre injusticia, el mismo a si mismo se dà la pena, 216. 1.

Mira desvalimiento.

Poder, Poderosos.

En oponiendole al gusto del poder,

ni la justicia es justicia, ni la inocencia inocencia, 27. 1.

Comun enfermedad de poderosos pretender jurisdiccion en todas las voluntades, 39. 1.

No quieren ver en los otros posesion, que se diga, que no es suya, 40. 2.

Ni las migajas del pobre perdonan las ansias de su apetito, ibi.

Muchos pueden, y no obran, porq̄ su malicia no le dexa, 165. 1.

Los poderosos sienten mucho las verdades, como estàn habituados a lisonjas, 224. 1.

Mira, Riquezas.

Predicador.

Ha de ser la verdad la que se predique aunque a los oyetes les due la, 46. 2.

Que importa que se exaspera, quic̄ le oye, si al fin se aprovecha? 47. 1.

Dios no quiere, ni haze Predicadores, q̄ lucen, y no aprovechan, solo haze, y quiere, los que aprovechan, y lucen, 75. 2.

Los que tienen lo lácido, del modo, y no lo provechoso de la sustancia, no son hechuras de Dios; porque Dios sin sustancia no haze accidentes, 76. 1.

No quiere que tengan flores, sin frutos: con frutos, y flores los quiere para que aprovechen, y agraden, ibi. 277. 1.

Predicador de voz atiplada, quando pide el ministerio voz ruidosa: es entretenimiento de la pre-

predicacion, y juguete del exercicio, 78. 1.

Quizà no quitò por esso que predicassen las mugeres: porque hazen disonancia en los pulpitos a feminadas voces, ibi.

Han de dizir verdades a lo sabio, y a lo discreto, q̄ ai està el acierto de quien enseña, y la utilidad de quien aprende, ibi. 2.

Bronquedades desabridas, que provecho han de hazer a quien las oye? Verdades toscas, que autoridad han de dar a quien las diz: ibi.

Logra con buen acierto lo que diz quando se mide a la capacidad de quien le oye, 93. 2.

Al saber diferenciar de ocasiones, y de oyentes, ni se despercia la enseñanza, ni se malogra el desvelo, 94. 2.

A vezes es buen consejo, que se tēple humildemente el estilo: y menos malo es que se falte a la retórica, que a la prudencia, 95. 1.

Aunque sean grandes las materias, solo es bien, que con alteza se pòderen, quando no ha de inquietarse quien las oye, ibi. 2.

Vn exemplo vulgar, para explicar al pueblo un punto grave, es discreto ardid del sabio Maestro, 96. 1.

Vulgar entre doctos, docto entre vulgares, remòtado en la Aldèa, y superficial en la Corte, indigna cosa sería de qualquiera hombre medianamente discreto, 95. 2.

Tanto cèdrà el Predicador de acer-

tado, en lo que enseña, quanto de claridad en lo que dize, 203.

Quando hablò Dios con claridad, llegò a la mayor alteza la virtud, 204. 2.

La Divina ley se consumò para las atenciones de obedecida, luego que se viò declarada, 205. 2.

La obscuridad de lenguaje no enseña, sino confunde, ibi.

Menos malo sería un desaliño en la clausula, que una confusion en la doctrina, ibi.

El que pretende que no le entiendan, calle, y serà menos el afan suyo, y el enfado ageno, ibi.

Predicar a lo claro, es de quien sabe enseñar a lo obscuro, de quiè ignora, 206. 1.

No ay mas alabança, ni mas gloria, que ser un ingenio claro, 207. 2.

Quien no entiende lo que oye, es como sino oyera lo que se diz, 208. 1.

Premio.

En el mundo tan pervertido anda el orden, que el que primero merece, ò goza muytar de el premio, ò no le goza: y el que ò no merece, ò comienga a merecer, desde luego comienga a gozar, 81. 1.

Mira Meritos.

Presuncion.

Comun a chaque de presumidos ni ver los males propios, quando amenazan, ni los bienes agenos quan-

Elenco de algunas cosas

quando se gozan, 34. 2.
Siempre están los riesgos armados
contra los muy presumidos, 35. 1.
Mira Vanidad, Soberbia.

Principes.

Los Reyes, y Principes, salvadores
avian de ser de sus vassallos, 44. 2.
Si hiziera alguna vez el Principe pa-
pel de vassallo, y el vassallo de
Principe, demanera que se remu-
dassen las cargas: otra dicha les
corriera a las Monarquias, 91. 2.
92.

Principes ay en el mundo, que cui-
dan mas de las piedras, que de
los hombres: pues no cuidando
de las necesidades de los hom-
bres, ponen todo su anhelo en
los adornos de las piedras, 154. 1.
Desdichado el Principe cuyos mi-
nistros se desvelan para su diver-
timiento, y se duermen para la
conservacion de su Monarquia,
155. 1.

A los Principes de la tierra, si los
sirven con algo, antes se les van
los ojos a la ofrenda, que al due-
ño: que la codicia tan introduci-
da está en los palacios, como en
las lonjas, 161. 1.

Grande calidad para un Principe, la
manfედumbre del animo, 230. 1.

Prometer.

Solo Dios sabe prometer con veras,
porque sabe desempeñar lo que
promete, 64. 2.
Mira Dios.

Publicidad.

La publicidad del pecado haze in-
curable su enfermedad, 51. 1.
Mira Pecado.

Puestos.

A criatura que tiene boca para pe-
dir, y no ojos para ver, no es bié
que se le dé el puesto en que aya
de gobernar, 155. 2.

Quando se goza la eminencia del
puesto, se han de atender los me-
nesteres del subdito, 168. 2.

Mira Principe, Superior, Trono.

Q

Querer.

Querer que se haga lo que se
quiere, es medio eficaz para
que aun lo que se haze, no se ha-
ga, 43. 2.

Mira Voluntad.

R

Razon de estado.

As suele ser bayben, que ha-
ze caer de su estado a las al-
mas, y a las Republicas, 12. 2.

Recato.

La buena fama haze que ya que se
peque, a lo menos se peque con
recato, 56. 1.

Mira Fama, Pecado.

Recelo.

Vna herida de una vez mata, y un
recelo de muchas quita la vida,
46. 2.

Re-

Regalos.

Regalos del cuerpo, son armas del demonio, contra el alma, 8. 1. 2.
Mira Ayuno, Comida, Gula.

Republica.

No puede llegar a mas infelicè la miseria, que los que avian de cõservar la Republica opulenta, y abundante, consuman su riqueza, y aniquilen su poblacion, 216. 1.

Como no han de estar acabadas, y sus bienes destruidos, sino ay en ellas quien cuide de que se aumenten, sino de que se acaben? 222. 1.

Ellas van todas perdidas, porq̃ no ay jamas quien trate, sino de que todo se açabe de acabar, ibi. 2.

Reyes, Reynar.

Muy a proposito es para Reynar, quien tiene armas para vencer, 36. 2.

Quando piden los Reyes arriesgan sus autoridades: Porque mudandose la disposicion, la purpura se convierte en mendiguez, 40. 1.

Mira Principe.

Rigor.

La aspereza del rigor antes irrita, q̃ enmienda, 230. 2.

Mira Superior.

Rico, Riquezas.

Riquezas en manos de moço, espada en manos de loco viene a ser: no es un daño solo el que haze; y el herirse con ella, no viene ser el ultimo, 10. 1.

Rico, y con peso de pobres por hazer bien, biè nueva cosa seria: q̃ quien no llega a padecer la miseria, no acierta a compadecerse con misericordia, 61. 2.

A los ricos no los apesgan poco las riquezas; però no sienten la carga, que el oro es peso con gusto, ibi.

Ricos ay a quien celebra la lisonja, mas por lo que tienen, que por lo que son, 81. 2.

Como no se atreve a dar porque no le falte, no se atreve a pedir, porque no se le niegue, 82. 2.

El coraçon no se ha de sugetar a las riquezas, las riquezas si al coraçon: 217. 1.

Mira Bienes, Oro, Avaricia.

Rogar.

Como saldrà con gusto para hazer el beneficio, quien de enfadosa tuvo la suplica por tormento? 181. 2.

Mira Pedir.

S

Saber, Sabiduria.

Muchos saben, y no producen, porque para si lo saben, 165. 1.

En las mas altas sabidurias cada dia se conocen ignorancias, 179. 1.

Sacerdotes.

Fiò Dios de los Sacerdotes, para el colmo de las virtudes, la destruccion de los vicios, 99. 2.

Mas incumbe a los Sacerdotes, que a los Reyes la correccion de las culpas, 100. 2.

Secreto.

Entre los que bien se quieren, no ay secreto que se guarde. 14. 1.

Nada ay secreto en el mundo, 28. 1.

El pecado nunca mas acertadamente se medicina, que quando en secreto se cura, 51. 1. 57. 1.

Mira Pecado, Publicidad.

Semblante.

En el semblante del cuerpo, se traslucen de ordinario las malicias del alma, 108. 1. 109. 110.

Semejança.

Ninguno quiere assemjarse a ninguno, todos anhelan ser singulares, 116. 2.

Mira Christo, singularidad.

Señores.

No pagar a sus criados los señores es enfermedad muy antigua, que ocasiona la trampa, y el empeño, 88. 2.

Sensualidad.

Vive se con tanto empeño en el vicio de la sensualidad, que antes se solicitan fomentos para su logro, que se escutan los riesgos de su daño, 146. 2.

Mira Ayuno, Carne.

Singularidad.

Las singularidades despiertan celos. las semejanzas cariños, 121. 1. 122. 123.

Mira Christo. Virtud, semejança.

Soberania.

Como la naturaleza no tiene de suyo sino vanidad, nada mas a su gusto la sustenta, que el viento de la soberania, 118. 1.

Sobervia.

La sobervia viene a ser ruina de su mismo dueño, 21. 1.

No ay sobervio que no tenga para los otros de desprecio, lo que para si de presuncion, 32. 2.

Triunfar repetidamente de un sobervio poderoso es credito superior de un esfuerzo soberano, 107. 1.

Sol.

Parece que no se atrevid la Omnipotencia a hazer mas de un Sol, por aver de ser para la comun utilidad, 221. 2. 222.

Bruto hizo Dios al Sol. Es acaso porque vemos en sus luzes, que nunca se avienen bien discreciones, y hermosuras? ibi.

A muchas llaman por açà soles, y tanto deve de ser por lo irracional como por lo bello, ibi.

Sugecion.

Sugertarse a servir es como quitarse el ser, 112. 2.

Vna sugecion de por vida, es de por vida una muerte, 210. 1.

Mira Esclavitud.

Superior.

Requiere se en un superior, piedad que estorve el despecho, rigor q enmiende la culpa, 4. 1.

Aunque haga milagros, no ha de poder hazer un prodigio, como es dar gusto a todos, 6. 2.

Dios libre a un superior, de que se hallen con alguna falta los subditos: que aunque aya para suplir la muchas razones, ninguna se recibirà en descuento. 7. 1.

En el trono, el superior ha de ser el mas claro espejo de virtud, 44. 1.

En los ojos del superior estan todas las dichas del subdito, 154. 1. 155. 156.

Aunque no es dificultoso de poner a un superior, que no cumple cõ su oficio: mas facil es no ponerle, que deponerle: y para no ponerle, cuidar de experimentarle, 163. 1.

El verdadero superior, todo ha de ser para el subdito, y nada ha de ser para si, 230. 2.

Mira Principe, Gobierno.

T

Talentos.

Si los talentos no se exercitan, se pierden, 224. 2.

Tener.

Nunca basta lo que se tiene, en tanto que no se tiene lo que se desea, 130. 1.

Testamentarias.

Tomanse por trato: y con capa de que al difunto se le procuran las conveniencias, solo se atiende a trampear los legados, 184. 1.

Testigos.

Al testificar los hombres de los hombres, de ordinario mienten en lo que testifican, 197. 2.

Mira Hombre.

Tierra.

Como es tierra el coraçon, tiene mucha dificultad en apartarse de la tierra, 14. 1.

Por andar las aguas sobre la tierra,

tiene la tierra por su firmamento a las aguas, 90. 2.

En el dilubio estuvo destruida, quando de las aguas cubierta, 112. 1.

Manchò Noe la tierra al plantar en ella la Viña, 145. 1. 2.

Torpezas.

Para limpiar las manchas de la torpeza, es necessaria agua como fuego, fuego como agua, 141. 2. 142. 143.

Tratantes.

Suelen correr desbocados tras las usuras, hasta que pierden con su alma sus intereses, 42. 2.

Pequeño aumento no le tienen por ganancia, 242. 2.

Mira Hombres de negocios.

V

Valimiento.

Se vele hazer el valimiento, que se falte a la justicia, 131. 1.

Quien ay que no busque trazas para la introduccion del que ve subir al valimiento: 201. 1.

Mira desvalimiento.

Vandad, Vanos.

La vanidad es ruina de la virtud, 33. 2. 34. 1.

Algunos ay tan vanos en el mundo, que ni por necesitados, dexan de ser presumidos, 118. 1.

Yo solo soy el bueno, no es vanidad: O lo que ay desto en el mundo: 221. 1.

Mira Sobervia.

Elenco de algunas cosas

Vanquetes.

Quantos figen los vanquetes, por paliar los agravios! Y entre los faynetes de la opulencia, se fiébran las ponçofias del deshonor, 104. 1.

Mas que alevofas amistades fon entrar a un mismo tiempo en el plato la mano, y en la honra, ibi.

Vassallo.

No es la sugesion del vassallo servidumbre de esclavitud, 40. 1.

Vengança.

La fama que con la injuria se pierde, con remitir la vengança se recupera, 181. 1.

Mira Enemigo, Honor, Injuria.

Verdad.

En las cosas que dispone el cielo, obrate la verdad sin emboço, 176. 1.

Ama tanto Dios la verdad, que nada mas aborrece que la mentira, 191. 2.

La verdad es el vnico camino de la Bienaventurança, 194. 2. 195. 196

Mas que de vezes se padece por la verdad a las manos del poder, 224. 1.

Mira Poderofes, Predicadores.

Vicio, Vicioso.

Quien corre por la carrera del vicio, que se contente con un genero solo de ofensa, 42. 2.

El vicio no ay miseria a que no defpene, ni maldad que no acasione, 51. 2.

El vicioso no es absolutamente hombre, 187. 2.

Mira Pecado.

Vida.

Tan sembrada está de peligros la jornada de la vida, que si el tropezar es miseria el no caer es milagro, 144. 2.

Apenas ay distincion entre la vida, y la muerte, 177. 2.

Siendo en si contrarios muerte, y vida, andan siempre como si no lo fueran unidos, 178. 1.

Mira Muerte, Obras.

Vino.

En el uso del vino, la destemplança es eficaz impulso de inmoderada torpeza, 144. 1.

Mira Muger.

Virtud, Virtuoso.

Disfrazar las armas de la virtud, es afiançar la victoria del enemigo, 29. 2.

Víante unas virtudes muy amigas de ser vistas: y perdiendose ellas, nos pierden a nosotros, 30. 2. 31.

Ha menester el alma armarse de muchas virtudes, porque no lleguen a herirla del enemigo los golpes, 35. 2. 36. 37.

Lo grande de la virtud del alma, es no querer singularizarse en la exterioridad de el cuerpo, 123. 2.

La virtud sin semejança, el semblante sin diferencia, ibi.

La gula es total destroz de las virtudes, 146. 1.

Nunca está en mayor perfeccion, que quando sabe esconderse la virtud, 161. 1. 162. 163.

Para llegar con dicha al fin de la perfeccion, se ha de andar a passo lento

lento el viage de la virtud, 200.

2. 20. 1.

Caminar siempre, y caminar a bué
passo es su mayor çonveniencia,
202. 1.

Nunca llega a estar tan perfecta,
que no puede verse mas primo-
rosa, ibi.

En el mundo con ultrages, y sin pre-
mios, se vende ordinario las vir-
tudes 215. 1.

Para quien trata de exercitarse en
virtudes, es tormento verse en-
tre aplausos, 235 1. 236.

Vista.

En el mundo con el pobre es me-
nos piadosa la vista, 167. 2.

Mira Pobre, Ojos.

Voluntad.

Dexar a la voluntad los passos, es
dar en despeñaderos, 27. 1.

Mientras governare la voluntad a
la razon, y no la razon a la vo-
luntad, todo serà sinrazones, 191.
1.

Mira Querer.

Union.

Tanto monta la union, como la vi-
da, 16. 2.

Quien desunido vive, no vive, muere,
17. 1.

Vanidad.

Muy raro es en el mundo el que
procura la comun utilidad, 220.
2. 221. 222. 223.

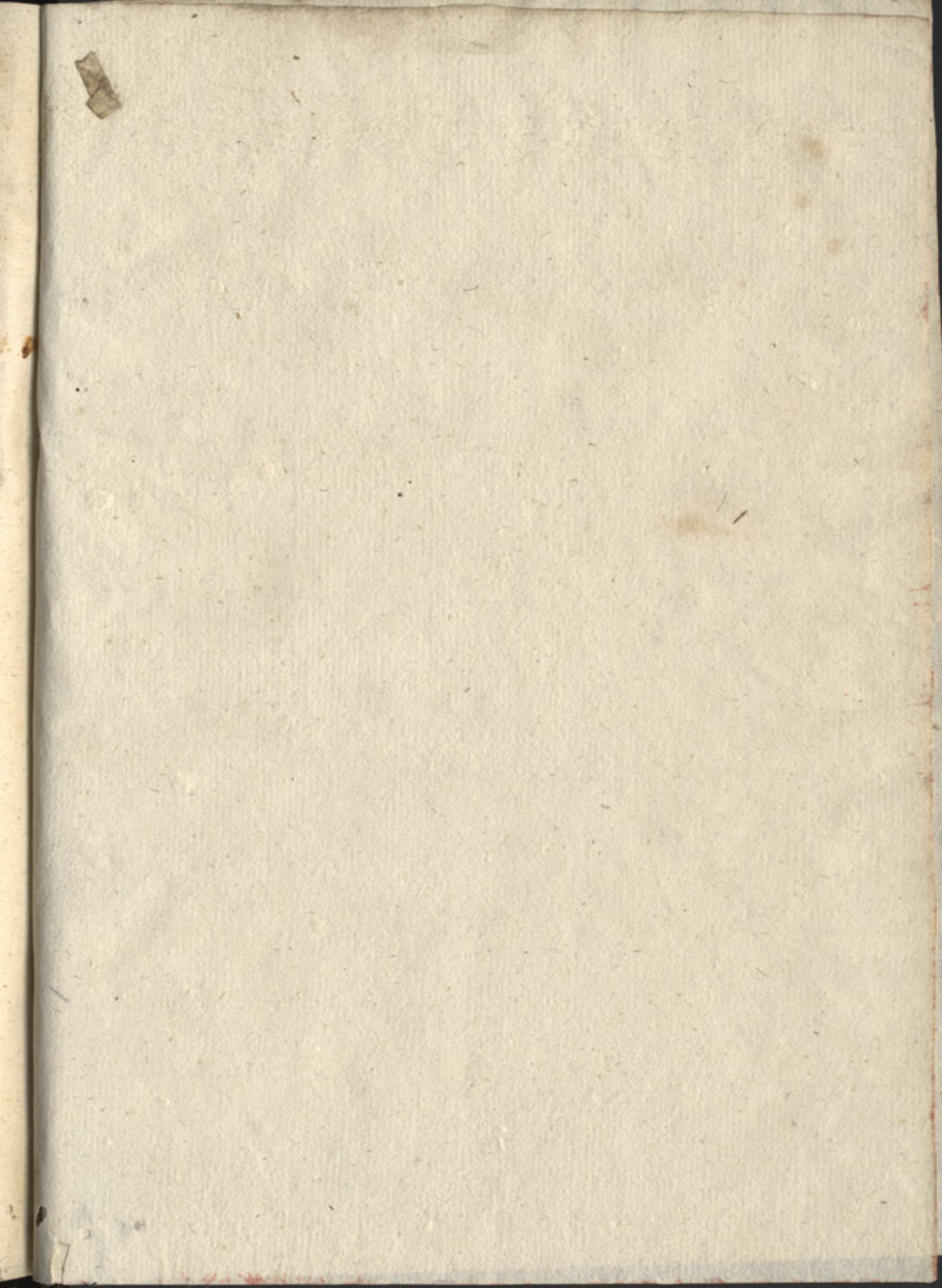
F I N.

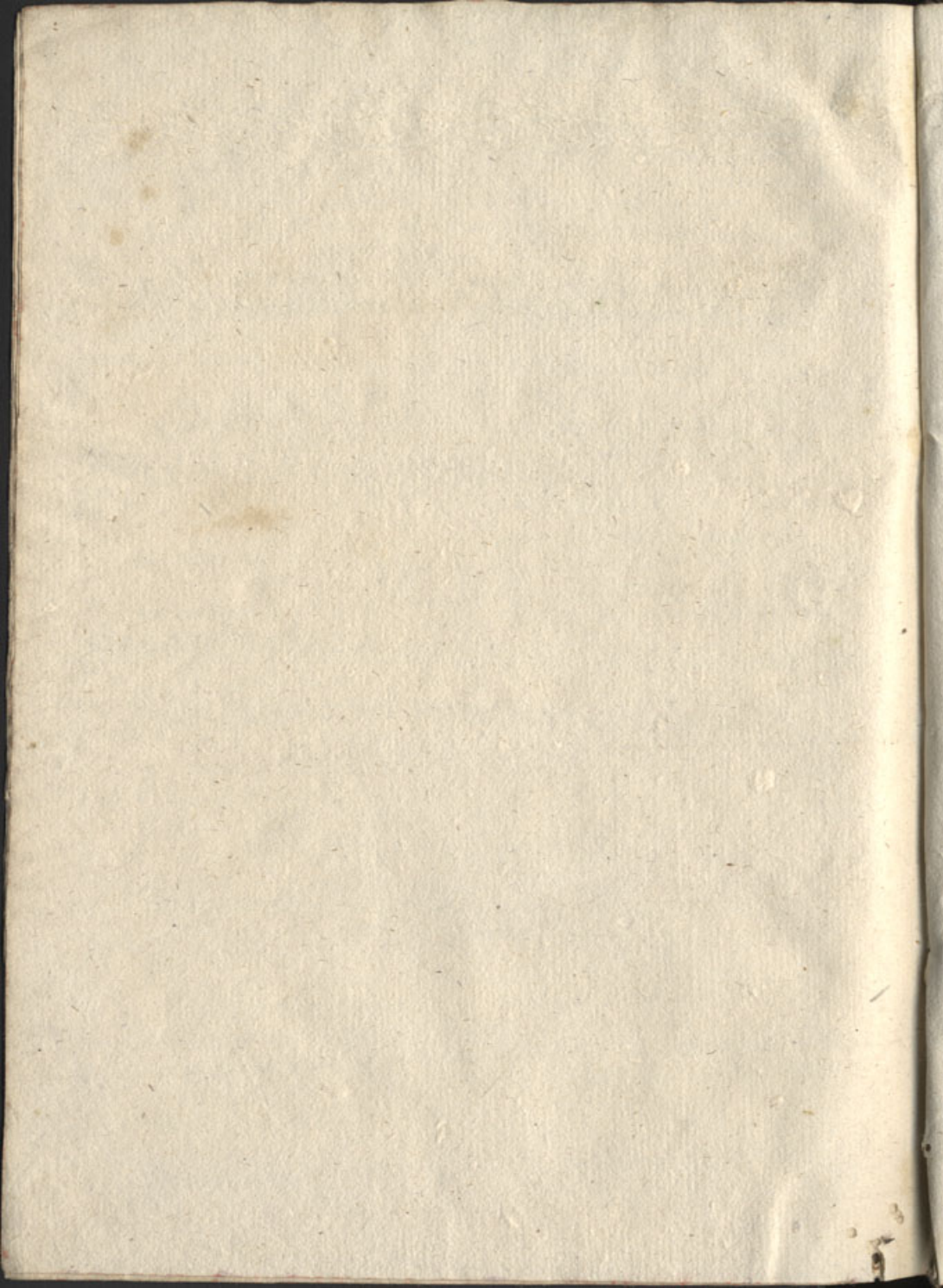


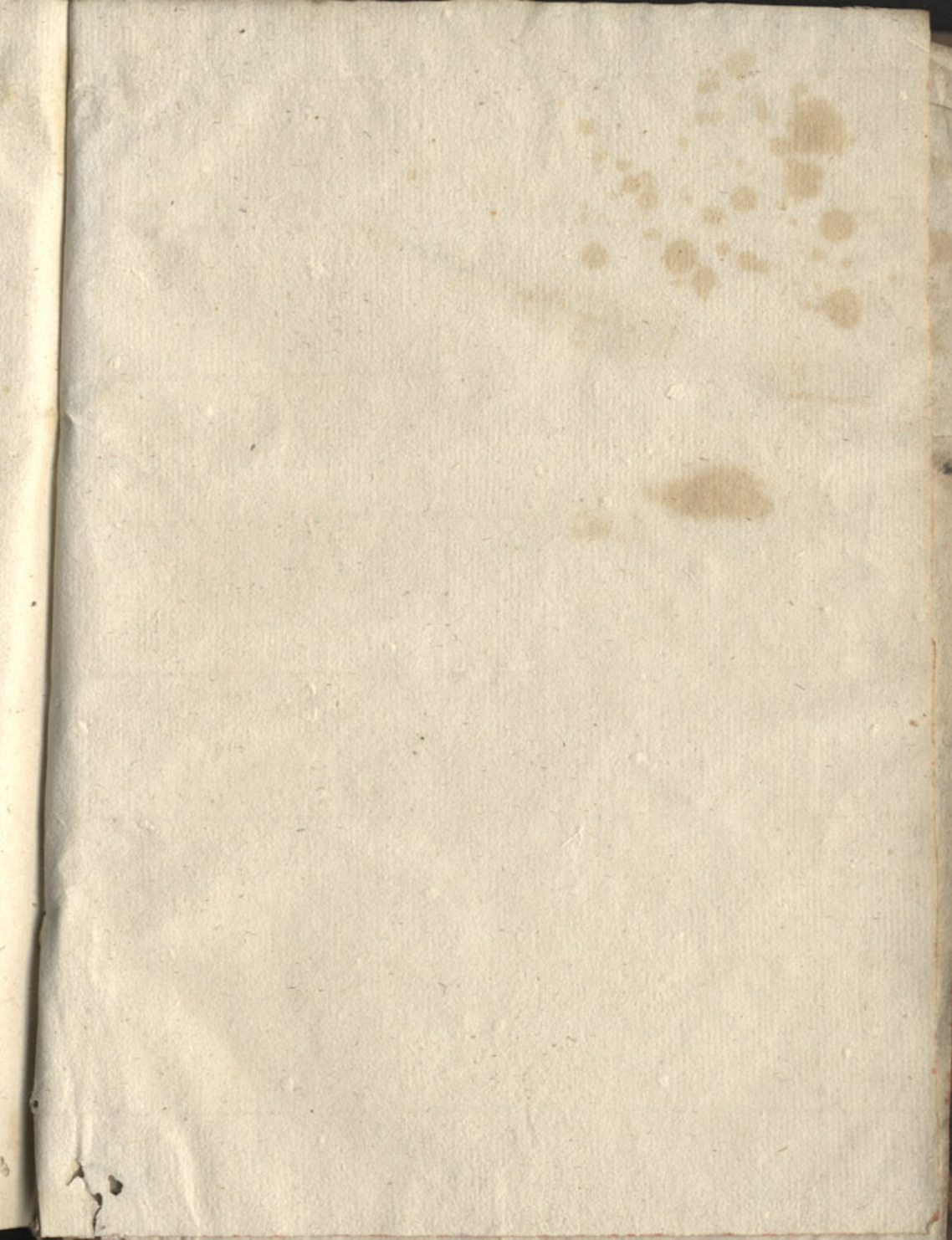
*Cum in errorem contra fidem capiar, à fide
corrigendus subijciar.*

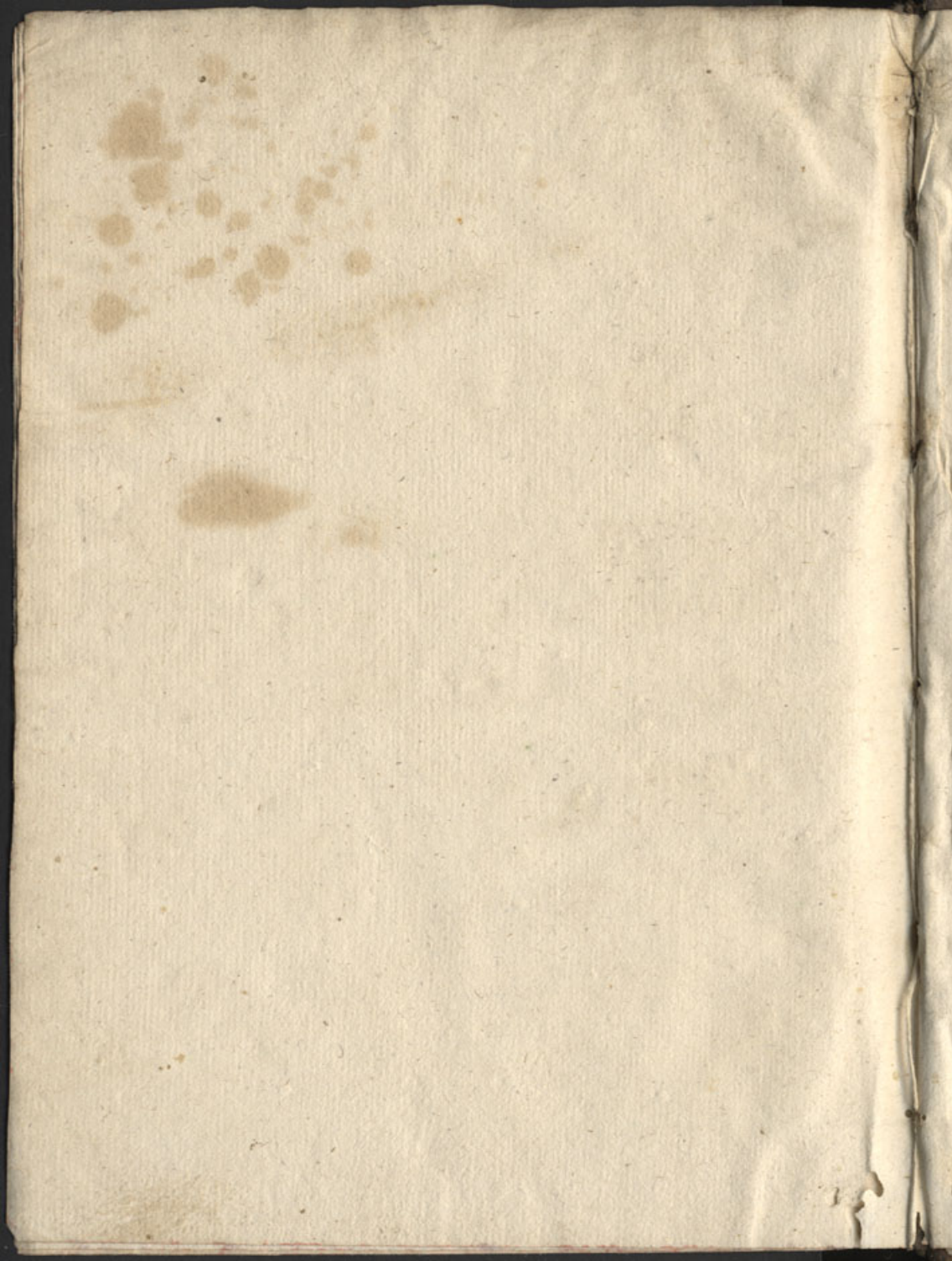


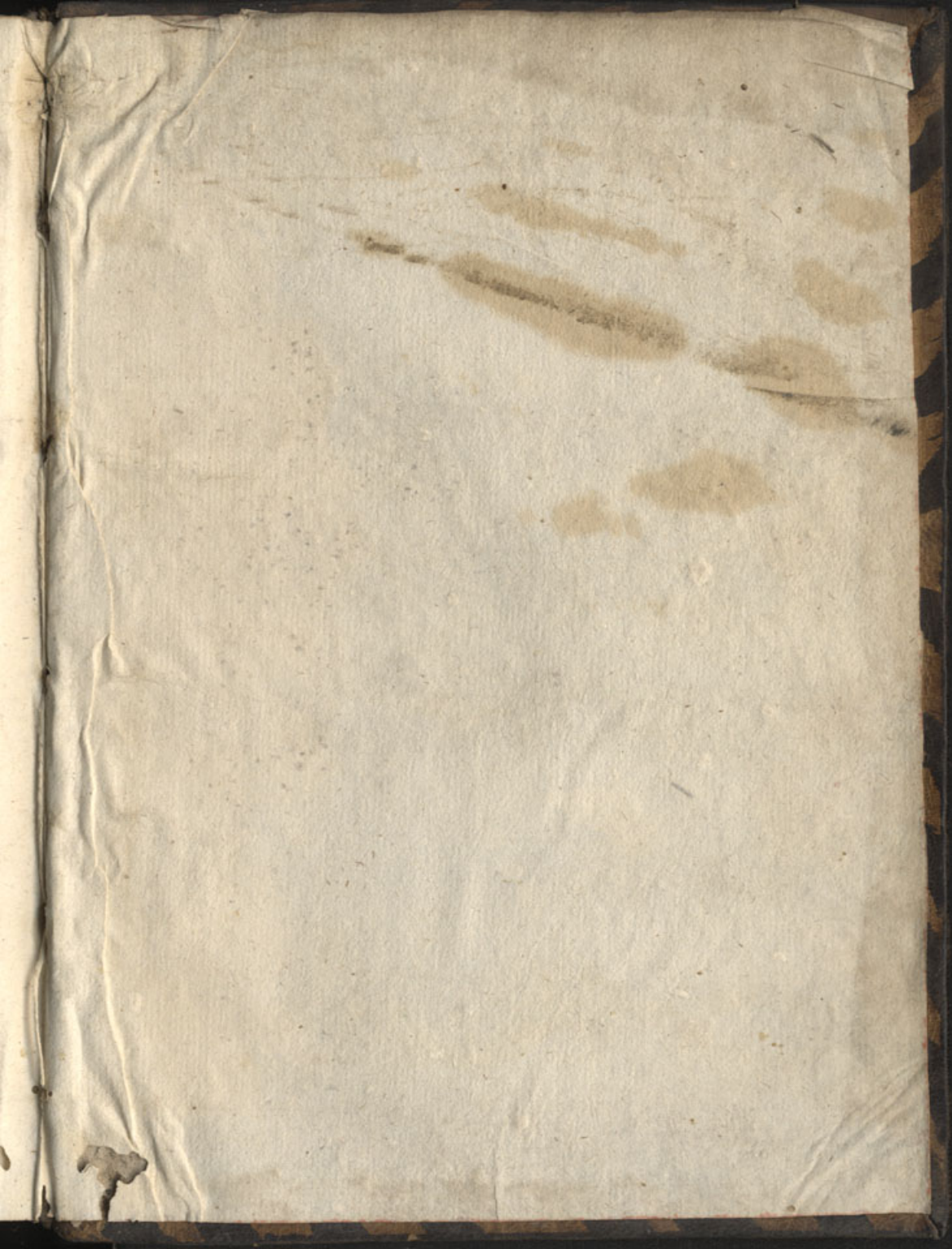
(★)

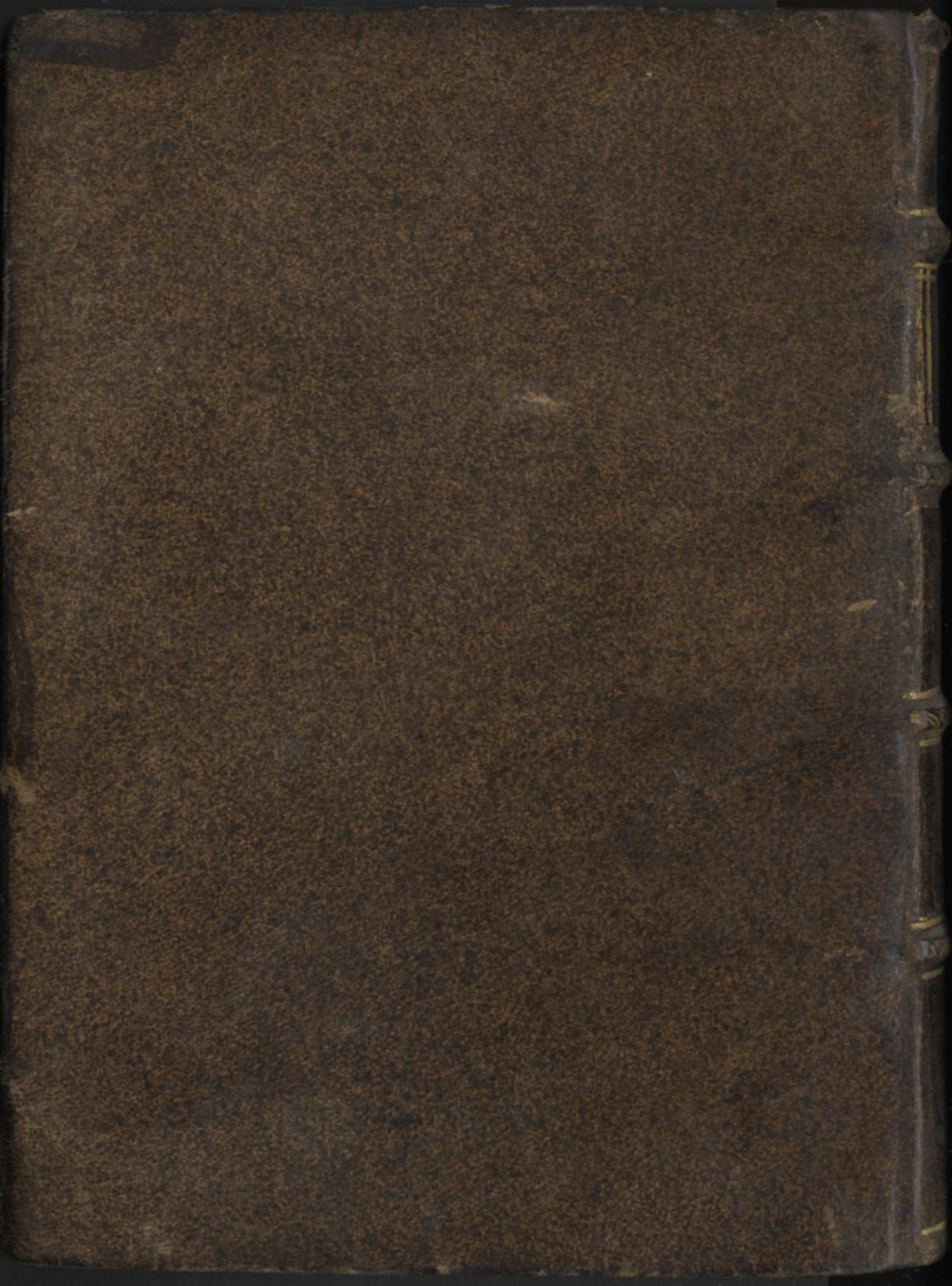
















SERM.
DE
LION.



